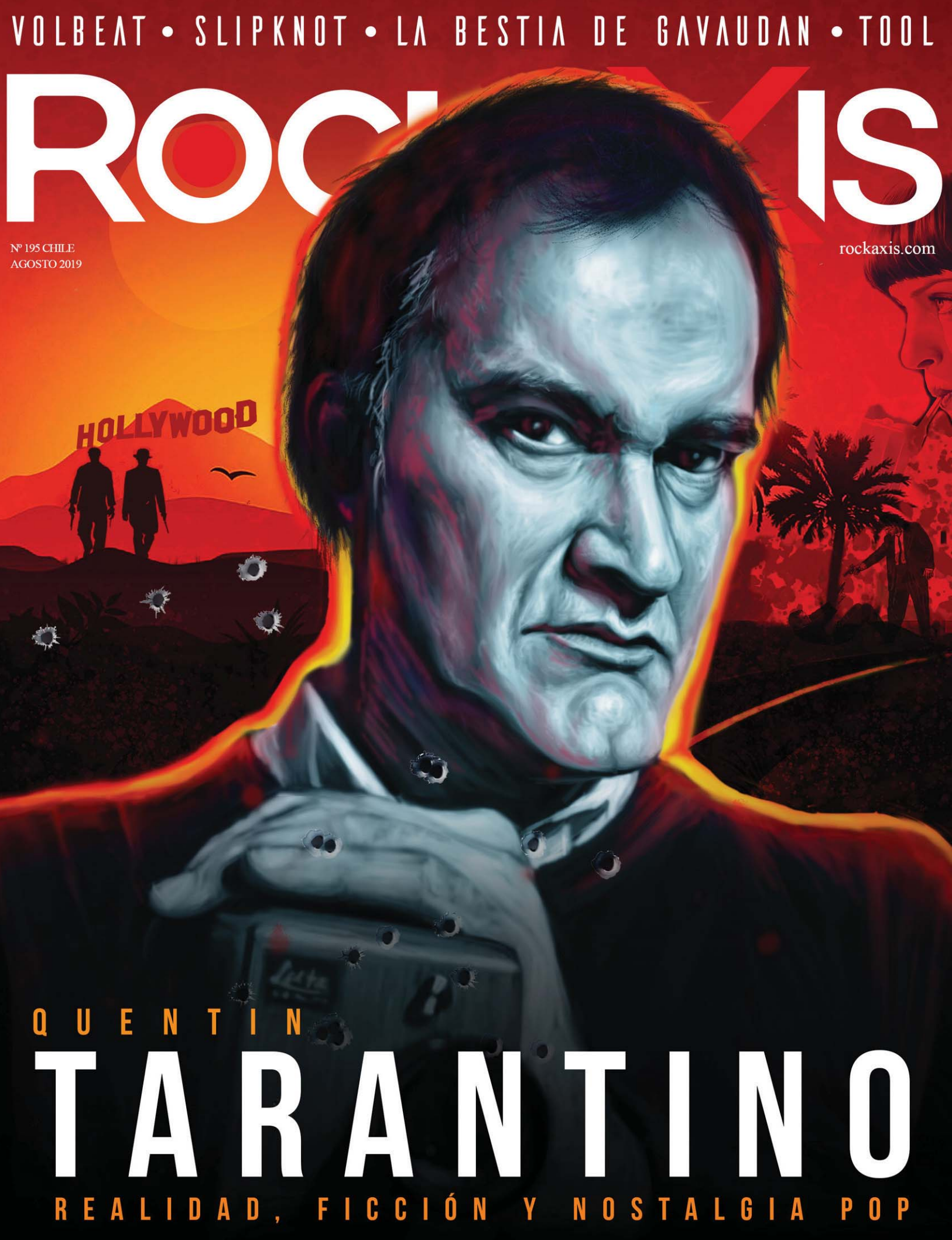
VOLBEAT • SLIPKNOT • LA BESTIA DE GAVAUDAN • TOOL

ROCKAXIS

Nº 195 CHILE
AGOSTO 2019

rockaxis.com



QUENTIN

TARANTINO

REALIDAD, FICCIÓN Y NOSTALGIA POP

VOLVIÓ
ESCUDO
NEGRA
Escudo
5.7°
HECHA CON
CARACTER
355 CC
CERVEZA
NEGRA
Escudo
Escudo Negra es una cerveza edición limitada cuidadosamente elaborada, hecha a base de maltas tostadas e ingredientes seleccionados. Su atractivo color oscuro y apetitosa espuma hacen de ella una reconfortante experiencia para todos quienes aprecian la calidad cervecera.
Edición Limitada
HECHA
CON
CARACTER
5.7°
SABOR
CON CARACTER
CARÁCTER ES DISFRUTAR RESPONSABLEMENTE. PRODUCTO PARA MAYORES DE 18 AÑOS.

CARÁCTER PARA LOS
QUE SABEN
ESPERAR
Escudo
HECHA CON CARÁCTER

GIVE JEANS A CHANCE
TRULY
CHARITABLE
DENIM
DONATION
VOLCOM'S

DONA TUS JEANS

EN TIENDAS AUTORIZADAS*

inside BOARDHOUSE Y VOLCOM TRUE TO THIS

Y RECIBE UN

30% DE DESCUENTO

EN UN PAR NUEVOS!

TRUE TO THIS

*INSIDE- MALL SPORT, PLAZA VESPUCIO, PLAZA OESTE, ARAUCO MAIPÚ, PORTAL TEMUCO, IQUIQUE, ARAUCO CHILLÁN, MALL PLAZA COPIAPO, BUENAVENTURA, BARRIO INDEPENDENCIA

*VOLCOM- PLAZA EGAÑA, ALTO LAS CONDES, MALL PLAZA LA SERENA, PLAZA TREBOL

ROCKAXIS 195
AGOSTO 2019

46 Quentin Tarantino
Su carta de amor a Hollywood. Entrevista con el afamado director
Por César Tudela

FOTO: LEVON BISS

14 **Tool**
El fin de la espera
Por Andrés Panes

18 **Fabrizio Pedrotti**
Entrevista al autor del libro "El Ritual de Jane's Addiction"
Por César Tudela

26 **Volbeat**
Recargados e imparables. Exclusiva con Rob Caggiano
Por Pablo Cerda

32 **The Stooges**
El comienzo del fin. A 50 años de su debut
Por Alfredo Lewin

86 **Stranger Things**
Un viaje por el universo de la serie a través del libro "Mundos del Revés"
Por Bastián Fernández

Identidad

Dirección general: Alfredo Lewin
Cote Hurtado

Editor: César Tudela

Comité editorial: Cote Hurtado
César Tudela
Andrés Panes

Staff: Claudio Torres
Héctor Aravena
Francisco Reinoso
Jean Parraguez

Colaboradores: Cristián Pavez
Pablo Cerda
Juan Pablo Andrews
Felipe Kraljevich
Rodrigo Bravo
Luciano González
Maximiliano Sánchez
Carlos Navarro
Ilse Farías
Sebastián Chávez
Alejandro Cisternas
Claudio Lara
Bárbara Sherman
Bastián Fernández
Felipe Godoy
Constanza Bustos
Amanda Muñoz
Emilio Garrido
Sebastián Allende

Estudiante en práctica: Fernanda Schell
Christian Castro

Diseño: Claudio Torres

Fotografías: Peter Haupt
Juan Pablo Maralla
Sergio Mella

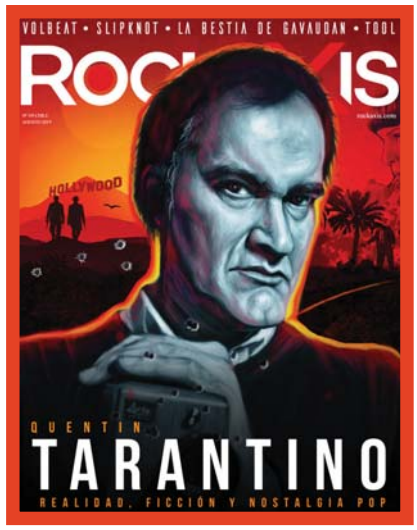
Webmaster: Damián Illezca

Casa-Estudio: Nacho Herrera
Av. Salvador 2549, Ñuñoa
56-2-29332370

Diseño portada: Jean-Pierre Cabañas
Medu1a
Ilustración portada: @dibujosdecucho
(Sergio Córdova)

Todas las opiniones vertidas en este medio son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan, necesariamente, el pensamiento de Rockaxis.
Todos los derechos reservados.
-EDICIÓN MENSUAL-

Editorial



Escribir sobre música es un oficio suficientemente noble para dedicarle la vida y, de paso, ser feliz. Pero cada día se hace más difícil mantener aquella premisa. Entonces, cuando uno ve lo que pasa alrededor con eso que amas, es imposible no sentirse vulnerable. O no pensar/opinar desde las entrañas. Escribo esto pensando en lo compleja que se ha vuelto la situación de los medios de comunicación, tratando de surfear en mares violentos de cambios de paradigmas, tanto a nivel de contenidos como comercial, porque, sorpresa: algunos vivimos de esto.

Hacer una revista de música y, sobre todo, hacer una revista de rock en estos tiempos es un acto de resistencia. Hemos visto caer en el último tiempo grandes referentes del rubro que han sido influencia directa (y hasta lugar de trabajo para quien escribe) para este medio, como la exquisita Los Inrockuptibles argentina o la fundamental NME británica. Por eso, lo que hacemos acá en Rockaxis mes a mes (desde hace ya 19 años) es un acto de resistencia. Asumir el reto de la subsistencia, pensando día a día en cómo abordar los desafíos que nos rodean. Cómo atacar desde la defensa. Cómo unir fuerzas, aunque sea difícil hacerlo ya que, el trasfondo del problema radica en que al final del día, respondemos a intereses que no son los nuestros, pero por ellos "comemos". Amamos el oficio pero debemos venderlo.

Se nos olvida que es un juego. Y obviamente en el juego queremos ganar, aunque no deberíamos olvidar lo mucho que también importa el jugar bien, tal como Marcelo Bielsa piensa en el fútbol: él quiere jugar primero. Eso no se le ha olvidado y por eso sus jugadores (sea cual sea el equipo) ven una pelota y se lanzan a ella como niños, porque Bielsa no ha sucumbido a las presiones del negocio, él sólo ve el siguiente partido. Y con base en él, vive otro día.

Es difícil estar en un medio y jugar el juego e intentar hacer negocios con él también. No todos tenemos ese cuero. Es difícil levantarse y tener la pasión (a la vocación) cuando sabes todo esto. Escribir sobre canciones, discos, libros o películas sin que falle la pasión y entre el instinto en el juego. La supervivencia, la familia, los hijos, el mercado, el arriendo. Las ataduras del mundo vinculadas al esfuerzo que premia lo que no premia el talento. Sólo aquellos que soportan esa rutina, el sacrificio del juego, pueden sudarlo con placer. Sólo los que esperan con disciplina y constancia, poniendo el esfuerzo por encima del talento, se quedan con el triunfo. Haciendo lo necesario aunque no sea exigible, sino porque produce felicidad. Y así levantamos esta revista, haciendo lo que hace Bielsa: manteniendo vivo el juego. El juego del rocanrol.

César Tudela

Escudo PRESENTA

19 AÑOS ROCKAXIS

¡PRIMER SHOW EN 15 AÑOS!

DRACMA

ALECTROFOBIA

EXXOCET

5 DE DICIEMBRE CLUB CHOCOLATE 20HRS

VENTA DE ENTRADAS EN

EVENTRID

AUSPICIAN:

Panasonic

INSTITUTO CHILENO BRITÁNICO DE CULTURA
THE BRITISH INSTITUTE®

ROCKAXIS BETA

Panasonic

Notarás la diferencia

Disfruta de tus canciones, audios y conversaciones con los prácticos audífonos RP-TCM130E.
Modelo ergonómico que te dará seguridad y confortabilidad de uso. Obtén un sonido limpio y con bajos excepcionales que no te defraudarán. Modelo optimizado para uso en Smarphones.

www.panasonic.cl

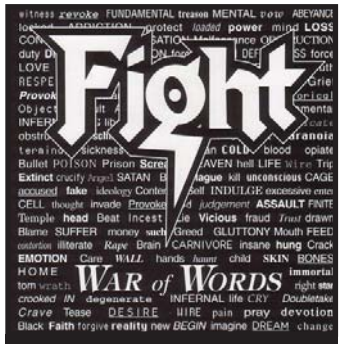
Música de oficina

Nuestro staff te invita a escuchar sus discos favoritos del último mes

Alfredo Lewin

"Hear Me Out" (2019) de Reignwolf

Álbum pesado y denso como la música del alma moderna está supuesta a ser. El debut de Jordan Cook transpira "intensidad", rock garage que amalgama una hermosa combinación de indie, blues e industrial, de la nueva escena del noroeste de EE.UU.



Cote Hurtado

"War of Words" (1993) de Fight

Debut del proyecto noventero de Rob Halford, influenciado por el impacto de bandas como Pantera y White Zombie. Se alejó del metal clásico de Judas Priest para entrar de lleno a un groove metal con excelente canciones. Potente y directo.

César Tudela

"Let's Rock" (2019) de The Black Keys

Lejos de la búsqueda enmarañada de un nuevo sonido (como lo fue "Turn Blue" en 2014), los Black Keys volvieron a su origen sonoro para entregar un disco en homenaje a la guitarra eléctrica desde el blues rock. Simple, efectivo y honesto.

Andrés Panes

"Tumbao Rebelde" (1997) de Santo Barrio

A grandes rasgos, un clásico nacional de los noventa que dejó varios singles en la memoria colectiva. Pero, desde lo específico, seguramente el mayor hito discográfico en los treinta años de historia del ska en Chile.

Jean Parraguez

"Need to Feel Your Love" (2017) de Sheer Mag

En la previa a su segundo disco, vale recorrer el debut de los liderados por Tina Halladay. Una mezcla espectacular: rock, punk, pop, blues, toques de funk, indie y más. Un imprescindible de esta década.

Héctor Aravena

"Finding Gabriel" (2019) de Brad Mehldau

El destacado pianista estadounidense juntó a una constelación de instrumentistas y cantantes para lanzar un álbum de sentimiento celestial y sacro, pero, sin embargo, de constante contemporaneidad. Una figura central del jazz actual.

Claudio Torres

"Patterns in Mythology" (2019) de Falls of Rauros

Oscuro realismo, poder emotivo que vive en extensa melancolía al borde de un precipicio y con el mar acechando en extrema fiereza. Melodías subcutáneas que erigen un bastión dentro del black metal y la extraña escena de Portland.

Francisco Reinoso

"Admission" (2019) de Torche

Riffs gruesos y arreglos al límite del manual shoegaze son parte de otro interesante intento de Torche, una banda injustamente ignorada y con actitud de sobra.

Juan Pablo Andrews

"Countdown to Extinction" (1992) de Megadeth

27 años de la apertura de Megadeth hacia nuevos terrenos. Si bien las canciones son más asequibles a todo público, los intrincados riffs están por todos lados. Una pieza fundamental para entender la evolución del thrash metal.

Pablo Cerda

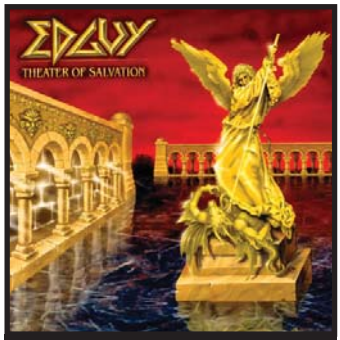
"Admission" (2019) de Torche

Torche es una banda en constante transformación y vuelven a probarlo en un disco para escuchar de punta a cabo. Se mueve de manera sorpresiva por diversos estilos y ataca directo a la yugular. En la variedad está el gusto y aquí queda más que claro.

Cristián Pavez

"The Great War" (2019) de Sabaton

Los suecos entregan una nueva lección de historia universal, esta vez centrada en la Primera Guerra Mundial. Si nunca te gustó la banda, este disco puede cambiar esa opinión, pues Sabaton nunca sonó mejor producido que ahora.



Rodrigo Bravo

"Theater of Salvation" (1999) de Edguy

Cuarto álbum de la banda alemana. Cimiento obligado, no por ser el primero con la formación que mantienen hasta hoy, sino por ser un disco sin puntos bajos, con el que confirmaron su inmenso estatus dentro del metal.

Luciano González

"Van Halen" (1978) de Van Halen

Hits inmediatos, actitud llena de rocanrol y un sonido marcado por la compleja guitarra de Eddie Van Halen elevaron a este disco a un punto importante de su discografía, y a la categoría de los mejores álbumes debut de la historia.

Felipe Godoy

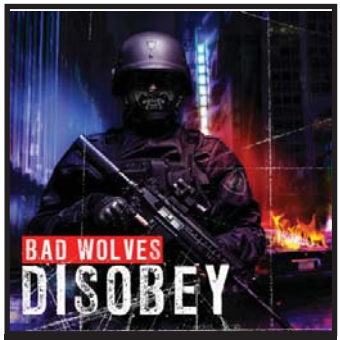
"Naturaleza Muerta" (2019) de Como Asesinar a Felipes

La pesimista lectura de CAF al mundo actual puso broche de oro a una década de vertiginosa evolución, desde el rap jazz a este híbrido avant-garde. Pocos pueden jactarse de que su séptimo álbum sea el mejor.

Bastián Fernández

"Social Cues" (2019) de Cage The Elephant

El precio de la fama, la soledad y la depresión. Esos son los tópicos que abarca el álbum más sincero de los de Kentucky, en el que deciden coquetear con el pop pero sin nunca colgar las guitarras. Un imperdible de la cosecha 2019.



Ignacio Herrera

"Disobey" (2018) de Bad Wolves

Un buen trabajo que mezcla riffs súper afilados y medios djent, con lineas melódicas vocales buenísimas y potentes baterías. Muchos guiños al metal de los 90, harto groove, harto tema ondero y un par de ricas baladas. Una mezcla que no podia fallar.

Nicolás Saldivar

"Oceanic" (2002) de Isis

Este disco es una inagotable fuente de misterio y oscuridad. A cada vuelta agrega una nueva capa de luz y color a un cuarto oscuro aparentemente monocromático. Esta maravilla se ha vuelto un espectro inamovible en mi personal stereo digital.

Emilio Garrido

"Innervisions" (1973) de Stevie Wonder

Una brillante conjunción de funk, soul y música latina, incorporando contenido social y político en una obra compuesta, producida y ejecutada (casi) íntegramente por él. De paso, consolidándose como un cronista privilegiado de su época.

Ilse Farías

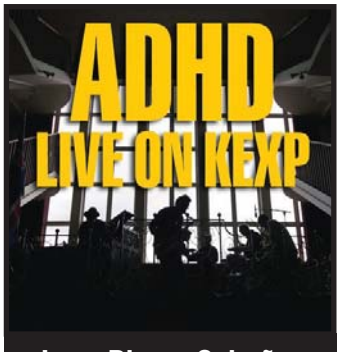
"52" (2019) de Rosa Moribunda

El debut de los de la V Región es simplemente una joya. Lleno de detalles, va explorando diversos estados es sus letras y sonidos; es delicado, potente y roza lo experimental, mezclando de forma natural jazz, rock, metal, drum&bass y psicodelia.

Bárbara Sherman

"King of Everything" (2016) de Jinjer

El tercer disco de los ucranianos destaca por ir in crescendo de principio a fin, donde la técnica vocal de Tatiana Shmaylyuk no deja de sorprender con su versatilidad al pasar de voz limpia a los guturales sin complicación alguna.



Jean-Pierre Cabañas

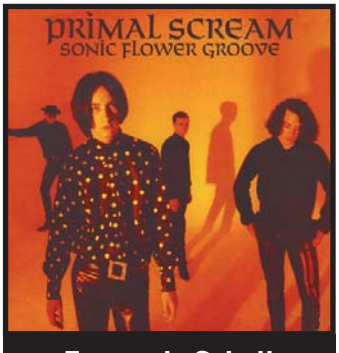
"Live on KEXP" (2019) de ADHD

Una banda de jazz rock que al ser de Islandia, no puede despojarse de la penumbra melódica de los paisajes isleños y que es justamente lo que hace tan especial su propuesta. Sus en vivos son de una potencia maestra.

Constanza Bustos

"Luz Devora" (2019) de Joliette

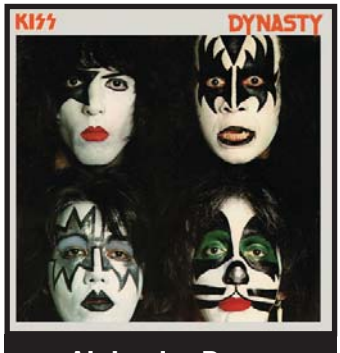
En este nuevo disco, los mexicanos introducen matices posthardcore e instrumentales, que recuerdan a Refused, pero con una mezcla experimental de post-rock camuflada en melodías ligeras y letras emocionales que transmiten rabia y descontento.



Fernanda Schell

"Sonic Flower Groove" (1987) de Primal Scream

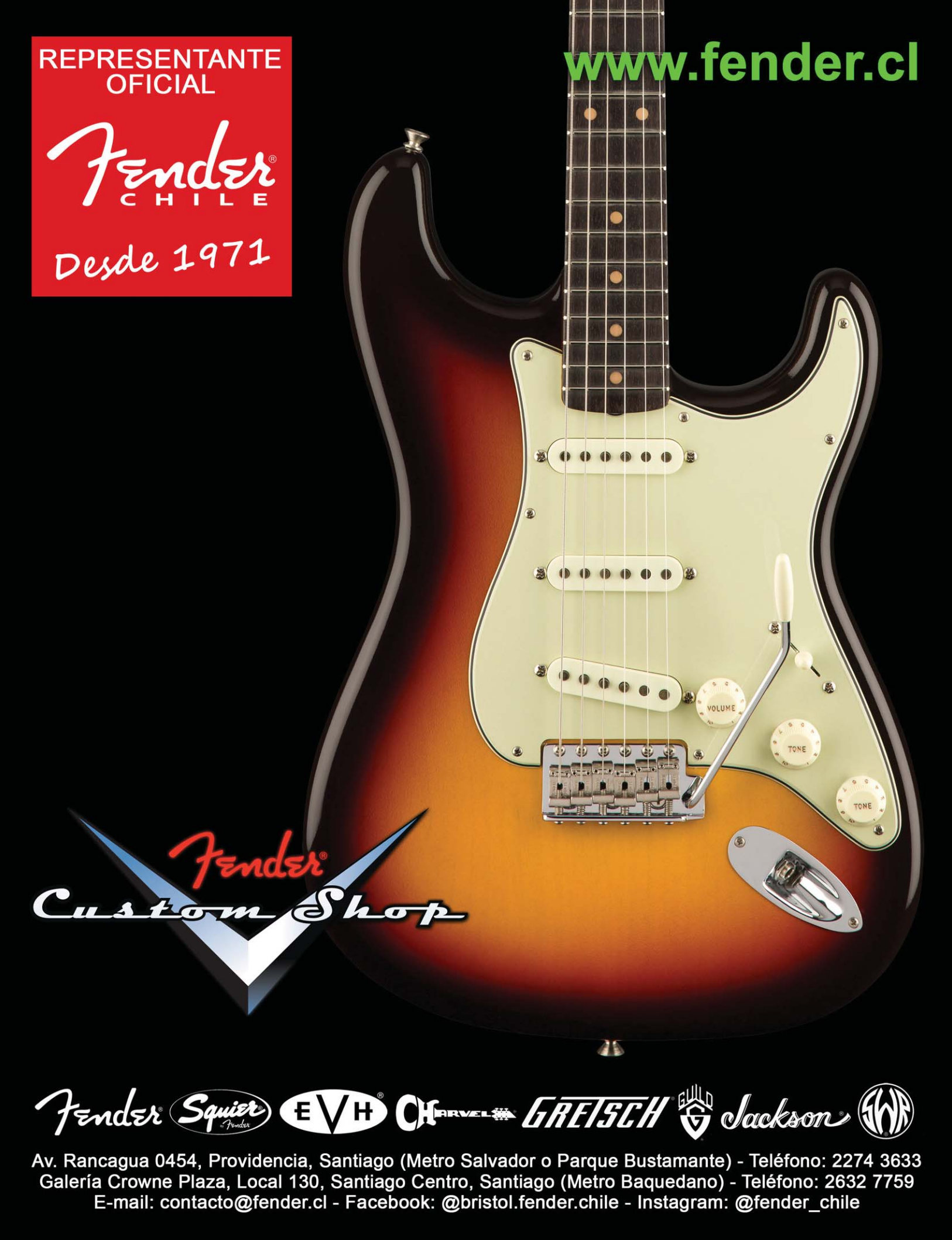
El debut que abrió las puertas al legado colosal de Primal Scream, demostrando su temprana destreza. Un disco con el que hipnotizan con sus melodías e irradian nostalgia.



Alejandro Parra

"Dynasty" (1979) de Kiss

Agosto, mes de los gatos; buen pretexto para homenajear al felino más querido del rock. Este disco es una de esas obras maestras que, aún con el paso del tiempo, nunca deja de sorprender con su potencia y su innovadora propuesta.


REPRESENTANTE OFICIAL
Fender CHILE
Desde 1971
www.fender.cl
VOLUME
TONE
TONE
Fender Custom Shop
Fender
Squier
EVH
CHARVEL
GRETSCH
GUILD
Jackson
SWR
Av. Rancagua 0454, Providencia, Santiago (Metro Salvador o Parque Bustamante) - Teléfono: 2274 3633
Galería Crowne Plaza, Local 130, Santiago Centro, Santiago (Metro Baquedano) - Teléfono: 2632 7759
E-mail: contacto@fender.cl - Facebook: @bristol.fender.chile - Instagram: @fender_chile

Tool

El fin de la espera

■ Andrés Panes

Con las expectativas por los cielos y la paciencia a punto de agotarse, hacemos una última reflexión antes de que Tool publique el trabajo que le dará término a trece años de silencio discográfico.

Luego de mucha especulación acerca de su lanzamiento, el nuevo disco de Tool, "Fear Inoculum", está confirmado para el 30 de agosto. En la revista Bass Player, especializada en el mundo de los bajistas, Paul D'Amour salió hace poco diciendo que el proceso creativo de la banda era "insoportable" y "tedioso". De su boca: «Nunca sentí el deseo de tocar el mismo riff 500 veces antes de confirmar su calidad, por eso se demoran tanto».

En datos duros y muy específicos: 4868 son los días que distancian la última entrega del cuarteto, "10,000 Days" (2006), de la que se encuentra en camino. La espera no ha sido fácil para sus devotos seguidores, contrariados por la situación. Son quienes más aprecian la meticulosidad y el cuidado detrás de su discografía, pero al mismo tiempo miran con ansias el calendario anhelando que llegue otro manojo de canciones.

Con la cuenta regresiva acercándose al cero, quizás sea saludable una exhortación basada en la naturaleza de la música: es necesario comprender que cada canción y cada disco encapsulan un proceso y una serie de decisiones. Cuando se trata de bandas como Tool, regidas por el perfeccionismo, esos procesos se vuelven extenuantes mientras las decisiones a tomar se multiplican y se dificultan. Antes de que apretemos play, pasan millones de cosas.

Por otro lado, los tiempos del arte no son necesariamente los mismos de la gran industria discográfica, en la que está inserta la banda. Se trata de un mercado en el que los fans son tratados como meros clientes y muchas veces terminan adoptando esa postura. A un seguidor duro de Tool quizás ya no le queden uñas por los nervios, pero debiese tener claro, en el fondo, que el grupo trabaja con amor por los detalles y que no deja nada al azar. Lo que recibirán, independiente de si les gusta o no, estará hecho con el mayor esmero.

A propósito de los trece años que tomó llegar a "Fear Inoculum", el sitio rockero Loudwire posteó "13 cosas asombrosas que tardaron menos que el nuevo disco de Tool", una lista donde figuran la Capilla Sixtina, la Torre Eiffel y la obra completa de The Beatles, entre otros logros de la humanidad. Aparte de delatar el estado de la prensa musical en la era del clickbait, la publicación trasluce las gigantescas expectativas en torno al lanzamiento.

audio-technica
AT84

Evento cultural

El título de "Fear Inoculum" fue anunciado junto a la subida del resto del catálogo de Tool a las plataformas de streaming, revirtiendo una de las decisiones que alimentaban su aura de banda difícil y misteriosa. Era algo que se veía venir: desde el 2017 circulaba el rumor de sus negociaciones con Spotify y Apple, plataformas a las que inicialmente se resistieron todo lo posible, incluso por más tiempo que leyendas como Prince o los Beatles.

Lo cierto es que tanto secretismo ya no estaba siendo buen negocio. Acceder a la discografía de los estadounidenses era particularmente difícil: la única posibilidad de tenerla de manera oficial era comprándola en formato físico; por otra vía, ni hablar. La opción resultaba muy poco conveniente para sus arcas y también para su estatus. Hablamos de un grupo que ya es un clásico de clásicos y, por lo tanto, ocupa un lugar especial en la cultura pop.

De hecho, el ciclo noticioso de su nuevo disco ha sido alimentado por celebridades de la música y las redes sociales con llegada a las generaciones que supuestamente desprecian las guitarras eléctricas. Resulta que Justin Bieber puso la letra de 'The Pot' en las historias de su Instagram, una cuenta seguida por más de 100 millones de personas. Tras la cita, escribió: «Si sabes a qué canción pertenece esta letra, coméntamelo, no la googlees por favor, siento curiosidad de saber si alguno de ustedes la conoce».

Cuando un sitio musical subió una "noticia" con el posteo de Bieber, titulando "Es oficial: Justin Bieber es un fan de Tool", la respuesta de Maynard James Keenan en su Twitter fue tan breve como lapidaria. El cantante usó un hashtag (#decepción) y nada más, pero bastó para que la esposa de Justin Bieber, la conocida modelo Hailey Baldwin, hiciera pública su molestia y los medios siguieran con la chimuchina, haciendo un oportuno eco promocional de Keenan y su grandiosa banda. Para algo que sirvan los influencers.

CASA AMARILLA REPRESENTANTE OFICIAL DE Fender EN CHILE

YA DISPONIBLE EN CASA AMARILLA

Squier®

AFFINITY SERIES

DISPONIBLE EN TODAS NUESTRAS TIENDAS **CASA AMARILLA** Y **FENDER STORE**

CASA AMARILLA®
SOMOS MÚSICA DESDE 1920

CASAMARILLA.CL

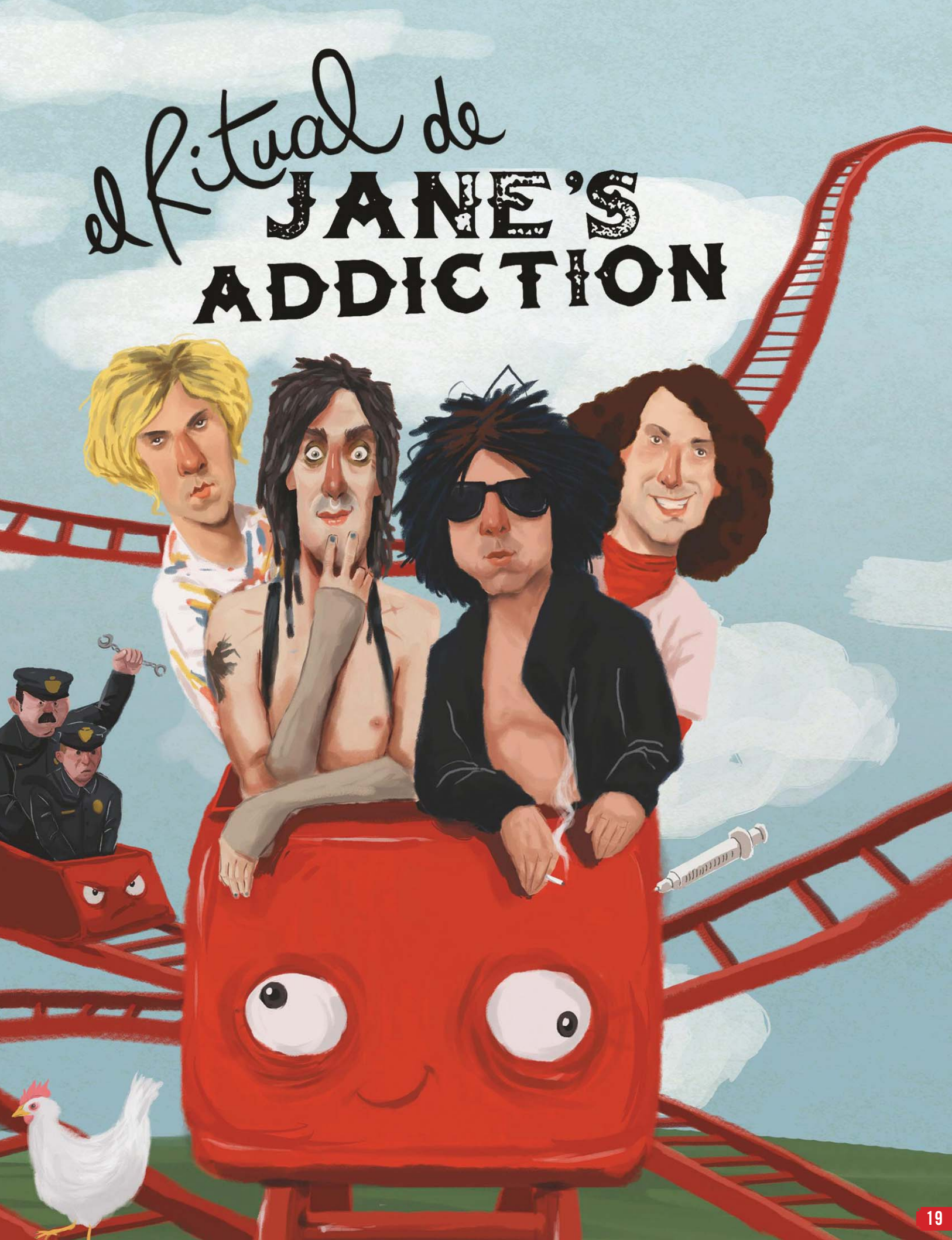
Tenemos más influencia con sus hijos

"El Ritual de Jane's Addiction": la historia detrás de un clásico del rock alternativo

■ César Tudela

De ya una contundente trayectoria como periodista musical en varios medios de Argentina, el periodista Fabrizio Pedrotti se embarcó, hace cinco años, en la tarea de escribir un libro de uno de sus discos favoritos y uno de los que considera fundamental para entender la cultura alternativa de los 90: "Ritual de lo Habitual" de Jane's Addiction. Conversamos en exclusiva con el autor, quien nos contó sobre el proceso investigativo y su visión sobre un trabajo subvalorado frente a otros fenómenos de la época.

el ritual de JANE'S ADDICTION



Para las nuevas generaciones, Perry Farrell es conocido por haber concebido el colorido Lollapalooza en 1991, el año del year punk broke. En aquel entonces, estaba lejos aún de estar emparentado con el lucrativo negocio del entretenimiento, y más bien comulgaba con el lado oscuro del rock, con los excesos propios con los que se vendía la rebeldía juvenil y el estrellato rockero: sexo, drogas y rocanrol. En medio de esa vorágine, un año antes de aquel primer festival, Farrell junto a su banda Jane's Addiction se despacharon uno de los discos más reveladores e importantes para la cultura alternativa e independiente: "Ritual de lo Habitual".

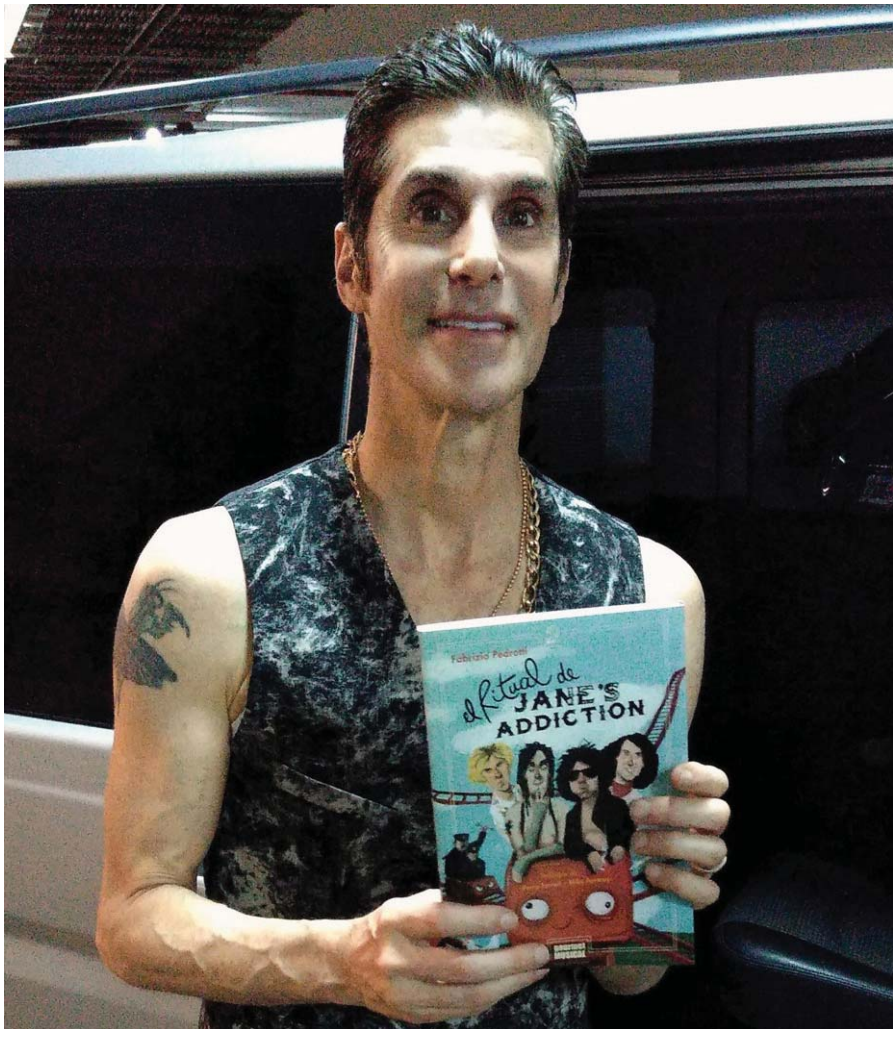
Mientras todo eso sucedía, Fabrizio Pedrotti (26) aún no nacía. El vínculo del periodista musical argentino con los californianos recién se daría en 2005, cuando descubre que la banda salía destacada en dos oportunidades en el afamado libro "1001 discos que hay que escuchar antes de morir" de Robert Dimery. De ahí comienza un fanatismo que, sumado a su inquietud como periodista por contar la historia de cómo se gestó el álbum "Ritual de lo Habitual", lo llevó a una investigación acuciosa que terminó en la realización del libro "El Ritual de Jane's Addiction", una radiografía exhaustiva al periodo de gestación, publicación y promoción de aquel disco, el segundo de estudio de la banda. Publicado por la editorial especializada argentina Gourmet Musical (y distribuido en Chile por Big Sur), el libro consta de 150 páginas dividido en 3 grandes capítulos; fue prologado por el mismo Perry Farrell y el insigne Mike Portnoy, y para su elaboración, Pedrotti aparte de entrevistar a los cuatro miembros de Jane's Addiction, contó con los testimonios de grandes músicos como Chino Moreno, Henry Rollins, Scott Ian, Nick Oliveri, Corey Glover, Jimmy Chamberlin, entre varios otros, además de gente que estuvo relacionada con la banda y la producción del disco directamente, como ejecutivos del sello, sesionistas, fotógrafos, productores, técnicos y ex novias, como Casey Niccoli, co-diseñadora de la carátula y figura clave de aquella era.

En las primeras páginas cuentas el cómo se dio escribir el libro. Pero me gustaría saber otra génesis: ¿cómo llegaste a la banda? ¿Qué es lo primero que te impactó de ellos?

Los escuché por primera vez cuando tenía doce años. Mis padres me regalaron el libro "1001 discos que hay que escuchar antes de morir" para esa Navidad, y tanto "Nothing's Shocking" como "Ritual de lo Habitual" aparecían destacados en sus páginas. Ya había oído los típicos grupos de rock clásico (como Deep Purple, Led Zeppelin, Black Sabbath o Pink Floyd) y sentía mucha curiosidad por descubrir cosas que fueran novedosas para mis oídos. Lo primero que oí de Jane's Addiction fue 'Ocean size', del disco "Nothing's Shocking". Me pareció totalmente novedoso, no sonaba a nada que hubiera oído antes. Era un espíritu de hard rock mezclado con postpunk, el bajo estaba bien al frente (algo que me parecía raro porque las bandas que había oído antes tenían siempre las guitarras en primer lugar, y yo justo estaba aprendiendo a tocar ese instrumento) y la voz de Perry me parecía de otro mundo. Así que el primer impacto fue de sorpresa, sin entender demasiado. Quedé un poco descolocado. Pero entendí que era música que, si la seguía escuchando, me iba a terminar de hacer click. Hoy me acuerdo de la tarde exacta en que

los escuché por primera vez, algo que no me sucede con demasiados grupos. También me acompañaron a lo largo de muchas etapas de mi vida. Por ejemplo, cuando tuve mi ruptura con mi primera novia del colegio, lo que hice fue encerrarme en mi cuarto, agarrar el bajo y tocar 'Three days' sin parar. Fue como una catarsis y me ayudó, por un rato, a olvidarme del mal trago (risas). También, recuerdo ir a clases de batería a esa misma edad, y pedirle al profesor que me enseñara a tocar temas como 'Pigs in zen', ¡'Stop!' y 'Been caught stealing'. Y bueno, más allá de que soy seguidor de la banda, en ningún momento se los comenté a ellos. Siempre me interesó mantener a rajatabla la relación estrictamente de periodista/entrevistado. Nunca se enteraron de que era fan, ese fue sólo un motor mío interno.

Antes de iniciar la investigación más profunda y todas las entrevistas que realizaste, qué le encontraste a 'Ritual de lo Habitual' para tomar la decisión de escribir todo un libro sobre él y no una biografía de la banda.



Encontré que en el lapso de un año y medio (1989-1991), sucedieron un montón de cosas increíbles: desde el ascenso del grupo a la fama, pasando por la grabación del disco, hasta la fundación de Lollapalooza y la separación de la banda. Me parecía increíble que un grupo decidiera disolverse y que, a raíz de eso, inventaran el festival más grande de nuestros tiempos… ¡pero que pocos de los asistentes de hoy lo sepan! Si escribía un libro que contara la historia completa de la banda, seguramente el análisis que iba a hacer sobre "Ritual…" hubiera sido más acotado, y por cuestiones de espacio no hubiera podido indagar tanto. Por ende, preferí enfocarme en el período más interesante y explorarlo a fondo. Pero, sobre todo, quería hacerlo bien divertido: hay una serie de episodios que suceden en el primer capítulo, por ejemplo, que no se resuelven hasta la mitad del libro. Lo mismo con otras situaciones desopilantes: sentí que podía organizarlo de esa forma porque la historia en sí es novelística y quería que el libro no decayera en ningún momento. Aunque siempre se mantiene la línea de tiempo biográfica, arrancando con los inicios y terminando con la separación del grupo.

¿Qué fue lo más difícil del proceso de investigación y entrevistas?

Lo complicado de las entrevistas fue que cada miembro del grupo tiene diferentes mánagers o asistentes, por lo que tuve que enviar infinitos mails y hacer muchas llamadas hasta llegar a las personas indicadas. Todo eso sumado a que soy sudamericano, que era mi primer libro y que jamás había tenido un mínimo contacto con ellos. Por ejemplo, Eric Avery, parte fundamental de la historia, dejó Jane's Addiction y es miembro de Garbage desde 2005. Entonces era lógico que se mostrara reticente a hablar sobre su pasado, pero eso cambió cuando se dio cuenta de que el proyecto iba en serio. Con él hice varias entrevistas telefónicas y por Skype, y cuando vino a tocar a Buenos Aires con Garbage en 2016, fuimos a cenar. Ahí terminé de redondearle la idea y tuvimos un reportaje larguísimo, de más de tres horas. Me trató como a un amigo, prácticamente. Lo gracioso fue que al día siguiente le tocaba dar el concierto con Garbage, y casi no pudo subirse al escenario porque le cayó mal la comida del restaurante al que habíamos ido. Así que por culpa de esa entrevista/cena, Buenos Aires

casi se queda sin verlos en vivo (risas). Esa vez también le regalé un box set de Bauhaus, una de sus bandas favoritas (de hecho, David J aparece en el libro), como agradecimiento por su colaboración. Con Dave Navarro, el inconveniente fue que su memoria era un poco acotada y no se acordaba de cosas puntuales (él mismo lo adjudicaba al consumo de drogas desmedido de esa época). Así que tuve que hacerle preguntas bastante específicas para tratar de que se disiparan esos baches, y también aproveché para que me diera su visión retrospectiva de cómo suena el disco hoy, por ejemplo, y qué legado siente que dejó. Perry Farrell y Stephen Perkins fueron muy amables y cada uno recordaba diferentes fases de lo que había sucedido, lo cual me ayudó a complementar la historia desde diversas perspectivas. Por ejemplo, Farrell tenía muy claras las ideas sobre la composición de todas las letras, y Perkins recordaba exactamente qué micrófonos se habían usado en cada cosa y cuáles elementos había incorporado en cada canción.

¿Hubo otros testimonios claves que te ayudaran a encausar el relato del libro?

El libro no hubiera salido sin los testimonios de los cuatro miembros de la banda, pero a la vez me toca admitir que algunos personajes que parecían secundarios fueron los que más me aportaron en términos de material inédito. Ciertos managers, conocidos del grupo y el propio personal del estudio eran los que muchas veces tenían más memoria, y como nunca habían hablado ante la prensa, sus perspectivas eran frescas y sorprendentes. Así que, en ese sentido, todos los entrevistados terminaron siendo personajes principales en el libro: desde los más importantes hasta los que habían ejercido un rol más pequeño. Fueron más de cien horas de entrevistas a lo largo de cinco años, y otra de las complicaciones fue coordinar las agendas de cada uno. La mayoría de los involucrados viven en los Estados Unidos, pero hay otros en Australia, Canadá, Inglaterra o México, por ejemplo. Entonces tenía que saber que había reportajes que iban a tardar más en concretarse, porque estaban comprometidos con trabajos (como giras o sesiones en el estudio) o por las diferencias horarias. Así que hubo muchas, muchas noches sin dormir. Pero valió la pena totalmente, y fue hermoso ir sintiendo que cada vez más me acercaba al objetivo.

A ya casi 30 años del lanzamiento de "Ritual...", ¿cuáles son las lecturas que sacas del disco, que puedan hacer eco en la actual generación de músicos de la escena alternativa?

Fundamentalmente, que existe un punto intermedio entre ser comercial y hacer lo que uno quiere. Jane's Addiction lo demostró: el disco llegó al doble platino, pero tiene canciones de más de diez minutos, con pasajes

extravagantes y llenos de controversia. Perry era bastante visionario en cuanto al marketing y sabía escribir hits como 'Jane says', pero por otro lado le supo sacar el jugo a sus propias ideas contraculturales. Funcionaba como cuasi-mánager, cantante y artista visual. Hoy es fundamental contar con alguien así en una banda, un personaje que empuje

FOTO: AZU BAEZA

más allá de lo estrictamente musical. En la tapa de "Ritual…" había un ingrediente artístico enorme y sentido, pero también una gran provocación al sistema. Él era totalmente consciente del efecto que iba a causar en las disqueras, por ejemplo. Así que diría que pudieron construir una carrera alternando el punto justo entre lo comercial y lo estrictamente artístico, y creo que esa enseñanza es clave para cualquier músico de rock de hoy: encontrar el balance y tener una visión estratégica son fundamentales.

¿Cuáles son tus influencias como periodista y escritor?

Hay dos periodistas que admiro profundamente: uno es Günter Wallraff, un alemán al que descubrí mientras estaba un poco desilusionado con mi profesión, allá por 2015. Fui a una librería en búsqueda de algo que me devolviera el entusiasmo y las ganas de hacer periodismo, y en la sección de Comunicación encontré un libro suyo llamado "El Periodista Indeseable" (1970). Luego me adentré en su obra, y me fascinó porque desde los 70 se dedica a hacer periodismo encubierto. Su modus operandi es el de disfrazarse y hacerse pasar por otra persona (un turco de clase baja, por ejemplo), y relatar las injusticias desde ese punto de vista. Hubo casos en los que trabajó en empresas hacinadas durante meses, viviendo una vida paralela como falso inmigrante en Alemania solo para poder relatar las experiencias desde adentro. De alguna forma, me reafirmó que lo más importante en el periodismo es ir a las fuentes y tratar de empaparse lo máximo de las palabras o vivencias de los protagonistas. Si él había podido hacer eso, ¿por qué yo no iba a lograr un proyecto como este? El otro es Neil Strauss, conocido en el ámbito rockero porque escribió "The Dirt", la biografía de Motley Crue; y también las de Dave Navarro, Marilyn Manson y otros personajes. Me identifico más con él que con escritores culturales como Greil Marcus, por ejemplo, porque el estilo de Strauss es profundamente irónico, divertido y llano. Mi obra favorita de él es "Todos te Quieren Cuando Estás Muerto" (2011), que es uno de los libros musicales más jocosos y entretenidos que leí. Algo de ese espíritu intenté plasmar en "El Ritual de Jane's Addiction": me parecía importante que la historia fuera interesante de por sí, tanto para los fanáticos de la música como para un lector totalmente alejado de la materia. Por eso, y porque conoció a Navarro desde cerca, Neil Strauss es otro de los entrevistados especiales del libro. También soy un gran amante de la literatura en general, y particularmente de los libros de terror. Entre mis favoritos están "Drácula", de Bram Stoker (que dista mucho de la película), "El Misterio de Salem's Lot", de Stephen King, "El Caso de Charles Dexter Ward", de H.P. Lovecraft, y "La Última Salida", del argentino Federico Axat.

REGÍSTRATE O ACTUALIZA TUS DATOS

EN NUESTRO NUEVO SITIO

www.audiomusica.com

/audiomusica

Encuéntranos en nuestras tiendas a lo largo del país

AUDIOMUSICA

Iquique | Antofagasta | Copiapó | La Serena | Viña del Mar | Santiago | Rancagua | Talca | Concepción | Talcahuano | Temuco | Valdivia | Puerto Montt

Volbeat

Recargados e imparables

Exclusiva con Rob Caggiano, quien entrega las claves del esperado "Rewind, Replay, Rebound"

■ Pablo Cerda

Si hay una banda ocupada por estos días, esa es Volbeat. Acostumbrados a mantener una actividad constante de gira, grabación y lanzamiento, el combo danés sale del estudio con "Rewind, Replay, Rebound" bajo el brazo, un séptimo largo que promete mantenerlos arriba de los escenarios durante un buen tiempo. Para conocer los detalles de este esperado regreso, el guitarrista Rob Caggiano habló en exclusiva con Rockaxis a fin de entregar varias claves sobre esta nueva aventura de la que se sienten orgullosos y confían que remecerá a los fanáticos con la fuerza del mismísimo Leviatán.

Ante la mirada perpleja de varios, el 10 de mayo de 2019 Volbeat lanzó 'Parasite', primer adelanto de "Rewind, Replay, Rebound" que duraba solo 37 segundos. Muchos se preguntaron si era un teaser de una canción más larga, lo que finalmente fue desmentido y terminó siendo una excelente muestra tanto del humor de la banda, como de su capacidad para facturar composiciones compactas en que lo importante es el gancho, una gracia que no han perdido con el pasar de los años.

Cinco días después, el single 'Leviathan' se dejó caer como un indicio más contundente de lo que el cuarteto se trae entre manos y fue descrita por el afamado portal Loudwire como un corte que «establece un cambio estilístico con respecto a su single predecesor, pero se entrelaza con el tejido sonoro distintivo de la banda». Volbeat rugía nuevamente con el ímpetu de la criatura mitológica, y en los meses consecutivos dio varios botones de muestra para calentar el ambiente, como 'Last day under the sun', escrita a partir de la lectura de una biografía de Johnny Cash, 'Cheapside sloggers', con el respaldo de Gary Holt en las seis cuerdas, y 'Pelvis on fire', encargada de rescatar el espíritu del rocanrol de los 50 y 60.

Orgullosos del resultado

El sucesor de "Seal the Deal & Let's Boogie" (2016) contó una vez más con la producción de Jacob Hansen y la coproducción de Mi-

chael Poulsen y Rob Caggiano. A través del teléfono, Rob inicia la conversación hablando del arduo proceso de creación tras la reciente colección de canciones: «Definitivamente, fue un trabajo de largo aliento. Pasamos varias horas en la sala de ensayo componiendo, puliendo las ideas y haciendo los arreglos. Fue un álbum que tuvo mucha preproducción, pero nos sentimos orgullosos del resultado. Es muy variado y divertido de escuchar, tiene un sabor único en comparación con los discos anteriores». De hecho, Rob confirmó que mucho material del período embrionario de "Rewind, Replay, Rebound" será parte de las ediciones para coleccionistas, un ejercicio interesante para el fanático que gusta conocer de todos los detalles: «La versión deluxe incluirá algunos bonus tracks que no forman parte de la lista principal, canciones adicionales y muchos demos personales que surgieron en la sala de ensayo».

Con el ingreso de Kaspar Boye Larsen como miembro oficial, Rob se liberó del rol de bajista que desempeñó en el registro anterior tras la partida de Anders Kjølholm e hizo gala de su nueva alianza con Jackson, empresa de guitarras encargada de diseñarle un modelo signature que exhibe de manera brillante en la actualidad. Al respecto, el estadounidense muestra su admiración por una marca que ha tenido un importante impacto en su carrera desde sus años formativos: «Lo interesante es que toqué con guitarras ESP durante mucho tiempo, pero antes fui usuario de Jackson, sobre todo a mediados de los 90. Siento que volví a las raíces, es una guitarra muy cómoda, su sonido es genial y me siento afortunado de tocarla todas las noches. De hecho, es la única que uso en el disco así que van a escucharla, eso es seguro (ríe)».

La unión hace la fuerza

Además de compartir escenario con las bandas de rock y metal más grandes del mundo, Volbeat siempre se ha vanagloriado de contar con excelentes invitados en sus discos y esta vez no es la excepción. En primer lugar, se reúnen con dos viejos conocidos: Mia Maja y el Harlem Gospel Choir. La cantante vuelve a encargarse de las segundas voces en va-

rios momentos, mientras que el grupo coral se hace visible en 'Last day under the sun' y 'Cloud 9', lo que otorga un aura de majestuosidad a estas nuevas composiciones.
En el lado más eléctrico de las cosas, parte del staff del guitarrista JD McPherson como Raynier Jacob Jacildo y Doug Corocran colaboran desde el piano y el saxofón, respectivamente, en 'Die to live'. El poderoso track también cuenta con el imponente Neil Fallon de Clutch en las voces, quien sumado al aporte de Gary Holt en otro rincón del largo, conforma una de las contribuciones más celebradas. «Neil nos acompaña en una canción realmente cool, muy a la vieja escuela con una onda entre sesentera y setentera. Esa es una de las que más me gusta. Por otra parte, tenemos a Gary encargándose del solo en 'Cheapside sloggers', que está más orientadas al metal. Son dos tracks que merecen la atención del público», destaca Caggiano.

Rebobinar, repetir y recuperar

El 15 de mayo del 2019 Volbeat liberó el tracklist y la carátula de "Rewind, Replay, Rebound", con la imagen en sepia de niños vestidos con trajes que emulan épocas pretéritas, muy distinto al arte que el grupo venía presentando. ¿Un guiño a la nostalgia? En parte sí. «La idea es recordar cuando eras pequeño, la inocencia que uno tiene durante esa época y tus concepciones del mundo e ideales en comparación con lo que eres ya de adulto», destaca el guitarrista.
Complementando dicha idea, es enfático en decir que «no es un disco conceptual, ya que todas las canciones son diferentes, pero obviamente hay un tema en común que cruza todo el disco». La reflexión principal es que todo es cíclico y que las personas no podrían ser quienes son sin las experiencias que las forjaron. Cuando lo plasma en sus versos, Poulsen viaja en el tiempo para volver a su niñez y extraer vivencias que lo fortalecen en el presente, convicción compartida por Rob: «las letras y la música me llevan a ciertos lugares de mi infancia y creo que a todos los auditores les va a pasar lo mismo».
En lo musical, también hay algo de esa añoranza. Si bien el disco es bastante florido en cuanto a estilos, hay ciertas referencias que se pueden rebobinar fácilmente hasta sus tres primeros trabajos de estudio. Claramente, Volbeat no sería Volbeat si no repitiera ciertas fórmulas, pero también es una manera recuperar y mantener ese ADN que los tiene en

buena forma. Aún así, no todo es nostalgia, ya que el inquieto Rob siempre está buscando nuevas maneras de mantenerse fresco escuchando variados tipos música, desde Suede hasta Gary Clark Jr., pasando hasta por Abbath. «Tengo un gusto bastante ecléctico. ¡No puedo quedarme con solo un estilo! Siempre he sido así y trato de incluir un poco de todo en el estilo de Volbeat», comenta.

Varios días bajo el sol

Considerando los números que maneja Volbeat, sería fácil ahogarse en un mar de expectativas. Desde su nacimiento en Copenhague en 2001, clavaron sus garras en las pieles del hard rock para convertirse en una de las bandas más visibles del mundo. A pesar de que "Seal the Deal & Let's Boogie" (2016) debutó en el primer puesto de las listas en Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Suecia y Suiza, y que alcanzó el dos en Canadá y Noruega, y el cuarto en Estados Unidos, Caggiano se muestra tranquilo y no cede ante la ansiedad comercial: «Estamos muy contentos con las canciones y el disco en general. Sería raro que nos pusiéramos a pensar en la reacción del público y en las expectativas antes de tiempo. Si al fanático de Volbeat le gusta, estamos satisfechos y esperamos que así sea», reveló.

Y no hay mejor manera de darle vida a las nuevas canciones que en la carretera, el hábitat natural de un combo que se muestra recargado e imparable. La agenda se ve abultada con presentaciones que incluyen a destacados compañeros de ruta para propiciar espectáculos de primer nivel. «Vamos a tocar con Baroness y Danko Jones próximamente. Este año lo dedicaremos principalmente a Europa, Estados Unidos y Canadá. ¡Estaremos muy ocupados!».

Así las cosas, nuestra región tendrá que esperar para disfrutar de las canciones de "Rewind, Replay, Rebound" y de los clásicos de Volbeat, pero Rob ya avizora que tienen ganas de volver a esta parte del mundo en el corto plazo: «Esperamos volver a Sudamérica en el 2020, aunque todavía no sabemos bien cómo se va a desarrollar ese tema. Trataremos de llegar a todos los lugares posibles». En el recuerdo del músico aún están los shows que brindaron en Chile, primero como parte del Metal Fest, en solitario y como parte de Lollapalooza 2018, por lo que no esconde las ganas de sentir nuevamente el calor de un público intenso, tanto como para terminar con ellos sobre el escenario como ocurrió en el sideshow del Teatro Teletón. «Cada año los fanáticos chilenos nos reciben muy bien, incluso recuerdo que los shows con Anthrax siempre fueron buenos. Aprecian el rock de una manera especial y eso me gusta. La segunda vez de Volbeat en Chile fue tan maravillosa que esperamos volver pronto».

THE DW & LP

ROAD TRIP TOUR

CON STEPHEN PERKINS & FAUSTO CUEVAS

Road Trip 19

Visitanos en Avenida Salvador Nº 2536 – Ñuñoa / Santiago – Fono: 22923 8000

04 SEPTIEMBRE
20:00 HRS
PROMUSIC LIVE STAGE

VENTA DE ENTRADAS

puntticket.com

dw | LP | promusic

Kart

El comienzo del fin

The Stooges

A 50 años de su debut

Alfredo Lewin

"The Stooges", el debut en 1969 de un ignoto cuarteto de Ann Arbor en Detroit, resultó ser un auténtico batatazo para la escena del rock de aquella temporada. Una colección de canciones que metió al rock de cabeza dentro de abismos destructivos, depresivos y nihilistas; lugares de los cuales no había salvación posible… justamente desde donde la Velvet Underground había dejado colgando a toda una generación de desadaptados con ínfulas artísticas.

El primer álbum de The Stooges es una encarnación demoledora de lo más decadente del mundo occidental. No pasaba de ser una anécdota curiosa que un grupo como éste fuese publicado por la compañía que había firmado a The Doors. A diferencia de la popularidad de los californianos, aquí estábamos frente a un disco –y a una banda– que con el pasar del tiempo sería revalorizada hasta lo indecible con sus tres placas facturadas en el curso de los cuatro años que siguieron. Era agosto de 1969, sucediendo, tan raro como pueda sonar, en simultáneo al festival Woodstock.

Entonces, lo que no era sorpresa en aquel entonces es que el hoy mítico LP "The Stooges" probará ser un rotundo fracaso tanto de crítica como de público, pasando sin pena ni gloria por las tiendas de discos de EE.UU. y con apenas un mínimo de rotación radial. Y aún así se trata de uno de los discos más influyentes de la historia del rock, con algunos de los riffs más aplastantes jamás concebidos, unos motivos instrumentales y vocales que exudan tanta mala leche que no se puede creer que sea del mismo verano de los tres días de la feria de la paz y la música realizada en Bethel, New York.

Otro año sin nada que hacer

Dando por entendido que este es un disco un tanto irregular, hay que aceptar que sus momentos más lúcidos son tan buenos que se plantean en sí mismos como una advertencia de lo que estaba por desencadenarse en el rock setentero. Esta producción de ocho canciones es savia sin refinar, un golpe maestro que pudo haber sucedido de manera casi accidental. Sin embargo, junto al "Fun House" del año siguiente y al "Raw Power" de 1973 (en el que David Bowie, un declarado fan, oficiaría de productor), es de los grandes discos de rocanrol de todos los tiempos. En efecto, hoy a la banda se les presenta como unos futuristas creadores de un sonido punk, o proto-punk como se le dio en llamar: un género de rock de singular precariedad en habilidades y ejecución musical, pero muy sofisticado en gustos y ambicioso en intenciones. Y de la contradicción entre estos factores surgen las mejores cualidades de este disco y de los otros dos ya mencionados.

The Stooges fue un cuarteto que de seguro se hizo notar por la figura de su vocalista, este personaje que no ha perdido ni un ápice de su intensidad al día de hoy: Iggy Pop (James Osterberg de nacimiento). Lo de "Iggy" fue

un tributo a su vieja banda de garage, Las Iguanas, y lo de "Pop", una referencia a Jim Pop, un amigo de James que había sufrido una condición nerviosa que le provocó alopecia.

Iggy fue el prototipo perfecto del genio incomprendido, atormentado por su propio carácter e incapaz de redimirse ante la prensa, pero sí frente a su audiencia. Un compositor brillante y sobre todo un provocador animal escénico, con un carisma sexualmente motivado por la poesía de Jim Morrison de The Doors. No obstante, el llevar el asunto de esta inspiración un poco más allá fue lo suyo. Admirador del talante del californiano, con el que coincidía en sus provocaciones al subir al escenario, había que poner solo un poco de atención para reparar en la similitud vocal que existía entre ambos. Y extendiendo la comparación o contraste, lo que concluíamos es que hay una diferencia más que evidente entre la soleada Los Angeles de The Doors y la inhóspita Detroit de The Stooges, una ciudad llena de fábricas de automóviles, con jóvenes privados –entre otras cosas– de ir a la playa a surfear. Bajo esta poco esperanzadora situación, es lógico que el énfasis para tomarse una rabiosa venganza sónica fuera una de las cosas que hizo más singulares a The Stooges. Una denominación que podría traducirse como "los chiflados", inspirados en un trio cómico, Los Tres Chiflados, personajes que se confabulaban en sketches muy histriónicos y absurdos de la TV en los años 50.

Salvajismo urbano

En 1968, la entonces naciente Elektra Records envió a su encargado de artistas y repertorio (A&R), de nombre Danny Fields, rumbo a Detroit con la misión de firmar un contrato con la que en aquel momento era la banda más prometedora del medio-oeste de EE.UU. No, no eran The Stooges, se trataba de MC5. Lo inesperado fue que aparte de aquella contratación, el tipo además se trajera fichada a esta pandilla de hooligans desenfrenados, estridentes y con cuestionable destreza musical: esos sí eran The Stooges. Dicho sea de paso, a la disquera no le fue muy bien con lo de MC5 si quiera. El legendario álbum "Kick Out the Jams" (1969) fue otra gloriosa muestra de los excesos de la época que resultó en un sonoro fracaso en ventas. Con The Stooges pasaría algo muy similar.

Si bien estos cazatalentos y ejecutivos no sabían muy bien dónde posicionar a la banda conformada por Iggy Pop y los hermanos Asheton, el hecho es que la expectativa que se había generado no era menor. Muy probablemente inflados por el solo hecho que el cuarteto era diferente a cualquier cosa que se hubiera visto o escuchado antes; excesivos en todo y a todos los niveles, y con una puesta en escena que hacía que el show de The Doors pareciera de colegio.

Aunque sea un recurso fácil el denominar a alguien como un genio, esto se aplica en

varios niveles a Iggy Pop. La genialidad con tono maldito, que lo catapulta directamente al panteón de las causas perdidas. El reflejo del salvajismo urbano que llevaba adentro en equilibrio con ese deseo de extraer toda lo primigenio del blues, música que fue su primer gran estímulo de juventud y que fue fuertemente atraído por Mike Bloomfield y Paul Butterfield (la parte más destacada del blues blanco que empezó a sonar en Chicago). Y luego habría otros en Nueva York, representantes de la escena negra también, que movilizaron la actividad y el ingenio del cantante, abriéndole las puertas para poder encontrar su voz y el vórtice de su "vomito

emocional".
El cómplice en esta rockera barbaridad sería Ron Asheton, un guitarrista muy temperamental, poco amigo del virtuosismo, enfrascado en esa tensión eléctrica producida por su gusto por los acoples y el uso del pedal wah-wah como efecto predilecto, coincidiendo –solo en aquello– con Jimi Hendrix. Porque al contrario del virtuoso de Seattle, el interés de Asheton era mucho menos artístico, desatando con sus seis cuerdas un caos, algo incontrolable que elevaba las composiciones de la banda hasta límites cacofónicos. Esta opera prima que lleva el nombre del grupo, la grabaron con la ayuda de un tal John Cale, quien había salido de Velvet Underground, y a eso sumémosle un alcohólico suicida a cargo del bajo, Dave Alexander, y al hermano de Ron, Scott Asheton a quien Iggy le enseña sus primeros rudimentos en la batería.

Cromañones en un laboratorio de sonido

La fiera de los The Stooges tomaba cuerpo, no del todo definido aún porque era evidente que habría cosas que tendrían que pulirse, para dar forma a este terrorismo puro denominado "la casa de la diversión del protopunk". Eso estaba por verse. Iggy Pop dominaba esta escena surrealista, cabeza pensante de esta pandilla de músicos realmente desaforados. Todo aquello que proyectaba The Stooges antes de publicar siquiera su debut, era la asunción de cuerpo completo de las amenazas que recordaban en el año 1969 de todas aquellas razones por las cuales el rocanrol en la década del 50 había sido calificado de peligroso para la sociedad: salvaje, ruidoso, agresivo. Un llamado a las armas, al disturbio, a la revuelta callejera, a consumir drogas baratas, en fin, a no medirse con la vara de la buena educación, más bien se trataba de defenestrarla. The Stooges era eléctrico, rápido, desprolijo, en ocasiones bruto, y aunque pueda sonar extraño, era sofisticado a partir de la producción de John Cale.
Por esta razón probó ser (in)adecuada la idea (sugerida por el propio Danny Fields) de convocar a Cale con el fin de capturar en el estudio –en la medida de lo posible– el sonido afilado del cuarteto. Desde el comienzo la comunicación entre las tres partes de esta historia (sello, productor y banda) fue complicada, por decir lo menos. De partida, The Stooges solo tenía cinco canciones cuando entraron a grabar en el estudio, entre las que destacaban 'No fun', '1969' y 'I wanna be your dog'. En realidad, su trabajo no estaba ni cerca de estar terminado cuando firmaron el contrato con Elektra: todo el repertorio que The Stooges tocaba en sus conciertos se limitaba a estos temas que alargaban hasta el infinito en base a improvisaciones mientras que Iggy se solazaba en un frenesí destructivo.
Los reparos por parte de la disquera iniciaron cuando recibieron una primera versión en formato EP, eran los mismos 5 temas tocados como solían hacerlo en vivo en aquellos días, sumando un poco mas de 25 minutos de registro. Esa primera grabación no gustó nada a los de Elektra, y de ahí, directo al ultimátum: o incluían más canciones o no habría disco. Así que no les quedó más remedio que encerrarse esa misma noche en el estudio para componer tres temas más: 'Little doll', 'Not right' y 'Real cool time', las cuales tocaron por primera vez durante las sesiones de grabación. Lo más parecido a un grupo de cromañones en un laboratorio de sonido. Surreal.
Porque básicamente eso eran los Stooges en aquellos días: un show en vivo y en directo totalmente desbordado. Y ahí, en el hecho de que su propuesta fuera tan primitiva y tan poco elaborada, era donde se explicaba su "encanto". Los problemas recién empezaban

con un John Cale empecinado en convertir a cuatro angustiados músicos de rock de Detroit en un producto artístico e intelectual a la New York. Tan pronto como comenzó a inyectar una artificiosa sofisticación en el sonido del grupo, los fusibles saltaron y la sintonía entre ellos se truncó. Como ejemplo de algunos de los actos fallidos de este debut y para la posteridad están los diez minutos insufribles de 'We fall', un intento de imitar a The Velvet Underground que terminó más mal que digno. Nadie dijo que iba a ser fácil.

Una mezcla inicial del álbum hecha por Cale, muy similar a la del álbum debut de The Velvet Underground hecha por su ex-compañero de banda Lou Reed, fue rechazada por la compañía por ser considerada demasiado "artístico". La mezcla final fue realizada por el presidente de Elektra, Jac Holzman y el propio Iggy. En todo caso la versión del álbum mezclada por John Cale vería la luz en 2010 en forma íntegra en la edición para coleccionistas de The Stooges.

Un par de gemas de la corona de los chiflados

La historia de 'I wanna be your dog', escrita por Iggy Pop, es una epifanía: la de saberse capaz de escribir sus propias canciones de blues, apropiándose de varias formas vocales del género negro y de hecho desde el nombre de la canción remite al tema 'Baby please don't go', un estándar del blues que Iggy Pop mal entendió como "wanna be your dog". Y ahí está, ese primer blues a-la-Iggy, con esos acordes muy oscuros que un descenso circular, con la producción de John Cale, tan genial como para crear ese piano obstinado que va in crescendo esa sensación amenazante que viste a la canción. Era su propia 'Venus in furs' de Lou Reed con la Velvet Underground de 1967, y con esto The Stooges se hacen de un himno que sigue siendo muy influyente por todas las generaciones que le han sucedido, desde Joan Jett a Queens of the Stone Age.

El hecho de que haya en el disco una canción que se llame '1969' grabando en el Hit Factory de Nueva York. ¿1969? Aparte del hombre en la Luna y el festival de Woodstock, lo que estaba pasando eran los MC5, también nativos de Detroit. La amenaza del punk antes del punk. La canción que abre este disco del año en cuestión, tiñe de aquello con sus dos simples acordes, lo que recuerda mucho a otro bluesman seminal, Bo Diddley. Un himno a lo simple y llano que puede ser la falta de afecto y el aburrimiento, ingredientes clave en lo que luego se denominaría punk. Iggy Pop creó los versos luego de haber celebrado su cumpleaños número 21 tocando en

una fecha desastrosa: abriéndole a Cream. De partida, no podemos concebir nada más desafortunado que The Stooges tocando con el virtuoso trio británico. Quizás haya sido la primera vez que Iggy se enteró que las cosas no tenían muy bien aspecto.

Por todo lo ancho y lo largo de EE.UU., así como cerraba esa era psicodélica y hippie, se presentía el comienzo de otra década, una mucho más ruda en varios sentidos, y The Stooges la prefigura diciendo que es "Otro año para mí y para ti / Otro año sin nada que hacer". Posteriormente, serán muchos los interpelados por este llamado a la apatía, concretado en el mainstream ya fuera con The Clash en 1977 o por Nirvana en 1991.

Pero ya 50 años después de toda esa vorágine, el Iggy Pop 2019 solo quiere ser libre: «Al terminar el tour del "Post Pop Depression" me sentí finalmente liberado de la inseguridad crónica que me había atormentado toda la vida y dificultado mi carrera durante medio siglo. Pero también agotado, quería adentrarme en las sombras, dar la espalda y alejarme. Quería ser libre. Sé que es una ilusión y que la libertad es sólo algo que sientes, pero hasta ahora viví mi vida con la creencia de que ese sentimiento es todo lo que vale la pena perseguir».

ROCKAXIS RADIO

GRITO PRIMAL

Lunes 10, 17 y 23 hrs.
Repite sábado 16 hrs.
Conduce: Cristian Pavez

A LA CARGA

Martes 10, 17 y 23 hrs.
Repite domingo 16 hrs.
Conduce: Alfredo Lewin

4x4

Martes 15 hrs. Repite Jueves a las 10 y 15 hrs.
Y domingo a las 12 hrs.
Conduce: Cote Hurtado

REBELION SONICA

Miércoles 10, 17 y 23 hrs.
Repite sábado a las 12 hrs.
Conduce: Héctor Aravena

NO NECESITAMOS BANDERAS

Jueves 19 hrs.
Repite domingo a las 20 hrs
Conduce: César Tudela

BULLDOZER

Jueves a las 23 hrs.
Repite domingo a las 00 hrs.
Conduce: Rodrigo Bravo

RADIO CLASH

Viernes a las 10, 17 y 23 hrs.
Repite sábado a las 10 hrs.
Conduce: Alfredo Lewin

Escúchanos en:
rockaxis.com/radio o rockaxis.fm

Desde mobile en la App de TuneIn.
Podcast en Spotify, Itunes, Mixcloud y Subela Radio

INVITA Escudo

PATROCINA RANCAGUA

LA CUMBRE 2019

SÁBADO 5

PALOMA MAMI · LUCYBELL · FRANCISCA VALENZUELA
LA COMBO TORTUGA · DREFQUILA · GLUP · SUPERNOVA
SLOWKISS · ALECTROFOBIA · CRIMINAL · DORSO
FRANK'S WHITE CANVAS · ANDRÉS GODOY · VENUS
PARASYCHE · TATIANA BUSTOS · LOS MISERABLES
MARIEL MARIEL · NEWEN AFROBEAT · LA BANDA EN FLOR
GONZALO YÁÑEZ · DULCE & AGRAZ · MARÍA JIMENA PEREYRA
MATÍAS OVIEDO · JOSÉ NAZCAR · GRAN RAH

DOMINGO 6

ANA TIJOUX · MANUEL GARCÍA (INVITADO: PEDRO AZNAR)
SANTAFERIA · SAIKO · LOS TRES · BUDDY RICHARD
AGUATURBIA · INTI + QUILA (CON DANIEL ALCAÍNO)
MAMMA SOUL · MAURICIO REDOLÉS · DIACERO
BBS PARANOICOS · CLER CANIFRÚ · CRETTINO
EVELYN CORNEJO · KALFU (CON BEATRIZ PICHI MALEN)
VIBRACIÓN ELEVA · HUMBOLDT · YORKA
AMÉRICA PAZ · CANAL MAGDALENA · SIN LENCERÍA
ENTRÓPICA · SANTROPÍA

MÁS ARTISTAS POR ANUNCIAR...

+COMEDIA +EXPERIENCIAS +TRENES DESDE SANTIAGO

MEDIALUNA MONUMENTAL +
COMPLEJO DEPORTIVO PATRICIO MEKIS
RANCAGUA

ENTRADAS DISPONIBLES POR
ticketplus.cl

Recomendados del mes, por UDARA

Fern

Dúo de rock/metal nacido el año 2017 en Santiago, formado por Fern en voz y Álvaro Collao en guitarra eléctrica, ambos encargados de la composición y arreglos de cada una de las canciones, con letraso en inglés y en ocasiones en alemán. Cuentan con el EP "Stories of my Mind" (2018) y este año están presentando su nuevo material, el EP "Papercuts" producido por Mariano Pavez, compuesto de cinco singles que serán lanzados de forma independiente durante el 2019 y comienzos de 2020, de los cuales ya están disponibles "Feuer" y "Papercuts", ambos acompañados de video clip y de portadas ilustradas por el artista de origen indonesio Fajar Rahadian.

Tripulante

Desde la ciudad de Calama, Tripulante viene trabajando desde el 2018 con una propuesta de power metal creada por el dúo formado por Aymarita Colque Coca en voz y teclados y Julio César Moya en guitarras, bajo un concepto que engloba música, poesía e historia con un mensaje de reivindicación social, conciencia ambiental y reencuentro con el pensamiento de los antepasados. En junio lanzaron su primer larga duración titulado "Mensajero del Tiempo", compuesto de ocho cortes con letras de contenido histórico, ideológico y filosófico de las culturas ancestrales andinas. La banda en vivo se compone por Óscar Álvarez en guitarra, Axel Torres en bajo y Fabián Gómez en batería.

fernmusic_ | FERN | FERN | tripulante_calama | TRIPULANTE | Tripulante Calama

Udara, es un colectivo de mujeres rockeras que se reúnen con el fin de generar espacios para difusión de la música y las artes del rock creado por féminas. Anualmente, producen el festival Udara: Encuentro de Mujeres y Rock, el cual se lleva a cabo en la ciudad de Quilpué y programa a bandas con presencia femenina.

udara.mujeresyrock | udaramujeresyrock

26 OCTUBRE
SANTIAGO
THE OFFSPRING
BAD RELIGION
COURT CENTRAL-ESTADIO NACIONAL
ENTRADAS:
TICKETEK
BOLETERIA COLISEO
MEDIA PARTNER:
sonar 105.3 FM
HUMO NEGRO
ROCKAXIS

Slipknot

Los Avengers del metal reclaman su lugar

■ Juan Pablo Andrews

La banda lanzó a inicios de agosto su sexto disco titulado "We Are Not Your Kind", que desde la previa auguraba grandes expectativas. ¿Por qué deberíamos seguir apostando por los de Iowa?

«Para mí, somos la versión metal de The Avengers. Nos reunimos cuando la gente nos necesita, no importan los problemas que tengamos. No importan los dramas, las tensiones ni nada. Siempre volveremos a un punto donde la música nos hace volver», dijo alguna vez el cantante de Slipknot, Corey Taylor, en un documental autobiográfico que recorría la carrera de la banda. Y hay algo de cierto en ello. Es que el conjunto, reconocido por el uso de máscaras terroríficas y que lanzó su sexto álbum luego de cinco años de silencio discográfico, ha debido sacudirse el polvo varias veces para retomar la senda que partió en Des Moines, Iowa, en 1992, con Shawn Crahan y Paul Gray como miembros fundadores. La muerte de su bajista, la salida por enfermedad de su baterista, el despido de un integrante icónico (polémica incluida) y la muerte de la joven hija de uno de ellos, son algunos de los embates que el conjunto ha debido soportar para seguir en pie. Sin embargo, su inicio fue atronador.

A la mierda este mundo: el arranque

Corrían los primeros años de la fructífera década de los noventa y Slipknot empezaba a hacer sus primeras armas. El contexto musical se desvivía por el grunge y el metal empezaba a mostrar su evolución con discos como el homónimo de Metallica (1991) o el "Countdown to Extinction" de Megadeth (1992). En otras ciudades de EE.UU. se comenzaba a cocinar otra materia prima, que mezcló parte de la vieja guardia metalera con sonidos sacados del rap.

El percusionista Shawn Crahan, reconocido por usar la máscara de payaso en el grupo, solía frecuentar un bar en su ciudad llamado The Runway, donde las bandas tributos peleaban por opacarse entre ellas. Según un artículo publicado en la revista Metal Hammer, cuando las dos únicas bandas de metal que hacían música propia de la ciudad se separaron, pensó que era el momento de comenzar su propio periplo. Él y el bajista Paul Gray reclutaron a otros músicos, entre ellos el baterista Joey Jordison. Hubo varios cambios en la formación antes de dar con la definitiva: los dos guitarristas se fueron del proyecto (uno de ellos porque "encontró a Cristo") y también hubo variación en el cantante. Comenzaron a trazar su estilo, rescatando el terror en el metal, como en su minuto lo hizo Black Sabbath o Alice Cooper, hasta llegar al uso de overoles y escalofriantes máscaras, idea que partió por Crahan: «Estaba en el centro comercial con una novia y entré a una tienda de Halloween. Allí había una máscara de payaso y cuando me la puse, me convertí en otra cosa. Costaba 49 dólares y tenía 50. Se suponía que iba a comprarle el almuerzo a mi novia y ella se enojó porque gasté todo mi dinero en esta máscara», dijo

WE ARE NOT YOUR KIND
Slipknot

el Clown a Loudersound. La mejor decisión, sin duda.
Luego de su arremetedora embestida, en un contexto donde ya el rap metal se convertía en la nueva vedete de la industria, Slipknot se erigía como el hermano desquiciado y diabólico de conjuntos como Korn o los resistidos Limp Bizkit. 1999 sería un año fundamental para ellos: lanzaron su atronador álbum debut y se sumaron al Ozzfest, donde compartieron escena con Slayer y Black Sabbath.

Cuesta arriba

En los años venideros, Slipknot siguió cosechando buenos frutos, pese a que su sonido comenzó a enseñar una cara más amable. En 2008, luego del tenso y caótico "All Hope is Gone", Corey Taylor se tomó un receso para seguir con Stone Sour. Dos años más tarde sufrieron el golpe más duro que han tenido: Paul Gray, bajista y miembro fundador, fue encontrado muerto a raíz de una sobredosis accidental de morfina. Pese a algunas dudas iniciales sobre el futuro de la banda, siguieron adelante.
Luego, en 2013, Joey Jordison, quien probablemente fue el mejor baterista del nu metal, salió de la banda debido a una complicada enfermedad que le impedía mover las piernas, llamada mielitis transversa. Para sumar problemas al historial, en marzo de este 2019, Chris Fehn, otro de los históricos, demandó a la banda por irregularidades en sus pagos, lo que valió su expulsión. También este año, se conoció la muerte de Gabrielle Crahan, la hija de 22 años del Payaso, a raíz de una sobredosis. Duros años para los enmascarados.

No somos tu tipo

Pese a todo, Slipknot sigue dando pelea. En las semanas previas al lanzamiento de su nuevo álbum, el conjunto realizó una poderosa presentación en el programa de Jimmy Kimmel, transmitida por la cadena ABC, donde mostraron parte de este material: 'Unsainted' y 'All out life', todo como antesala al entonces desconocido "We Are Not Your Kind", que fue publicado recién el pasado viernes 9 de agosto. La primera de ellas forma parte del disco y muestra la fuerza de antaño y esos coros melódicos, marca registrada de Corey Taylor. Esto, pese a que algunos han criticado la similitud que a ratos toman con Stone Sour. En la penúltima semana de julio, revelaron un último single, 'Solway Firth', aún más duro, con un doble pedal de bombo asesino y con Corey gritando: «Me conformaré con un matadero empapado en sangre y traición». Un recordatorio de sus mejores años, sumado a la evolución sonora propia del grupo de enmascarados. Las expectativas subieron por las nubes.
En palabras de Taylor, este nuevo disco «es uno de los escritos más oscuros que he hecho en años. En el índice de Slipknot, este álbum se ubicaría entre "Iowa" (2001) y "Vol. 3: (The Subliminal Verses)" (2004). Las letras tienen la fuerza de "Iowa", pero musicalmente tiene la pesadez y también la experimentación. Fue muy importante para nosotros ir a un lugar loco y hacer algo loco», según expresó en entrevista a Kerrang!.
Aun cuando su sonido ha bebido de la inevitable comercialización y han tenido traspiés musicales, probablemente es una de las bandas nacidas en el seno del nu metal que mejor han resistido el paso de los años. La columna vertebral de riffs demoledores a cargo de James Root y Mick Thomson, el muro de ritmos con batería y dos percusiones, la buena salud vocal de Taylor y los potentes singles mostrados, generaron gran entusiasmo por el disco nuevo, tanto en la espera como ahora con el disco ya disponible en las plataformas de streaming (y que aún varios están escuchando para dar su veredicto). Eso, sin contar que siempre será un buen momento para un remezón de los "Avengers del metal".

THE RACONTEURS

13 DE NOVIEMBRE-TEATRO COLISEO

THE NEW ALBUM **HELP US STRANGER**

AVAILABLE **JUNE 21**

THERACONTEURS.COM

@THERACONTEURS

ENTRADAS:

puntoticket.com

BOLETERIA COLISEO

MEDIA PARTNERS:

sonar 105.3 FM

HUMO NEGRO

ROCKAXIS

Quentin Tarantino

Memoria emotiva en 35 milímetros

Entrevista con el director de "Once Upon a Time in... Hollywood"

César Tudela

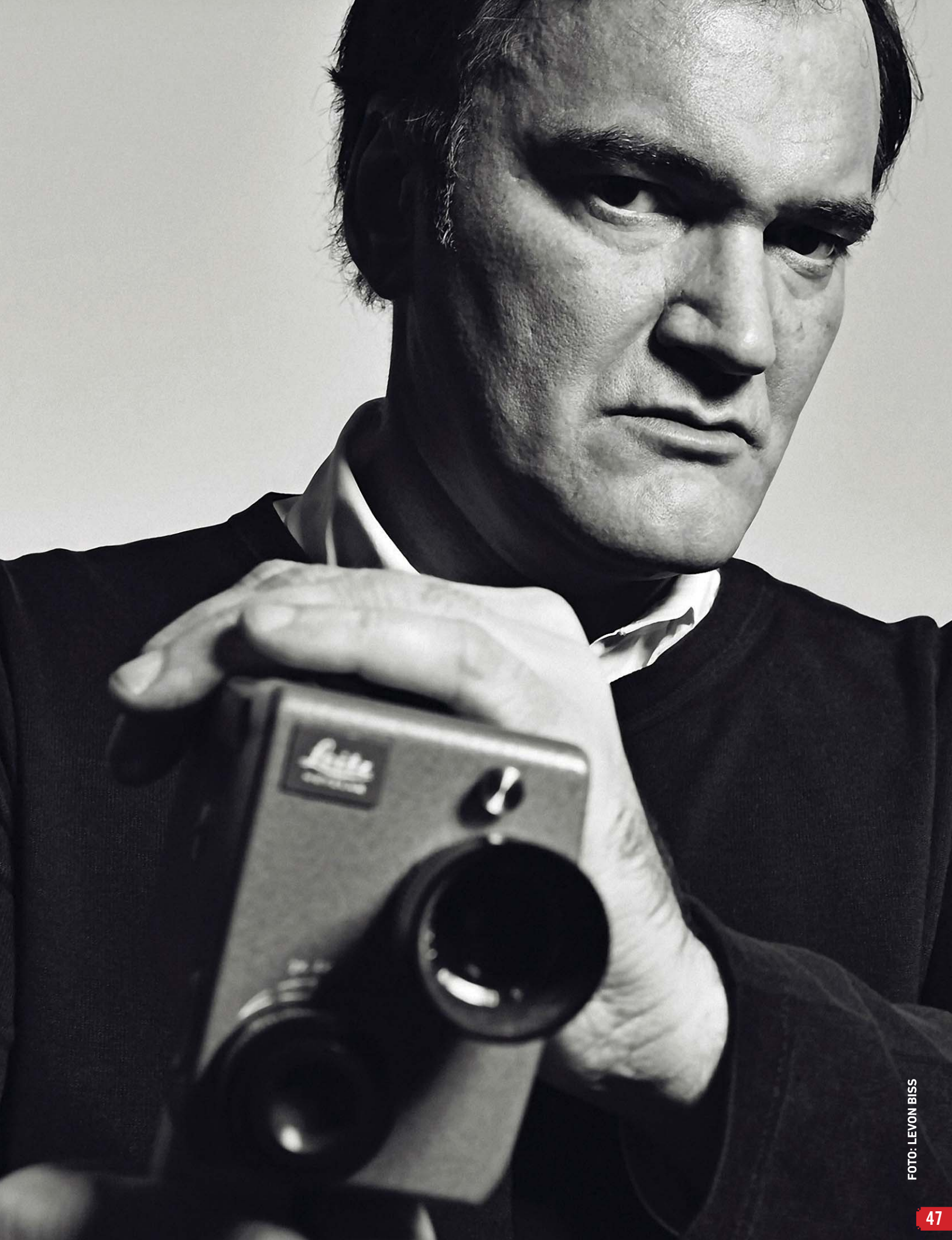


FOTO: LEVON BISS

En su nueva película, Tarantino vuelve a plantear un drama –con retazos cómicos– con un guión que ya es su marca registrada: reescribir la historia, mezclando la ficción con la realidad. Basado en en sus propios recuerdos, "Once Upon a Time in… Hollywood" es el relato epocal sobre la meca del cine de fines de los 60, en donde se encuentran un actor en decadencia, su doble, y la nueva musa del séptimo arte, a quien le espera un trágico final: ser víctima del culto paranoico del iconoclasta Charles Manson. «Esto es lo más parecido que he hecho a "Pulp Fiction"», ha declarado sobre esta cinta que, además, según nos cuenta en esta entrevista, es su película más conmovedora y emotiva.

Casi seis minutos duró el apabullante aplauso cerrado que en mayo pasado, los asistentes al Festival de Cannes le dieron a Quentin Tarantino una vez finalizada la premiere de "Once Upon a Time in… Hollywood" en el festival francés, entonces en competencia por la preciada Palma de Oro (finalmente, ganada por el coreano Bong Joon con "Parasite"). La novena película del afamado director oriundo de Knoxville llegó a la misma competencia a exactos 25 años después que lo hizo "Pulp Fiction", una película en la que corren en paralelo varias historias de criminales, protagonizada por Uma Thurman, John Travolta, Samuel L. Jackson y Bruce Willis, que ganó la Palma de Oro y un Oscar por guión original. Con el tiempo, se convirtió en una película de culto y en el primer clásico de Tarantino, un director que había surgido desde el cine independiente y que había llamado la atención de la crítica en 1992 cuando irrumpió por primera vez como cineasta con "Reservoir Dogs", cinta en la que un grupo de gángsters –que se identifican entre sí con nombres de colores– se ven involucrados en un robo de diamantes que sale atrozmente mal.

De ahí en más, Tarantino se fue convirtiendo en uno de los directores más cotizados de la industria. Los diálogos con chispa, las referencias a la cultura pop, las bandas sonoras personalmente arregladas en lugar de partituras, y una habilidad increíble para relanzar la carrera de actores atascados, han sido su inequívoco sello a lo largo de su carrera filmográfica, que a la fecha incluye a: "Jackie Brown" (1997), un thriller clásico sobre una azafata contrabandista, protagonizada por Pam Grier (una actriz conocida por sus películas de blaxploitation), en una adaptación de "Rum Punch", novela de Elmore Leonard; "Kill Bill" (2003-2004), su épica mashup de artes marciales protagonizada por Uma Thurman, que encarna a una letal asesina a sueldo (Black Mamba) perteneciente a un grupo de élite y presentada en dos volumenes; "Inglourious Basterds" (2009), un drama con su adaptación libre de la Segunda Guerra Mundial, con las destacadas actuaciones de Brad Pitt, Christoph Waltz y Mélanie Laurent; "Django Unchained" (2013), un anti-western en donde un esclavo afroamericano rebelde (Jamie Foxx) logra su venganza gracias a su amigo cazarecompenzas (Christoph Waltz); "The Hateful Eight" (2015), una película de misterio al estilo de Agatha Christie, locali-

«Decidí que no quería poner a los personajes en un guión melodramático típico del cine. Quería que fuera algo así como un día en la vida de ellos, mientras transitan por Los Ángeles. Y luego la historia se complica un poco»

zada en un Wyoming nevado y desierto de finales del siglo XIX; y finalmente, "Once Upon a Time in… Hollywood", una historia que se situa en Los Angeles de fines de los 60 para homenajear al cine de aquel entonces a través de las aventuras de Rick Dalton (Leonardo DiCaprio), una estrella de televisión en decadencia, su leal doble de acción Cliff Booth (Brad Pitt), y una nueva diosa del cine, Sharon Tate (Margot Robbie).
Filmada en 35mm. para mantener la textura de la imagen a la época retratada, la película cuenta dentro del elenco con Al Pacino, Dakota Fanning, Tim Roth, Michael Madsen, Kurt Russell, Damian Lewis (Steve McQueen), Mike Moh (Bruce Lee), Rafał Zawierucha (Roman Polanski), Damon Herriman (Charles Manson) y la chilena Lorenza Izzo, quien hace el rol de esposa del protagonista Rick Dalton. «(Está) hecha de recuerdos, un poco como "Roma", que fue un film de memorias para (Alfonso) Cuarón», dijo Tarantino en la alfombra roja de Cannes para retratar el espíritu de "Once Upon a Time in… Hollywood", trabajo que además tiene otro detalle: el comienzo de un viaje con cuenta regresiva a sus días como director cinematográfico, como él mismo nos comenta en esta entrevista: «en lo que se refiere a largometrajes […], ésta es mi penúltima película».

¿Cómo empezó la creación de esta película?
La primera chispa creativa que nos conduciría hasta aquí y al día de hoy fue hace nueve años. Estaba haciendo una película en la que había un viejo actor que tenía un doble con el que había trabajado por muchísimo tiempo. Pero no teníamos nada que darle al doble, así que nunca tuve que tratar con él. Pero había un trabajo que podía hacer, así que el gran actor me dijo: "Sabes, tengo a este tipo. Sé que no te he presionado para que lo uses, porque no es adecuado, pero hay una cosita que pienso que él podría hacer, y sería bueno si pudiera darle algo que hacer. Hemos trabajado juntos durante 20 años, será estupendo". Así que el tipo lo hizo y fue una dinámica muy interesante.

¿De qué manera?
Primero, en el pasado habían sido casi idénticos. O sea, tiempo atrás habrías podido filmar de cerca al doble y habría estado bien. Pero eso había terminado. Ya no se parecía tanto al gran actor. Era un poco más viejo, un poco más gordo, y estoy seguro de que fue probablemente una de las últimas cosas que hicieron juntos. Otra cosa interesante fue que trabajó en el set un solo día, pero era muy obvio que no estaba trabajando para mí sino para el gran actor. Él era su jefe. Yo no le importaba, ni la película, ni nada. Solo recuerdo que los veía sentados en sus sillas de director, platicando entre ellos, y yo pensaba: "Es una relación interesante. Olvídate de estos dos tipos, solo piensa en la idea de dos tipos que han estado juntos por mucho tiempo. Es una relación fascinante. A lo mejor, si alguna vez hago una película sobre Hollywood, esa podría ser una historia interesante". Así que esa fue realmente la chispa.

FOTO: ALEXI LUBOMIRSKI

¿Cuánto tiempo tomó desarrollar la idea?

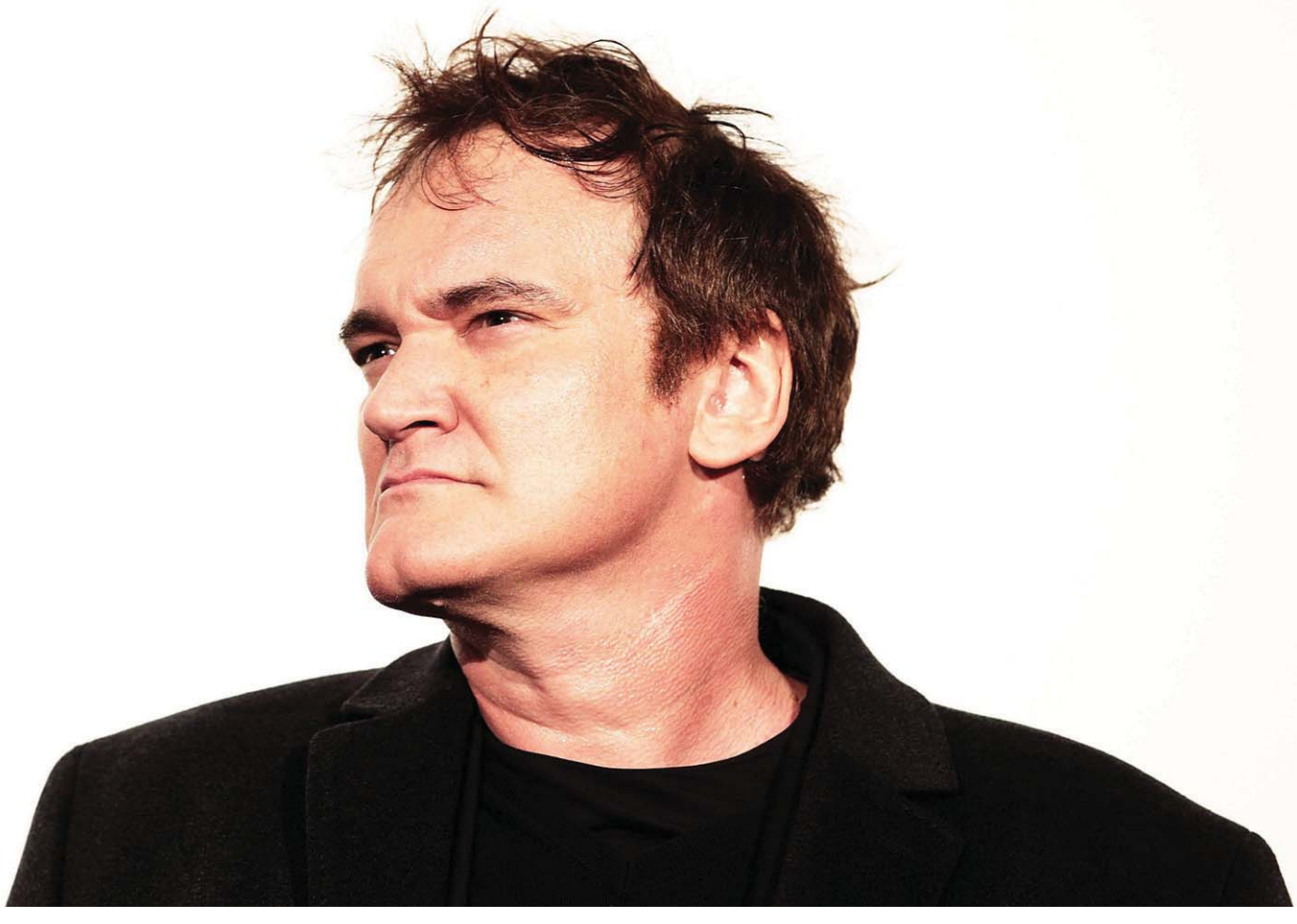
He trabajado esta idea desde hace unos cinco o seis años, y por años me estuve preguntando quiénes serían estos personajes. Luego me pregunté: "Ok, ¿cuál va a ser su historia? ¿Qué historia quiero que hagan?" Intenté con varias historias diferentes, pero decidí que no quería ponerlos en un guión melodramático típico del cine. Quería que fuera algo así como un día en la vida de ellos mientras transitan por Los Ángeles,. Y luego, ya sabes, la historia se complica un poco.

¿Cuándo sabes que una historia que tienes en la cabeza está lista para convertirse en una película?

Oh, esa es una muy buena pregunta. Me ha pasado como dos veces, pero rara vez he dado con algo en los últimos 20 años que sea como: "¡Bum, qué gran nueva idea! ¡Me voy a sentar a escribirla!" Me ha pasado un par de veces, pero la mayoría son ideas que me llegan y las exploro un rato. A lo mejor escribo un poco, solo para ver si pega o lo que sea. Y luego regresan a la incubadora. Las ideas se quedan allí y mueren o se fortalecen. Luego paso por todo el mismo proceso con otra película, y cuando llega el momento de hacer la siguiente, checo la incubadora. A lo mejor pierdo el interés, o quizás las ideas se han fortalecido un poco. Siempre me sorprendo cuando una idea finalmente se presenta, cuando dice: "Estoy lista. Llegó el momento". Incluso me sorprendí con esta película, porque es la que más he trabajado. Durante los últimos seis años la he estado trabajando entre los otros proyectos. He sido como Sísifo, ese tipo que empuja la roca cuesta arriba. Ese era mi trabajo cuando estaba entre otros proyectos: empujaba la roca cuesta arriba un poco más, luego más... Pensé que seguiría así por un rato, pero luego, de repente pensé: "Joder, lo haré. Voy a terminar esto".

¿Cómo lograste avanzar?

Bueno, fue interesante, porque tenía curiosidad de cómo tratar con estos personajes, y en particular tuve la idea de que hay tres personajes, y cada uno representa un diferente aspecto de Hollywood: está el personaje de Sharon, quien vive la buena vida del lugar; y está Rick Dalton, y su tiempo ya pasó. Bueno, todavía tiene una oportunidad, pero su tiempo ya pasó, es como la noticia de ayer. Además está su doble, Cliff, quien está muy



apegado a este actor en decadencia. Así que Cliff representa a mucha gente que ha hecho en Hollywood toda su carrera, y no ha sacado absolutamente nada de allí. Ya sabes, en esta ciudad, esas personas pueden vivir una al lado de la otra. Es figurativo y literal. Así que fue la idea de explorar esa época, y esa era de Los Ángeles, esa era de Hollywood, con estos tres personajes. Eso fue lo que me atrajo.

¿No es extraño que haya un sistema de clases en Hollywood, cuando se supone que Estados Unidos está abierto a todo mundo?
Bueno, sí, es verdad si quieres llevar las cosas lejos. Pero al mismo tiempo, Hollywood siempre ha tenido un sistema de clases. Lo extraño es que es un sistema de clases basado en el mismo Hollywood. Podrías ser un tipo cualquiera de Brooklyn, pero si te vuelves una gran estrella, bueno, pues subes a la cúspide y todo el mundo estará a tus órdenes. Pero lo interesante de la época de esta película es que el sistema de clases tuvo un terremoto. Y todavía sigue eso, no ha parado. Todavía hay estrellas de cine, pero se están marchitando. Siguen trabajando, pero ya no son tan famosos. Bueno, esa es una clase diferente, ¿de acuerdo? Además, están los actores de TV. Lo ves en los Globos de Oro anualmente. La gente se tarda 45 minutos en subirse al escenario, ¡porque están al fondo de la sala! Recuerdo cuando Burt Reynolds ganó su Globo de Oro por Evening Shade. Subió, señaló hacia el frente y dijo: "Sí, me acuerdo de cuándo me sentaba allí".

¿Escogiste a Brad y Leo desde el principio? ¿Pensaste en ellos mientras escribías?
Los contemplé, ¿de acuerdo? Pero no sabía si podría conseguir a dos de las más grandes estrellas del mundo. Así que no trabajé con esa perspectiva.

¿Y pensaste en Margot Robbie desde el principio para el papel de Sharon? Ahora sería imposible pensar en otra actriz para ese papel...
Sí, absolutamente. Es chistoso: estaba dando los últimos toques al guión y solo tenía a una sola persona en mente para el papel de Sharon. Puse a tres amigos a leer el guion, y los tres me dijeron: "Vas a conseguir a Margot Robbie, ¿verdad?" Respondí: "Bueno, es la actriz más famosa del mundo en este momento, ya veremos. Probablemente estará haciendo tres películas enteras en este momento..." Literalmente, cuando pensé: "¿qué estrategia y esquema usaré para conseguirla?" de repente me llegó una carta de ella. De hecho, creí que era un engaño. Pensé: "¿De quien será?" Pero no, era solo una linda carta en la que contaba lo mucho que había apreciado mi trabajo durante mucho tiempo, y si estaba bien, quería colaborar conmigo. Fue música para mis oídos. De inmediato llamé a su agente y le dije: "Mira, ¿cuándo podemos reunirnos para tomar un café?" Unas semanas después nos reunimos. Creo que fue en cuanto regresó a la ciudad.

Parece que hace el papel de Sharon Tate

«Todo lo que leí de Sharon la hace parecer como un ángel sobre la Tierra que mira a Hollywood desde arriba y es el espíritu de la película»

«Las proyecciones en los festivales pueden ser fantásticas, pero no hay nada como ver una película con un grupo de gente que podría estar haciendo cualquier otra cosa, pero que decidió gastarse su dinero, que se ganaron con el sudor de su frente, y compraron una entrada para ver mi película»

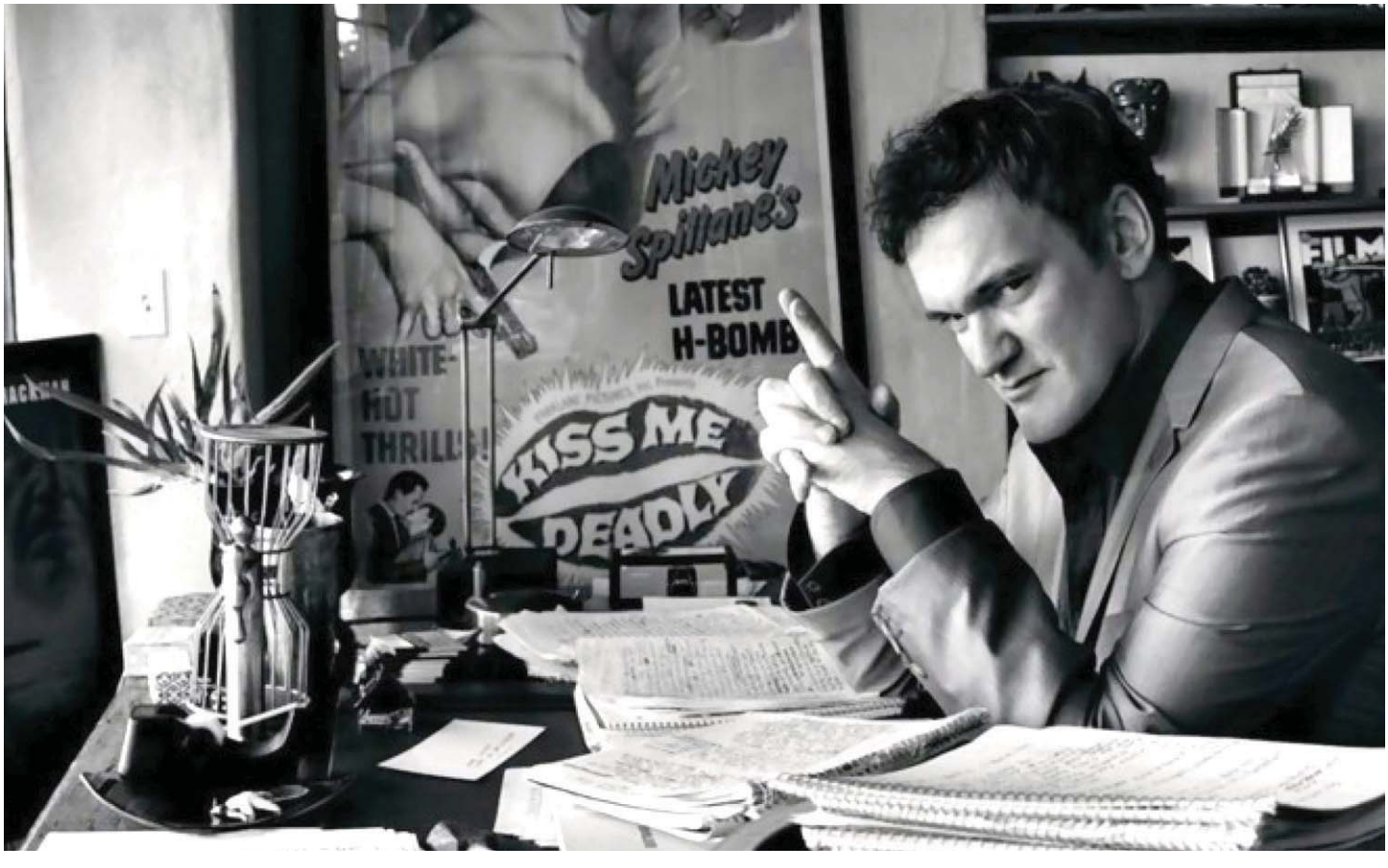
«(Es personal porque) se trata de una obra de recuerdos. O sea, en todos los aspectos, en su forma, esta película usa mis recuerdos igual que Alfonso Cuarón usa los suyos en "Roma"»

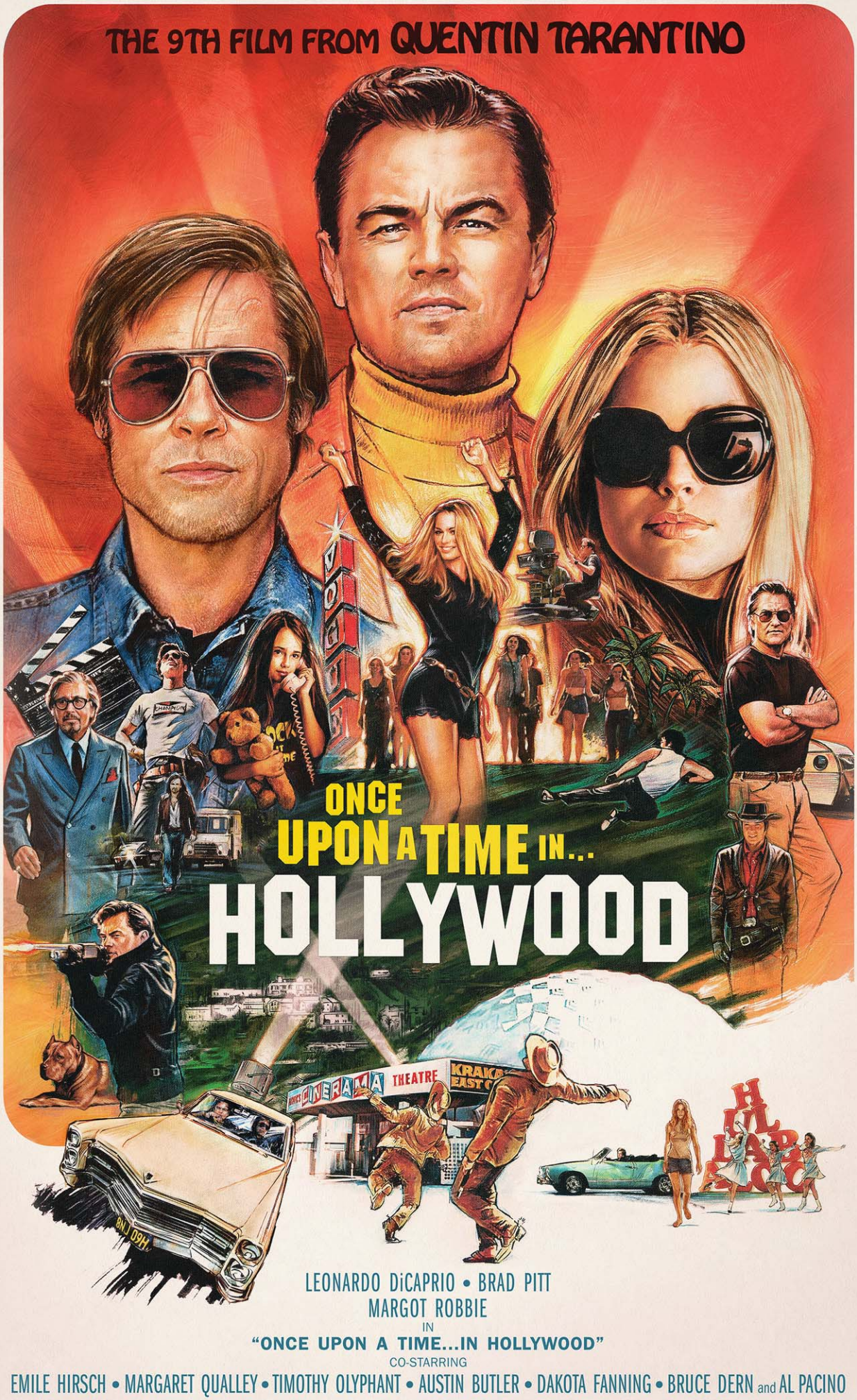
como una persona real y también como una metáfora de esa época. ¿Estarías de acuerdo con esta interpretación?

Exactamente. O sea, investigué mucho al personaje, y fui fiel a la investigación que hice y que me afectó. Sin embargo, lo tomo y transformo en mi propio personaje. Como bien dices, también es como una metáfora. Primero, representa a este nuevo Hollywood hipi, la gran vida de Hollywood, la vida que Rick ya no está viviendo. Él no forma parte de eso porque no pertenece a ese Hollywood hipi. Pertenece a un grupo selecto que ya no existe. Pero todavía no lo sabe. Así que ella representa eso, pero hay otro nivel también. Todo lo que leí de Sharon la hace parecer como un ángel sobre la Tierra que mira a la película y a la ciudad desde arriba, y es el espíritu de la película. Todos concuerdan.

Hay una escena en la que ella va al cine a ver su propia película. ¿Has hecho eso alguna vez, aparte de las premieres o de los festivales?

Por supuesto. Trabajo muy duro en mis películas, así que es muy gratificante verlas con el público, sobre todo porque pienso que hay humor en ellas. Quiero ver cómo reacciona el público: ese es mi verdadero pago. Es casi como la recompensa por todo el trabajo. Mientras edito una película, es casi como si escuchara las risas, o las sorpresas, la gente diciendo: "Oh, ¿qué irá a pasar?" Ya sabes, ese tipo de cosas. Solo visualizo eso en mi imaginación. No puedo saber si las películas son realmente efectivas hasta que las veo con




THE 9TH FILM FROM QUENTIN TARANTINO
ONCE UPON A TIME IN...
HOLLYWOOD
CINERAMA THEATRE
LEONARDO DiCAPRIO • BRAD PITT
MARGOT ROBBIE
IN
"ONCE UPON A TIME...IN HOLLYWOOD"
CO-STARRING
EMILE HIRSCH • MARGARET QUALLEY • TIMOTHY OLYPHANT • AUSTIN BUTLER • DAKOTA FANNING • BRUCE DERN and AL PACINO

el público, cuando escucho su reacción. Las proyecciones en los festivales y las premieres pueden ser fantásticas, pero no hay nada como ver una película con un grupo de gente que podría estar haciendo cualquier otra cosa, pero que decidió gastarse su dinero, que se ganaron con el sudor de su frente, y compraron una entrada para ver mi película.

¿Cuál es la gran diferencia entre el Hollywood de hoy y el de 1969?
Bueno, pues, sería difícil dar una respuesta. Es tan diferente como si fuera una ciudad diferente, un negocio diferente. Todo diferente. O sea, para mí, Hollywood está a 180 grados de lo que era en 1990. Olvídate de 1969. No me gustaría hacerte perder el tiempo contándote todas las diferencias.

¿Piensas que ahora se hacen más películas que en ese entonces?
Bueno, podría ser una de esas situaciones en que quizás se hacen más películas, pero significan menos. Mira, te contaré algo usando a los años 1990 como ejemplo. En los noventa, salí del movimiento de cine independiente. Era un movimiento legítimo. Era una cosa fiable y que tenía poder comercial. No eran solo películas que veían los hipsters de Los Ángeles o de Berkeley. Las veían en Chicago, en Austin, Texas y en el cine de arte de Nebraska. De la misma manera, a la gente joven le atraía la música alternativa y el cine alternativo. O sea, durante 30 años la gente joven fundaba bandas en la cochera, y de repente empezaron a usar cámaras. Porque les parecía que sería más fácil expresarse con cine que con la comercialización musical de esa época. Así que ahora había más gente usando cámaras y contando sus historias. Pero no sé si todavía existe ese camino comercial, como el que existía en los 90. No era solo un nicho, sino una forma legítima de entretenimiento.

Tus productores dicen que esta es la película más personal que has hecho. ¿A qué crees que se deba?
Bueno, creo que a lo que se refieren es que se trata de una obra de recuerdos. O sea, en todos los aspectos, en su forma, esta película usa mis recuerdos igual que Alfonso Cuarón usa los suyos en "Roma". Porque vivía en Los Ángeles en 1969, en Alhambra en ese momento. Recuerdo lo que pasaban en la TV. Recuerdo lo que había en la red de TV y recuerdo lo que había en la TV local. Recuerdo a los presentadores de la época. Recuerdo que Seymour era el presentador de películas de terror; recuerdo la música de KHJ Radio sonando todo el tiempo. Recuerdo cómo la gente escuchaba radio en el coche. Y lo que hacíamos era que no movíamos la frecuencia y no andábamos buscando la mejor canción:

tenías tu estación favorita, escuchabas la radio a todo volumen y no bajabas el volumen cuando llegaban los anuncios, ¡solo hablabas más fuerte! Así que una parte de la diversión fue devanarme los sesos, conseguir guías de TV viejas y leerlas durante varias semanas, y recordar cosas, y activar mi memoria y solo recordar cómo era aquello. ¿Qué decía en los letreros, sabes? Así aprendí a leer. Acompañaba a mi abuela a recoger a mi mamá en la escuela de enfermería y yo cantaba los comerciales. Veía los anuncios de Dad's Old Fashioned Root Beer, Hires Root Beer, Coca-Cola. Leía en voz alta los anuncios desde que tenía unos cuatro años.

En ese sentido, es también tu película más conmovedora y emotiva.
Bueno, ese es definitivamente el caso al final de la película.

¿Crees que el público tiene que leer sobre la historia del periodo, especialmente la gente de fuera de Estados Unidos?
No creo que sea necesario, o sea, si alguien quiere hacerlo, siempre obtendrá algo. Sería muy enriquecedor. Pero también te puede inspirar ver la película y querrás investigar más. Por un lado, los estadounidenses tendrán una ventaja cultural, en cuanto se refiere a recordar ciertos programas de TV: sabrán que había un programa llamado Mannix, FBI, o esto o aquello. Pero dicho esto, la película, igual que muchas de mis películas, en especial Jackie Brown, es mucho más de tipo europeo que la mayoría de las películas estadounidenses que puedes ver en cualquier cine. Así que desde ese punto de vista, los extranjeros entenderán mejor el flujo de la película y su sensación. La película necesita trabajar por sus propios méritos. Si fuera una película de ciencia ficción, y todo ocurriera en un universo alternativo, y todos los nombres fueran inventados, pienso que seguiría funcionando.

¿Esta es tu novena película? ¿Es la cuenta regresiva o harás más de diez?
No, en lo que respecta a largometrajes, me detendré en diez.

¿De verdad?
Sí. Podría hacer un programa de TV. Podría hacer una obra de teatro. Podría hacer una película de TV. Pero en lo que se refiere a largometrajes y hacer lo que estoy haciendo, esta es mi penúltima película.

«Podría hacer una obra de teatro. Podría hacer una película de TV. Pero en lo que se refiere a largometrajes, esta es mi penúltima película»

¿Por qué?
Llevo mucho tiempo haciendo películas. Pienso que hay un final. Tiene que haber un final. No se trata de que siga trabajando hasta que ya no pueda trabajar, o hasta que ya no sea bueno. Me gusta la idea de hacer diez películas fuertes, luego soltar el micrófono y decir: "Los reto a que lo hagan mejor".

Tarantino

y su carta de amor a Hollywood

■ Andrés Panes

Un vistazo al nuevo trabajo del director, situado en el lugar y en la época en la que comenzó a forjar su identidad.

Hay dos películas con las que Quentin Tarantino compara su última producción, "Once Upon a Time... in Hollywood". Una es de su propia factoría, "Pulp Fiction", la obra maestra que lanzó en 1994 tras debutar con la también magistral "Reservoir Dogs" un par de años antes. El paralelo que hace el director se debe a la estructura de la película, en la que personajes aparentemente inconexos se entrelazan de forma sorpresiva, un rasgo presente en su filmografía que ahora se acentúa en la cinta que protagonizan Brad Pitt y Leonardo DiCaprio. La otra comparación de Tarantino es "Roma", de Alfonso Cuarón, un colega cuya búsqueda lo identifica. Así como el mexicano reconstituye su memoria de la capital donde creció, el estadounidense intenta proyectar la atmósfera de su niñez durante 1969 en Los Angeles, poco antes de que la familia Manson perpetrara la matanza que, para muchos, hizo añicos el espíritu de la década y finalmente sirvió como una especie de marcapáginas en la historia de cultura pop.

"Once Upon a Time... in Hollywood" cuenta la historia de Rick Dalton (DiCaprio) y Cliff Booth (Pitt), un actor de televisión en decadencia y su doble en las escenas de acción, amigos con un vínculo basado en el que antiguas estrellas de cine como Steve McQueen o Burt Reynolds compartían con sus dobles trabajando codo a codo durante años en todas sus películas, una costumbre en desuso en la actual industria cinematográfica. Tras dejar pasar una oportunidad para hacer una transición desde la pantalla chica a la grande, y en un momento de crisis mientras ve cómo el negocio al que se dedica va cambiando y

dejándolo atrás, Rick anhela esa oportunidad que lo sacará a flote y cree poder encontrarla en sus nuevos vecinos: nada más y nada menos que Sharon Tate y Roman Polanski, la actriz y el director sensación del momento, una pareja que gozaba de gran éxito mientras en la cabeza de Charles Manson se cocinaba la perversa idea de terminar con su buena racha de la manera más sangrienta posible.

Tal como en "Inglorious Basterds", donde personajes ficticios conviven con figuras históricas y el desenlace de los eventos no necesariamente es el mismo que indican los libros, "Once Upon a Time... in Hollywood" podría (o no) tomarse varias libertades a la hora de narrar lo sucedido en la cruel jornada en que tres fanáticos de la familia Manson, la secta liderada por Charles, asesinaron a sangre fría a Tate, embarazada de ocho meses y medio de Polanski, quien no se encontraba en casa por estar filmando en Europa. Cuatro acompañantes de Tate también murieron esa noche, crimen que ha fascinado a distintos artistas a lo largo de los años. Con esta nueva película, Tarantino, DiCaprio y Pitt, íconos de la década de los noventa, están dándole cuerda al mismo morbo que alimentó a otras leyendas de fin de milenio como Marilyn Manson, que tomó su nombre del asesino, o Trent Reznor, que grabó buena parte de "The Downward Spiral", segundo álbum de Nine Inch Nails, en la casa donde fueron cometidos los crímenes, ubicada en la calle Cielo Drive.

Quentin Tarantino alguna vez anunció que se retiraría luego de su décima película. "Once Upon a Time... in Hollywood" es la número nueve y, como la mayoría de sus producciones, ha resultado ser todo un evento cultural. Sin contar el breve cameo de Brad Pitt en "The Audition", un cortometraje de Martin Scorsese grabado con un presupuesto millonario (70 millones de dólares, solamente 15 menos de lo que manejó Tarantino en este nuevo trabajo) con el fin de promocionar un hotel chino, el protagonista de "Fight Club" nunca había compartido créditos junto a Leonardo DiCaprio. La química entre ambos es innegable según los críticos que ya vieron la película y que explican que, a pesar del contexto en el que se desarrolla, se trata principalmente de un buddy film, es decir, de una historia sobre compadrazgo entre polos opuestos, el contrariado Rick y su mucho más relajado partner Cliff. Los comentarios especializados, en general, son bastante alentadores y hacen creer que Tarantino una vez más se encuentra en estado de gracia.

ANIVERSARIO XIV

HUMONEGRO

PHIL ANSELMO

22 AGO 2019.

TEATRO COLISEO-SANTIAGO

PERFORMING PANTERA

INVITADOS ESPECIALES

NUCLEOR ALL TOMORROWS

TRANSFORMAMOS LA MÚSICA EN IMÁGENES

MEDU1A | IDENTIDAD DE MARCA
DISEÑO • COMUNICACIÓN

medu1a.tv
medu1a

JAURÍA
BANDA INVITADA
BBS PARANOICOS
SÁBADO 31 DE AGOSTO
BLONDIE
ENTRADAS EN
TICKETEK
FUTURO
ROCKAXIS
BIG STORE
BLACK SIDE
TheKnife
ROCKMUSIC
thefanlab

WOODSTOCK

¿Cómo repetir lo que nunca sucedió?

Andrés Panes

Con cada vez menos éxito, Woodstock ha buscado sobrevivir a lo largo de las décadas, pero siempre acaba tropezándose con la misma piedra: la imposibilidad de repetir un hito alimentado por la ficción. Lo explicamos en tres actos, a propósito de la cancelación del evento con el que pretendían celebrarse los 50 años del original.

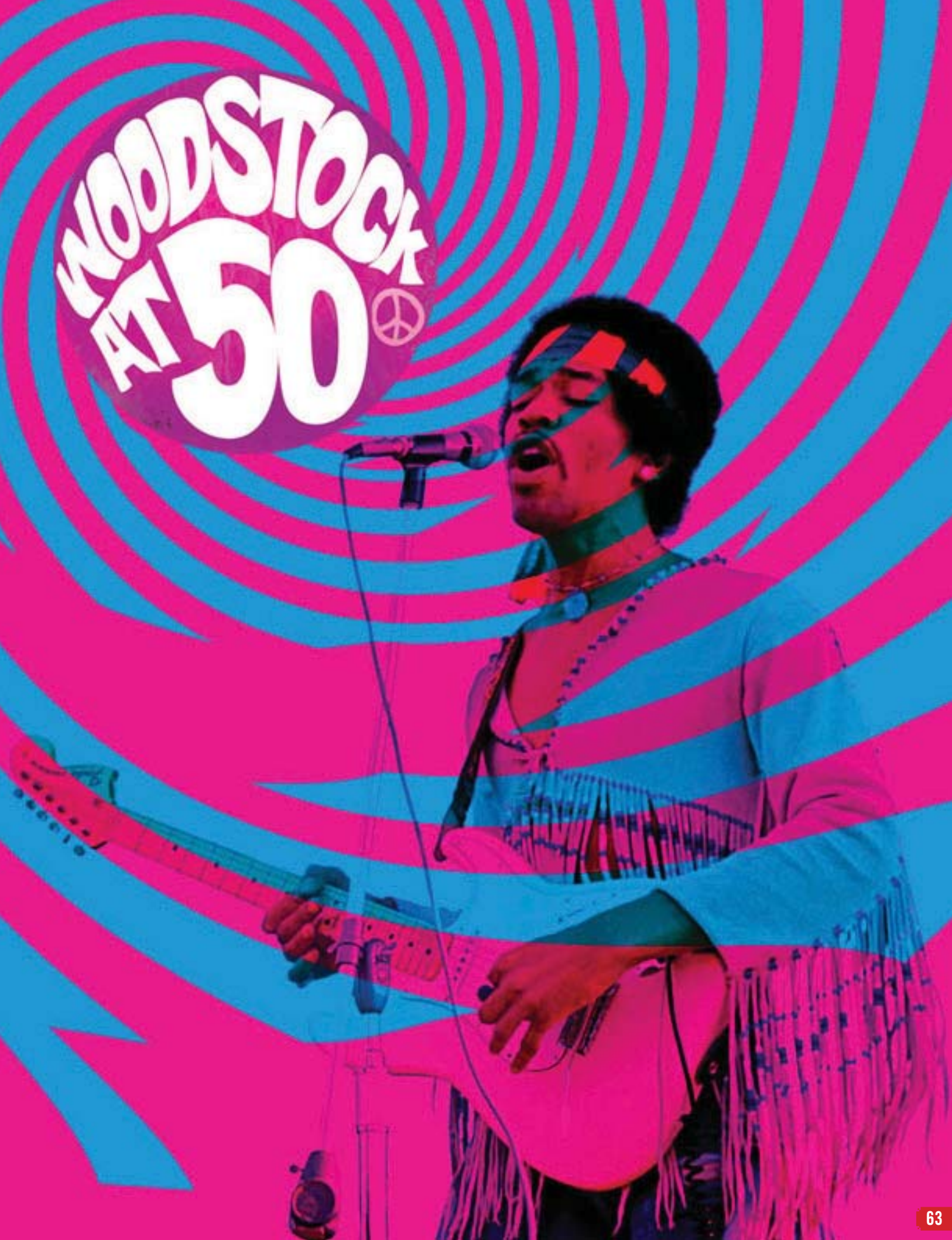
1969

Millones de baby boomers estadounidenses que no fueron a Woodstock aseguran haber estado ahí. Cómo culparlos: con las increíbles historias que se cuentan sobre el festival, cualquiera sentiría deseos de experimentar semejante acontecimiento. Asimismo, generaciones posteriores han perseguido su equivalente, una gran reunión que sintetice sus ideales y el espíritu de la época que viven. En el recuerdo colectivo, la primera edición de Woodstock no solamente fue un evento musical. También es una aspiración, un anhelo. Es lo que a todos nos gustaría vivir, un instante de comunión con los pares suficientemente poderoso como para moldear nuestra percepción acerca de lo que significa ser un individuo en la sociedad.

Ahora bien, una cosa es la leyenda y otra son los hechos. En términos duros y concretos, Woodstock fue una catástrofe organizacional. Se realizó en un lugar que no estaba habilitado para albergar público en condiciones dignas ni menos para montar espectáculos de calidad. Más allá de los mitos, el romanticismo y la nostalgia, existe documentación de sobra para afirmar que dejó mucho que desear logísticamente. Hubo caos en los accesos, escasearon la comida, el agua y los servicios higiénicos, la seguridad era mínima y frágil. Para que quede claro cómo funcionan los trucos de la memoria: la aparición de Jimi Hendrix ocurrió a las nueve de la mañana del día lunes, a causa de distintos problemas horarios, cuando la mayor parte del público ya se había ido. Sin embargo, el show del guitarrista es recordado como uno de los peaks del idealizado certamen y de la década entera.

1994

Los 25 años de Woodstock fueron conmemorados con una segunda versión, en rigor el cuarto evento conocido bajo ese nombre, tras


WOODSTOCK
AT 50

un décimo aniversario celebrado en Madison Square Garden y un vigésimo cumpleaños celebrado extraoficialmente en el sitio original. Como un guiño al primer festival, el afiche de Woodstock 94 tenía una guitarra eléctrica en el mismo lugar donde el 69 aparecía una acústica. "Dos días más de paz y música", prometía la organización (que sumaría otro posteriormente), aludiendo a los tres ocurridos un cuarto de siglo antes. El cóctel

sonoro: una mezcla de nombres imperecederos junto a otros menos longevos. Metallica, Sheryl Crow, Aerosmith, Live, Nine Inch Nails, Collective Soul, Bob Dylan, Candlebox, Primus, Spin Doctors, Red Hot Chili Peppers, Blind Melon y Green Day, entre otros.

Alrededor de 150 mil entradas fueron puestas a la venta, pero llegaron cerca de medio millón de personas, un número propiciado por lo fácil que resultaba burlar las medidas de seguridad en los ingresos. Las bandas y solistas, desde luego, fueron el punto alto de las jornadas con sus presentaciones. La magia de los Red Hot y de Green Day en Woodstock 94 forma parte de la historia de cada banda, así como la muy anunciada aparición de Bob Dylan, el gran ausente del primer festival. Sin embargo, nunca fue posible emular la apoteosis de antaño: «Musicalmente hablando, Woodstock 94 no pasará a la historia ni dará origen a un disco especialmente brillante. Casi todos los grupos se conformaron con ofrecer actuaciones correctas y, en algunos casos, rutinarias», reportó el diario español El País.

1999

Los noventa siempre miraron a los sesenta en búsqueda de inspiración. Woodstock 94 reflejó una de las fantasías de fin de siglo, volver a los orígenes de la contracultura rockera, y si bien fracasó en el intento de capturar el espíritu de aquel entonces, no fue un insulto a sus valores fundacionales como sí lo terminó siendo la versión 99 del certamen, toda una afrenta al compromiso de sus promotores con la paz. El festival en homenaje a los 25 años de Woodstock es sindicado como el momento en que los noventa murieron, algo así como un Altamont moderno, el recuerdo agrio de que las cosas nunca pueden volver a ser como antes. Su saldo: violaciones, disturbios, incendios. De música, ni hablar.

Las dos postales de Woodstock 99 son tristes y lamentablemente asociadas a bandas de rock. Está el célebre instante en el que Limp Bizkit tocó 'Break stuff' y Troya ardió, con una multitud enfurecida por las pésimas condiciones del evento y los prohibitivos precios del agua y la comida, además del calor insoportable del verano que rebotaba en el pavimento de la base aérea donde se realizó. No eran hippies, precisamente, sino público joven y pudiente, universitarios de fraternidades en búsqueda de carrete y sin paciencia para bancarse los chascarros de los sobrepasados organizadores. Fue la producción del show la que repartió entre el público las velas que luego serían usadas para quemar el lugar al ritmo de 'Fire' de los Red Hot Chili Peppers, un homenaje a Jimi Hendrix que fue malinterpretado por la audiencia más airada como una invitación a desquitarse por los malos ratos.

LOTUS

KREATOR
CÚPULA MULTIESPACIO - 5 OCTUBRE

SANTIAGO GETS LOUDER
SLAYER - ANTHRAX - KREATOR - PENTAGRAM
ESTADIO BICENTENARIO - 6 OCTUBRE

SCORPIONS & WHITESNAKE
MOVISTAR ARENA - 7 OCTUBRE

SLAYER & ANTHRAX
SPORTING VIÑA DEL MAR - 8 OCTUBRE

DREAM THEATER
MOVISTAR ARENA - 15 DICIEMBRE

Banco de Chile

20% dcto EN EL VALOR DE TU ENTRADA + CANJEA HASTA EL 25% DEL VALOR DE TU ENTRADA CON DÓLARES-PREMIO + PAGA EN 3, 9 ó 12 CUOTAS SIN INTERÉS

Para compra de: $70.000 CAE: 1,47%
Valor cuota:$5.833 / Costo Total:: $70.554

EXCLUSIVO PAGANDO CON TUS
TARJETAS DE CRÉDITO DEL CHILE

Entradas con descuento, copago con Dólares-Premio y 3, 9 o 12 cuotas sin interés, exclusivo para clientes titulares de Tarjetas de Crédito emitidas por Banco de Chile, incluye Banco Edwards y Credichile, que realicen la compra de los tickets del evento en www.puntoticket.com o www.ticketplus.com a través del Botón de Pago Banco de Chile hasta agotar stock de entradas definidas para el evento. No hay derecho a retracto en las compras. El programa Travel y Canje de Dólares-Premio son de exclusiva responsabilidad de Comercial Promociones y Turismo S.A. La venta, descuento, control y distribución de las entradas son de exclusiva responsabilidad de PuntoTicket y Ticket Plus. La organización del evento es de exclusiva responsabilidad de LTS SERVICIOS DE PRODUCCION SPA. Todo lo anterior sin responsabilidad ni intervención alguna para Banco de Chile en ello, ni en la ulterior atención que ello demande. Descuento del 20% es válido según stock limitado de cada evento, publicado en sus landings de compra respectivas. Máximo 6 entradas por cliente. Más información en bancochile.cl. Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos en su banco o en www.sbif.cl

SERGIO QUINTO

Una inspiración desde Buenos Aires

Las voces argentinas tienen el privilegio de seducir a cualquier melómano del mundo. Desde Fito, pasando por Charly, Calamaro, Cerati y Litto Nebbia, nos hemos acostumbrado a esa suavidad, pero a la vez contundencia de estos ritmos provenientes del sur. Sergio Quinto no puede ser la excepción. Este músico, compositor y productor nació en Buenos Aires, Argentina, una ciudad donde el arte se respira en cada callejón y donde los más grandes de la música también se han inspirado para crear genialidades.

Quinto ha dejado huella en importantes bandas como Quinto Tripulante, Elevadores, Los Bultos, El Hagabal, Los Careters, AnA y AnO y Eleven. Actualmente, se presenta como solista en esa búsqueda de nuevos sonidos relacionados con el folk indie argentino.

Gracias a ese interés y apoyo hacia las bandas más jóvenes, este artista creó el llamado Estudio Quinto, un espacio de expresión cultural donde pueden realizarse diferentes actividades que fortalecen estas expresiones musicales. Temas como 'Deshielo' (2019), 'Ojos del mar' (2018), 'La montaña invisible' (2010), 'Waiomi' (2014), entre otros, responden a esa intención de Sergio Quinto para cautivar al público desde su filosofía.

ANA Y ANO

El juego musical

Pareciera un juego de improvisaciones que no tiene límites, pero que gracias a estilos como el pop electrónico, el camino comienza a tomar forma. Se trata de AnA y AnO, banda oriunda de Buenos Aires, Argentina, creada también por el gran Sergio Quinto en el 2016. Sus sonidos nos invitan a no perdernos de este ejercicio musical, propuesto por estos artistas, que han metido toda su inspiración en canciones como 'Cristal', '1977' y 'Entrar en ella', también, en su álbum titulado "Dochy" (2018), en el que está involucrado Damián Burati.

Integrada por Flew Garcia (voz, sintetizador, viola, guitarra), Sergio Quinto (voz, monofónico, looper, bajo, MixerLive, cabaquinho) y Damián Burati (batería electrónica), AnA y AnO ya preparan su tercer disco para este año. Cualquier sorpresa agradable nos podemos encontrar con esta agrupación, que desde cualquier punto de vista puede producir aquellos sonidos cargados de todo un concepto magistral.

powered by bquate

Coda by Bquate es la plataforma digital todo-en-uno para artistas y sellos independientes que necesitan los músicos para empoderar su independencia. La misma está diseñada como un dashboard con aplicaciones que proveen todas las herramientas digitales que un artista necesita para manejar su proyecto o compañía de música en un solo lugar.

MUSE

SIMULATION Theory

WORLD TOUR

13 OCTUBRE

PISTA ATLÉTICA

NEW ALBUM

"SIMULATION THEORY"

AVAILABLE NOV 9

MUSE.MU

PRESENTAN

TARJETA

PRECIO ESPECIAL EN TU COMPRA LIMITADO CLIENTES ENTEL PAGANDO CON TARJETA CENCOSUD SCOTIABANK Y TARJETA DÉBITO SCOTIABANK

Talking Heads

Miedo al borde de la locura

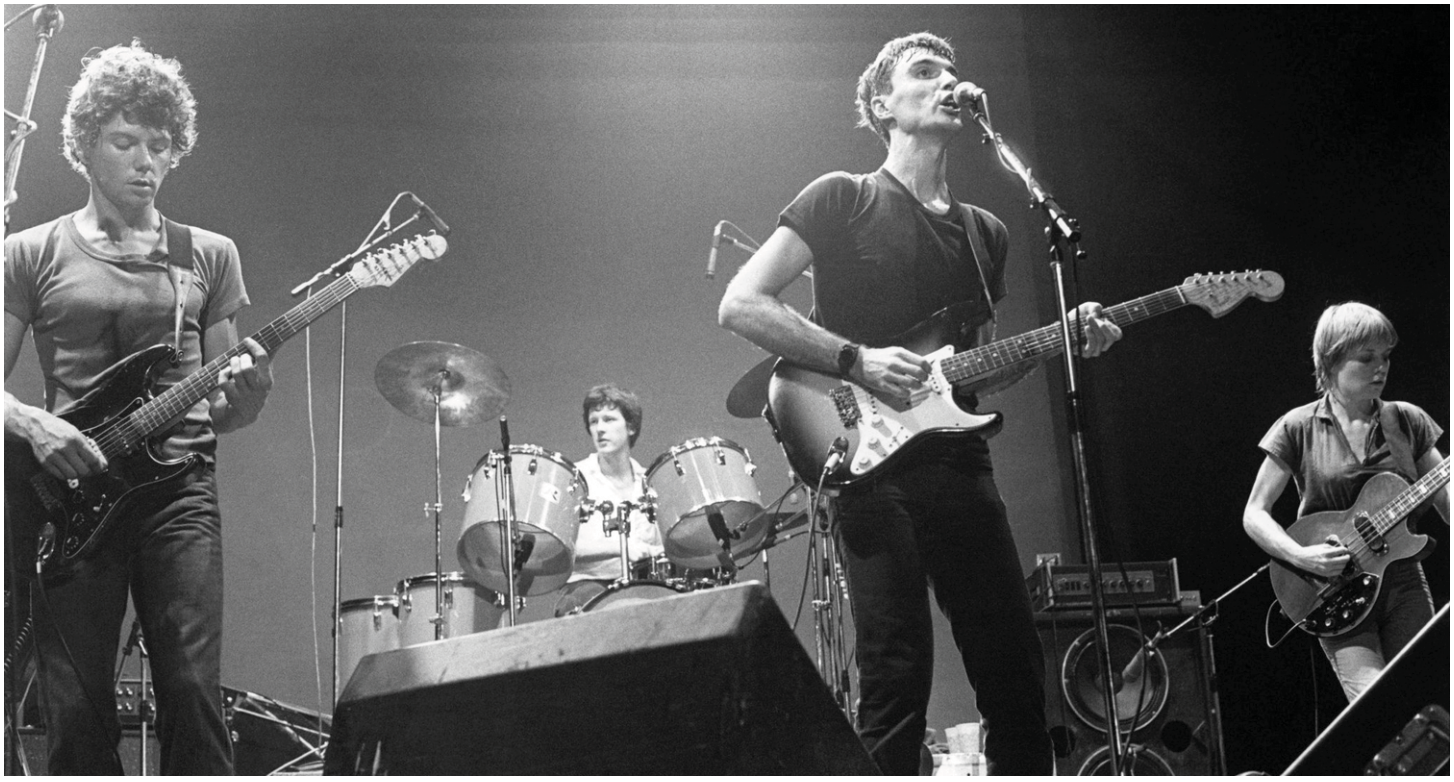
40 años de "Fear of Music"

En mayo de 1977, el icónico productor Brian Eno invitó a los miembros de Talking Heads a su departamento, después de conocerlos en un concierto. Ahí les hizo escuchar un disco de Fela Kuti, lo que sería para David Byrne uno de los primeros acercamientos a la música que más tarde lo obsesionaría: el afrobeat. Dos años después, Eno produciría "Fear of Music", disco esencial en la carrera de los neoyorquinos, en el cual experimentan por primera vez con la música africana y nuevos métodos de composición.

Amanda Muñoz

«Este es el futuro de la música». Esta fue la frase que soltó Brian Eno mientras hacía escuchar a los Talking Heads –a quienes había conocido el día anterior– un disco del nigeriano Fela Kuti titulado "Afrodisiac" (1971), en su departamento en 1977, quedando todos intrigados por esos complejos ritmos y sonidos provenientes de la África Occidental. Eno les sugirió que ese era el rumbo que debía tomar la banda. Tiempo después, David Byrne (vocalista/guitarrista) y Jerry Harrison (tecladista/guitarrista) pasarían tardes enteras escuchando discos y revisando libros. La creciente fascinación por la música y cultura africana que comenzaron a compartir Byrne y Eno hizo que el hecho de que terminaran en un estudio se diera de forma natural. El productor británico trabajó en el segundo disco de la banda, "More Songs About Buildings and Food" (1978), produciendo canciones más orientadas a las de su debut "Talking Heads: 77". Pero tanto él como la banda estaban dispuestos a ir más allá. Y el resultado fue "Fear of Music", un disco que nos hace entrar en un mundo dadaísta, con guerrillas urbanas y animales riéndose de nosotros. Además de confirmar la fructífera que fue la colaboración entre Brian Eno con la banda y, sobre todo, con David Byrne.

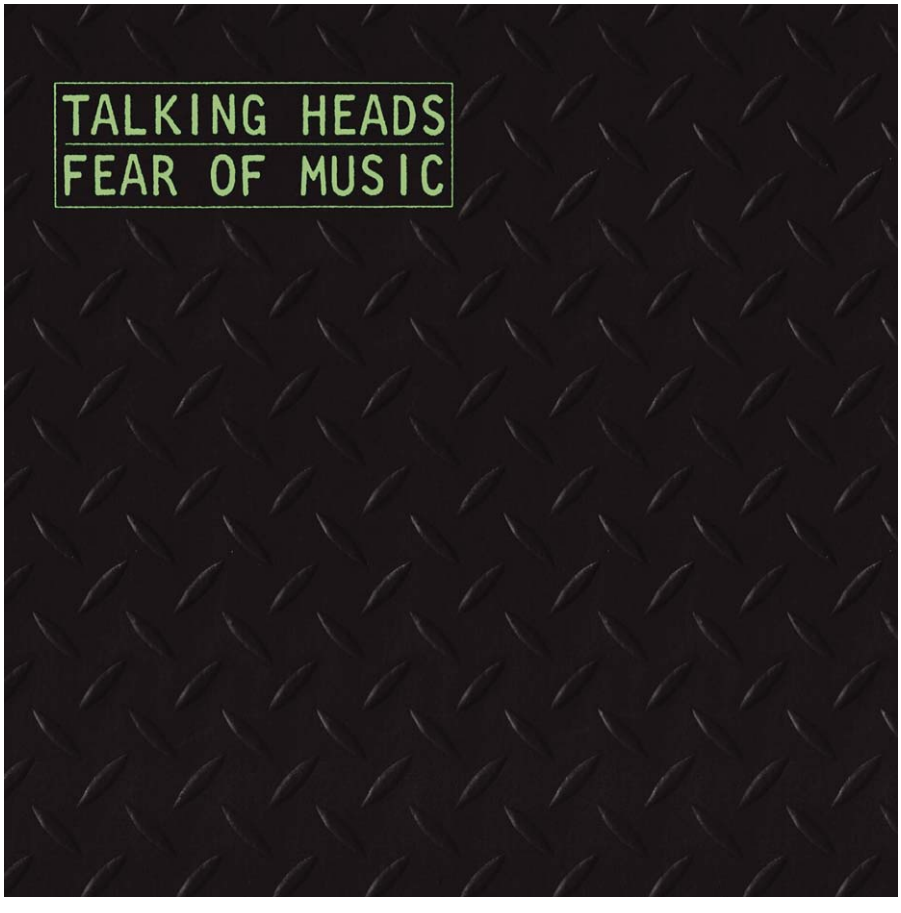
Así lo demuestran desde 'I Zimbra', la canción que abre el tercer disco de la banda, inspirada en la música africana, influencia que se consolidaría en el siguiente disco, "Remain of Light" (1980). «Mi idea original era recolectar la mayor cantidad de riffs posibles, usando el mismo ritmo y deshacerse de los menos interesantes», diría Byrne en una entrevista. Añadieron congas percutidas por unos sujetos que Eno y Byrne vieron en la calle, y Robert Fripp (King Crimson) colaboró tocando guitarra. La melodía y letras fueron idea de Eno: adaptar un poema dadaísta de Hugo Ball, que Byrne terminó cantando como si fuera un predicador de alguna tribu perdida. «Esto está muy cerca de lo que estábamos escuchando [...] 'I Zimbra' se convirtió en un real dilema para los Talking Heads, en el sentido de que era un nuevo formato para ellos, algo que quería alentar», le contó Brian Eno a la Rolling Stones en 1981. Este experimento dio paso a una nueva forma de componer para la banda más allá de la tradicional. Si antes sus



canciones estaban siempre terminadas antes de ser grabadas, ahora la composición se hacía durante el proceso de grabación. «Hicimos algo que nunca habíamos hecho antes», cuenta la bajista Tina Weymouth "The South Bank Show" (1979). «Hicimos jams y pusimos la cinta para grabar, entonces Chris (Frantz) empieza a tocar un poco de batería y yo empiezo a tocar un poco de bajo y todos empiezan a tocar. Entonces, todas estas pequeñas cosas interesantes que pasaban quedaban grabadas [...] agarrábamos las partes que podrían ir junto a una idea que tenía para una parte de las letras, o que podría ir junto con una línea o un pequeño riff que ya tenía en mente». Algo similar a lo que hacía Eno desde su posición de productor, eligiendo sonidos y ritmos ya grabados para crear otros nuevos sonidos a partir de ellos.

En la segunda canción del disco, 'Mind', Byrne canta sobre alguien que intenta cambiar la mente de otra persona. No sabemos quién es ni qué quiere cambiar, solo sabemos que nada puede hacerlo: ni el dinero, ni la religión, ni las drogas, ni nada en absoluto. En el coro (que sube notablemente de tono) pareciera contener la frustración. En 'Paper' –donde las guitarras recuerdan a Television– y 'Cities', juegan con la fórmula de ritmos y riffs repetitivos, que junto a los toques de funk logran generar la sensación de groove que invita a bailar. El piano de Harrison también conduce la canción en 'Cities', mientras Byrne canta entre riffs frenéticos y efectos de sirenas sobre alguien indeciso a la hora de elegir en qué ciudad quiere vivir, nombrando a Londres, El Paso, Memphis y Birminghan como ejemplos y metiendo las palabras "Elvis" y "ancient greeks" en una misma frase. Pero en la vida real, Byrne se decidió por la ciudad de Nueva York, específicamente la isla de Manhattan. «Algo en Manhattan es estimulante, salir y ver suciedad en todos lados y gente cayendo por alguna razón es excitante, si me vuelvo muy cómodo entonces no soy productivo. Si viviera en los suburbios, en un lugar bonito con harto pasto, aunque no me alcanza para eso, me daría miedo que por la comodidad no pudiera trabajar». Treinta décadas después, confesaría en una entrevista al diario británico The Guardian que algunas de las letras de aquella época –donde no lo pasó muy bien– fueron escritas bajo la influencia de «la paranoia neoyorquina de los 70». De ahí surge la letra de 'Life during wartime'. Por otro lado, 'Air' es atmosférica y melancólica, una canción emotiva según Byrne y que está dedicada a alguien «que se siente tan triste que hasta le duele respirar». La línea melancólica sigue con 'Heaven', una especie de balada que fue compuesta por Byrne tradicionalmente en su guitarra. «Estaba tratando de sonar como Neil Young. Estaba escuchando "Zuma" y "Tonigh´t is

the Night"». En el cielo –lugar que describe como un bar al que todos queremos llegar– ocurren cosas emocionantes en un principio: una banda toca nuestra canción favorita, hay una fiesta, un beso. Pero todo esto comienza a repetirse infinitamente: la misma canción es tocada durante toda la noche, la gente en la fiesta se va siempre a la misma hora, la sensación que produce el beso es siempre la misma. "Heaven is a place / A place where nothing". Uno podría interpretarlo como lugar tedioso y monótono, al punto de llegar a ser una tortura, una visión sarcástica del concepto sobre el cielo presente en la mayoría de las religiones. Según Byrne, quería presentar la



idea de que la belleza podía ser algo mundano que se repite una y otra vez, no excitante realmente, pero lo suficientemente placentero. La interpretación de la canción en la película/documental "Stop Making Sense" de 1984, da la impresión que realmente quiere llegar a ese lugar. Cabe destacar la línea de bajo de Weymouth (la más melódica del disco) junto al piano de Harrison.

Otra canción donde Byrne derriba una creencia colectiva es 'Animals'. Es acá donde termina por volverse loco y lo reconoce desde un principio: "I'm mad / That´s a fact!". Luego, prácticamente desquiciado, nos quiere hacer entender que los animales no son inocentes ni libres como se cree, sino que también tienen problemas y, es más, se burlan de nosotros y quieren controlarnos. Según Harrison, te puede gustar o no dependiendo del apego con nuestras mascotas. En una entrevista de Byrne con el periodista Simon Reynolds, revela que 'Drugs' –la canción que finaliza el disco– no necesariamente se trata de drogas, sino de un estado de conciencia alterado, que quizás encarna el temperamento de este disco ansioso, paranoico, eufórico, que para recrearlo se puso a trotar por el estudio para quedar casi sin aire antes de cantar cada frase. Y es en esta canción, al igual que en 'I Zimbra', donde surge en totalidad la creatividad, experimentación y esta retroalimentación musical que estaba empezando a consolidarse en el tándem compositivo Byrne/Eno. En palabras simples, decontruyen una canción en el estudio para darle vida a una nueva. Byrne lo explica con más precisión: «Había una canción que solíamos tocar en vivo, 'Electricity', la que volvimos a arreglar para el álbum con Jerry Harrison tocando guitarra en vez de sintetizador, pero que aún no grabábamos. Brian Eno y yo la escuchamos una y otra vez, y entonces sugerí empezar a remover cosas de la mezcla. Primero mi voz, y después todas las otras partes, y quedamos con el snare drum y parte de mi guitarra (…) lo que hicimos fue trabajar en las partes simultáneamente, pero sin que el otro supiera. Brian tocaría la mitad del bajo, yo tocaría la otra parte y después las juntábamos como si fuera solo una. Hicimos lo mismo con las guitarras y surgieron nuevas progresiones de acordes que de otra forma no pudiera haber hecho».

Este método compositivo fue una constante en el siguiente disco de Talking Heads, "Remain of Light", al igual que en su primer álbum colaborativo "My Life in the Bush of Ghosts" (1981). Pero la colaboración entre ambos no termina ahí, veintisiete años después sacarían "Everything That Happens Will Happen Today" (2008) y continúa hasta hoy con el último disco solista de David Byrne, "American Utopia" (2018) donde la mayoría de las canciones están firmadas por ellos. En definitiva, podemos concluir que lo que definió el disco de Fela Kuti en aquella primera reunión un día de mayo de 1977 fue el futuro de la música de Talking Heads, Brian Eno y David Byrne.

Banco de Chile

presenta

weezer

24 DE SEPTIEMBRE

MOVISTAR ARENA

TICKETERA

puntoticket.com

MEDIA PARTNER

sonar 105.3 FM

PRODUCE

Lotus

20% dcto. EN EL VALOR DE TU ENTRADA

+

CANJEA HASTA EL **25%** DEL VALOR DE TU ENTRADA CON DÓLARES-PREMIO

+

3,9 ó 12 CUOTAS SIN INTERÉS

-Hasta agotar stock de 4000 entradas
-Máximo 6 entradas por cliente

Para compra de: $70.000 CAE: 1,47%
Valor cuota:$5.833 / Costo Total:: $70.554

EXCLUSIVO PAGANDO
CON TUS TARJETAS DEL CHILE

Beneficio exclusivo para clientes personas naturales, titulares de tarjetas de crédito emitidas por Banco de Chile, incluye Banco Edwards y Credichile, que realicen la compra de los tickets del evento Weezer en Punto Ticket. 20% de descuento válido el 25 y 26 de Marzo de 2019 o hasta agotar stock de 4.000 entradas. Descuento se aplica sobre el precio de la entrada, no sobre el cargo por servicio. El descuento se realizará en Punto Ticket a través del botón de pago del Banco de Chile al momento mismo de la venta. Máximo 6 entradas por cliente. No hay derecho a retracto en las ventas. La venta, descuento y distribución de las entradas es de exclusiva responsabilidad de Punto Ticket y la organización del evento es de exclusiva responsabilidad de LTS SERVICIOS DE PRODUCCION SPA. El control de las entradas y el stock es responsabilidad tanto de Punto ticket como de LTS SERVICIOS DE PRODUCCION SPA, no cabiéndole a Banco de Chile ni Travel Club intervención alguna en ello ni en la ulterior atención que ello demande. Transacciones en cuotas están afectas a impuesto de timbre DL 3475, el que es de cargo del cliente. Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos en su banco o en www.sbif.cl

La Bestia de Gevaudan

Creando tempestades

"Kintsukuroi", su paso por Europa y el underground chileno

■ Pablo Cerda

El recorrido de La Bestia de Gevaudan se ha forjado a puro pulso. El proyecto que nació como una aventura personal de Diego Yañez Aguilera ya cuenta con un EP y tres discos de estudio que tienen como núcleo las atmósferas del post rock y el post metal para llevar al oyente a un viaje interestelar sin precedentes. "Kintsukuroi" es su producción más reciente y cuenta con la participación de destacados nombres de una comunidad que depende solamente de sus integrantes para sobrevivir y crear tempestades desde las cavernas del underground.

Justo cuando la noche cae sobre la ciudad y muchos se mueven a sus hogares después del trabajo, un sonido intenso empieza a surgir desde las profundidades de una casa ubicada en el corazón de Santiago de Chile. Una foto de Chris Cornell recibe en la puerta y por sus pasillos se escuchan los acordes de 'IRG', 'Antimateria' o 'Caracal'. Es la Bestia de Gevaudan en su estado natural.

Al entrar en su guarida se pueden ver muchos cables, pedales, secuenciadores, amplificadores y hasta un pequeño maletín con parches de Bikini Kill y Sleep. El humor entre el vocalista, guitarrista y programador Diego Yañez, el baterista Alonso Bustamante y el nuevo bajista Matías Salazar es el mejor, se hacen bromas y acomodan sus instrumentos para seguir haciendo vibrar las paredes con sus intensas y expansivas creaciones. A pesar de que "Kintsukuroi" (2019) es el foco de atención por estos días, la conversación

LA BESTIA DE GEVAUDAN

kintoukuroi

FOTO: EDGAR LARA

toma distintos caminos que llevan a conocer en profundidad a una de las joyas del underground chileno.

Hablemos de "Kintsukuroi". ¿Cómo nace el concepto que da vida a este nuevo trabajo de La Bestia de Gevaudan?

Diego Yañez: El disco se gestó en una etapa de vida distinta a la de "Feral" (2015), un registro más furioso. La tranquilidad que vivo ahora me hizo llegar al concepto del "Kintsukuroi", arte japonés que se preocupa de reparar lo que está roto con elementos como oro o plata para generar un objeto distinto, de hecho, la idea es que éste cuente una historia. A modo personal y filosófico, creo que las cosas que te rompen terminan construyéndote. La composición de las canciones pasó por diversas etapas, debe haber seis o siete que hicimos y no tocamos más. Llegó un punto en que no queríamos hacer un "Feral II" y nos obligamos a trabajar de otra forma, lo que derivó en cosas que se sintieron forzadas.

Alonso Bustamante: Además, lo hicimos pensando en más gente y en incluir cellos y violines. Las canciones se estaban extendiendo y había partes que eran buenas, pero las redujimos y terminamos el disco incluso antes de partir a Europa. Teníamos diez cortes listos y cuando volvimos a tocarlas, ya no nos representaban. Sufrieron muchas modificaciones en el directo, cambió la manera de tocarlas y la intención. Tras el regreso a Chile, cortamos lo que más nos acomodaba y quedó lo que se escucha en el álbum.

DY: 'Némesis', la canción final, se siente más natural. Había muchas ideas buenas, pero eran un poco pretenciosas.

¿Y explotar esa veta pretenciosa no les llama la atención?

AB: Puede ser, pero tiene que darse progresivamente y no como algo preconcebido. A Diego se le ocurrían partes de violín, cello y piano, pero al momento de escucharlas y tocarlas, no encontrábamos la conexión.

¿Cómo lo hacían cuando tenían que llevar esas ideas al directo?

DY: Con samplers. Alcanzamos a tocarlas una o dos veces. No las descartamos para mante-

FOTO: PABLO SELNAM

FOTO: EDGAR LARA

nernos en la zona de confort, porque al final estas canciones sí son distintas a lo que hicimos en "Feral", pero alcanzamos un punto medio en el que estamos más exploratorios y eso necesita meditación. Tiene que ver con el equipamiento y con otra manera de configurar las cosas, aspectos que no contemplamos en ese momento. Hay un factor económico también a la hora de reproducir y concretar lo que estás pensando.

AB: Cuando lo llevamos al en vivo, fuimos probando lo que funciona y lo que no. Además, con todas las bandas que vimos y compartimos en Europa, fuimos ganando experiencia y cerramos el disco. Sacar una canción me toma tiempo y la única forma en que la siento terminada es ensayándola y tocándola frente al público. Nunca he tocado una canción igual y creo que nunca lo voy a hacer. Siempre hay un sentimiento distinto porque quieres plasmar lo que aprendes día a día.

Un logro familiar

La banda ha cambiado de formación en este último tiempo. Camilo Muñoz, quien primero estaba a cargo de las visuales y los sintetizadores, y el bajista Eduardo Román dejaron la agrupación. Ahora es Matías Salazar quien se preocupa de las cuatro cuerdas desde mayo del 2019, completando una configuración más orgánica de bajo, guitarra y batería, idea que ya venían trabajando en un momento que los marcó a fuego: el concierto junto a Neurosis en el 2017. Si bien, no quieren ser conocidos solo por eso, sí admiten que fue una instancia importante.

¿Sienten que el concierto de Neurosis marcó un antes y un después para ustedes?

DY: A nivel personal, sí. Pero no queremos ser solo "la banda que teloneó a Neurosis", porque somos mucho más que eso. Fue importante tocar con un grupo que escuchas desde los 14 años y notar que son personas igual que uno. Además, fue un honor haber sido aprobado por ellos.

¿Cómo se dio eso?

DY: La productora Red House nos contactó para saber nuestra opinión, pero primero se tenían que dar dos cosas: que se agendara el resto de las fechas en Latinoamérica y que ellos nos dieran el visto bueno.

AB: En ese concierto nos dimos cuenta de que no sonamos como Neurosis, no somos su "copia chilena". Podemos tocar con ellos, su música puede estar arraigada en nosotros, pero no somos su réplica y eso fue importante para mí. Compartimos una actitud.

¿Tuvieron la posibilidad de conocerlos?

AB: Sí, cuando llegaron estaban cansados por el viaje, pero después del show era como si te

conocieran de toda la vida. Te ofrecían cerveza, firmaron los discos y se sacaron fotos con todos. Es muy motivante conocer ese tipo de músicos. Efectivamente, hay un antes y un después en la manera en que vemos las cosas y en saber que podemos mantener nuestra autenticidad.

Juan Pablo Cañoles: El concierto con Neurosis fue un hito porque les dio la posibilidad de mostrarse ante más auditores. Al principio llegó el público que solo iba a ver a la banda internacional y se encontró con un acto nacional que les voló la cabeza sonando fuerte y claro. La gente partió tímidamente y terminaron ovacionando a La Bestia de Gevaudan. Fue un logro familiar. Es un empujón para bandas que en Chile no tienen tanta difusión. Es súper necesario que se abran más puertas.

Juan Pablo Cañoles es un personaje importante en la historia de la banda. El sonidista los acompaña en los shows, además de grabar, mezclar y masterizar el disco entre septiembre del 2018 y febrero del 2019 en Plexstudios. El ha estado desde los inicios y aporta la visión de equipo necesaria para comprender que el trabajo de los muchachos trasciende las conexiones musicales para llegar a lo personal. Después de lo de Neurosis, La Bestia de Gevaudan tuvo la posibilidad de grabar con otros exponentes importantes del post-rock como los estadounidenses Rosetta, y de embarcarse en una aventura europea que comenzó en el Dunk!Fest 2018 en Bélgica.

¿Cómo lograron irse a tocar al extranjero?

GY: Hay un sonidista y booker llamado Felipe Ferrada, él llevó a Baikonur, la primera banda chilena que estuvo en el Dunk!Fest. Ese festival es netamente post-rock: si no tienes un delay o un reverb, no existes (ríe). Felipe nos preguntó: «Si esto sale, ¿van?», y la respuesta fue que sí. Pasamos por el proceso de audición con el organizador y quedamos. Aprovechando la estadía en Europa, empezamos a enviar correos como locos para ir a más lugares. Hicimos contactos y tocamos lo más que pudimos.

¿Fue una buena gira?

GY: Sí, conocimos mucha gente y vimos gratis a bandas como Sleep mediante un fotógrafo chileno que hizo los contactos. Las entradas estaban agotadas y no teníamos dinero, así que le enviamos un correo al tour manager para ver si podíamos conseguir algo.

AB: Como Scott Kelly, baterista de Neurosis, toca en Sleep, pusimos en el correo que fuimos sus teloneros en Chile y les preguntamos si había alguna forma de comprar entradas.

GY: Resultó que el tour manager era Damon Kelly, el hijo de Scott, y nos respondió que estaríamos en la lista de invitados.

Matías Salazar: Yo recibí buenos comen-

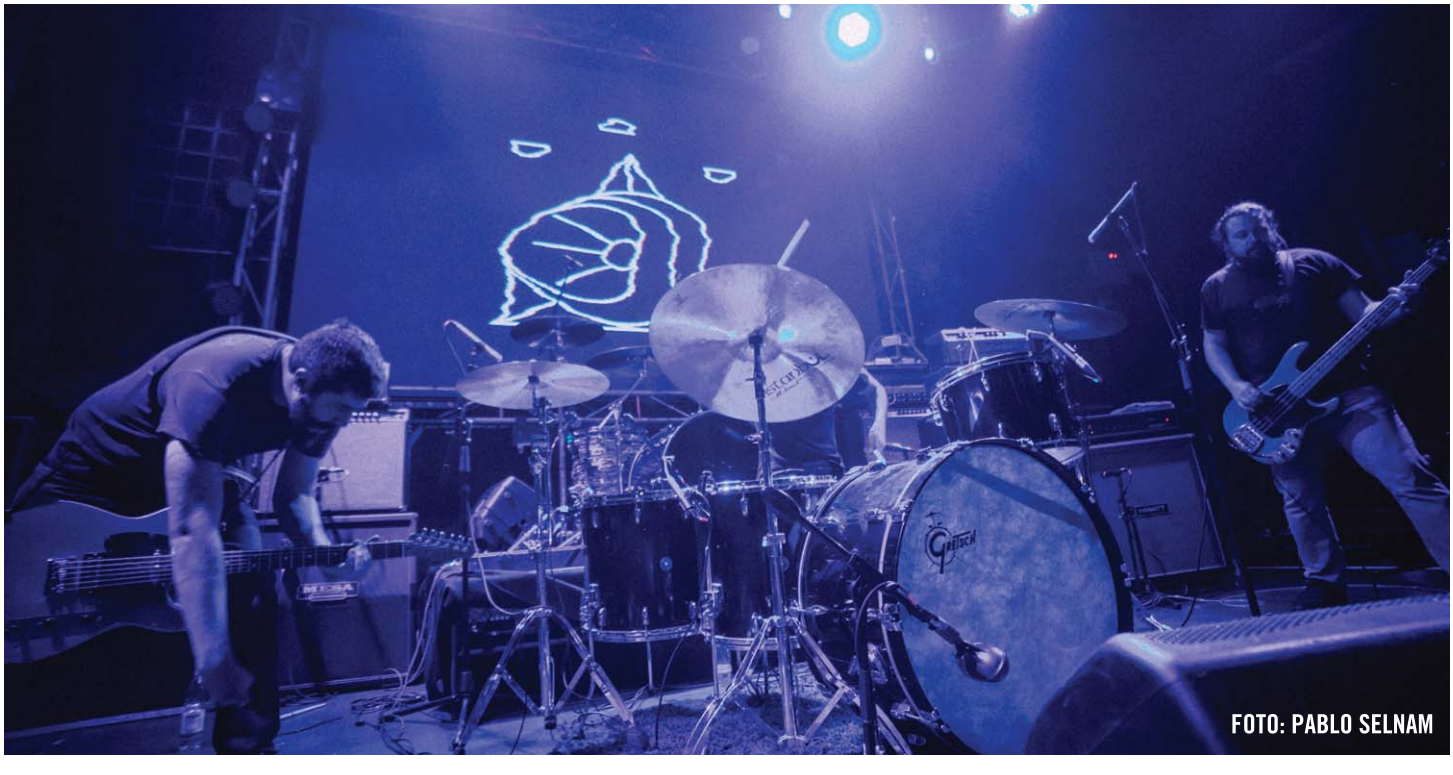


FOTO: PABLO SELNAM

tarios de la tocata que los chicos dieron en Nottingham, Inglaterra. Un amigo que estaba viviendo ahí en ese momento los fue a ver junto a sus compañeros de universidad y alucinaron.

GY: En ese momento estábamos con Eduardo y él nos ayudó a movernos por Francia y Bélgica, en donde solo se hablaba francés. Estuvimos un mes y tocamos seis veces, lo que igual es poco, pero estuvo muy bueno. En Suiza tocamos en un lugar muy pequeño, una antigua fábrica de oro transformada en disquería. Habían como 15 personas y el precio era "paga lo que quieras", e igual recibimos dinero. Tocamos con Aerosol Jesus en Brighton y luego Oliver Melville acabó colaborando en nuestro disco.

La órbita chilena

Los integrantes de La Bestia de Gevaudan rechazan de plano las etiquetas, pero saben que estas ayudan a encauzar al oyente en sus gustos y permiten darle una brújula para llegar a bandas afines. En ese contexto, las buenas migas que formaron en territorio internacional y nacional han generado una comunión de sonidos que no siempre están en la superficie. Organizaron la venida de Rosetta junto a los brasileños Laberinto y giraron con ellos por Santiago, Valparaíso, Concepción y Chillán, personajes como Eric Quach de Thisquietarmy, Oliver Melville de Aerosol Jesus y Mike Armine de Rosetta colaboran en sus discos y hasta levantaron su propio festival con lo más variado de la escena subterránea local.

¿Creen que hay una "escena" en la que encajan?

AB: De a poco se ha ido creando algo parecido. Más que tocar la misma música, las escenas se forman con bandas que se apoyan entre sí. Aquí se forman circuitos, que no es lo mismo. A veces se ha intentado generar instancias más integrales, pero la convocatoria no siempre es la mejor. Cuando hicimos el Festival de Ruidos Alternativos Feral, bandas como Torkana, Errante, Antar, Descargo y Maleficio, Goecia y otros ayudaron en todo lo necesario para sacarlo adelante.

GY: Esa fue una instancia en la que intentamos hacer algo vanguardista que nos ayudara a todos y funcionó bastante bien.

Se sabe que el camino de banda independiente es muy duro en nuestro país. ¿A qué apuntan en el futuro?

GY: Siento que hemos ganado un poco de visibilidad, pero no se compara a todo lo que hay en el underground. Existen muchas otras bandas que están sonando allá afuera y por temas de difusión no se dan a conocer. Hay algo que está surgiendo fuera de los estilos típicos e incluso del post-rock, que en Chile ya va en su tercera oleada. Hoy en día sería iluso pensar solo en quedarse acá cuando puedes contactarte vía Internet con otras partes del mundo. Existe la posibilidad de codearse con la gente que admiras y eso no te lo regala nadie, hay que buscarlo. Estamos apuntando para afuera porque esto no es un escena local, es global.

FOTO: EDGAR LARA

MS: Hace poco vi que Brian Cook, bajista de Russian Circles, publicó una lista con las bandas que estaba escuchando y no conozco a ninguna, así que espero con ansias tener el momento de sentarme a estudiarlas. Sería genial que en el futuro alguien que admiro incluyera una canción de La Bestia de Gevaudan en su lista, ¿por qué no? Para hacer eso hay que trabajar duro, enviar miles de correos y llamar a todo el mundo, es una labor de hormiga que va más allá de parar una fecha y que alguien te vea.

GY: La música que hacemos no es un medio para ser famosos y luego no prestarles atención a los demás. Para nosotros, el arte es el fin y, como tal, puede llevarnos a donde sea. Esperamos que eso nunca nos cambie como personas porque, si los personajes que admiramos no se creen el cuento, nosotros no tenemos justificación para perder la humildad.

STRYPER
ISAIAH 53:5
HISTORY TOUR
GREATEST HITS IN LATIN AMERICA 2019
WITH VERY SPECIAL GUESTS
narnia
TOURNIQUET
12 DE SEPTIEMBRE
TEATRO CAUPOLICÁN - 19 HRS
VENTA DE ENTRADAS A TRAVÉS DE
EVENTRID
SIN CARGO EN TIENDA: THE KNIFE - ROCKMUSIC - HOUSE TATTOO ROCK
PRODUCE:
SPIDER PROD
ATENEA
COLABORAN:
FUTURO 88.9 FM
ROCKAXIS
WWW.IROCK.CL
¡ROCK
HUMO NEGRO
WWW.SPIDERPROD.CL

TURBONEGRO

VIERNES 13 DE SEPTIEMPRE

BLONDIE - 21 HRS

VENTA DE ENTRADAS EN

EVENTRID

SIN CARGO EN : THE KNIFE - ROCKMUSIC - HOUSE TATTOO ROCK

PRODUCE: SPIDER PROD ATENEA

COLABORAN: FUTURO 89.9 ROCKAXIS iROCK HUMO NEGRO LIBERATION

WWW.SPIDERPROD.CL

Serú Girán

40 años de "La Grasa de las Capitales"
Una obra cumbre que seguimos bancando

■ Emilio Garrido

En agosto de 1979, la súper banda argentina pudo sortear, quizás, el mayor desafío durante toda su existencia, consolidando su propuesta con amplio respaldo del público y la crítica. Pero no todo sería tan fácil.

Existe un consenso casi universal en la música: "el segundo disco es siempre el más difícil en cualquier caso y lugar del mundo". Esta suerte de parábola –o maldición en muchas situaciones– calzaba perfecto en el contexto de Serú Girán. Es cierto, hoy se presenta una reverencia casi general a la obra que Charly García, David Lebón, Pedro Aznar y Óscar Moro realizaron en los cuatro años de existencia de la banda, pero… ¿qué ocurría en ese momento?

El panorama para el conjunto estaba lejos de ser idílico: la propuesta inicial no había contado con la recepción que ellos esperaban. Esta «apuesta por la belleza», como alguna vez la definió Pedro Aznar (con un primer disco marcado por letras etéreas, arreglos muy bien cuidados y –peor aún– con un idioma inventado por ellos mismos) no fue bien entendida por la audiencia ni por la crítica, o quizás, no supieron expresarla bien.

Pues, no es tan difícil entender por qué ocurrió esto: el escenario en Argentina estaba lejos de cualquier tipo de belleza, con una dictadura militar cada vez más implacable y una sociedad desorientada. Aznar relata perfectamente la contradicción que se generó: «aquí se estaba viviendo un infierno, entonces se produjo un choque en que la gente dijo "'¿éstos son estúpidos o viven en otro planeta?"». Entonces, ¿cómo lograr la sintonía y empatía con esto?

La inspiración llegó con letras más directas, con contenido político, sátira y mucha crítica social; un sonido más compacto y eficaz, pero jamás perdiendo la esencia de la propuesta estética y musical del conjunto. La apuesta era riesgosa y difícil, pero era peor no intentarlo. Algunos años más tarde, Charly sintetizaría su visión al momento de enfrentar este desafío: «Habíamos compuesto ese disco para ir al choque directamente. Las canciones eran más pesadas y contestatarias. Yo siempre me influencio por lo que estoy viviendo y el clima de Buenos Aires me parecía una grasada y me tenía los nervios de punta. Había que salir de la grasa, de la mediocridad».

No transes más

"La Grasa de las Capitales" logró el anhelado click con la audiencia: no sólo se convirtió en una obra emblemática de Serú Girán, sino también en un retrato fiel de la sociedad argentina de hace 40 años, un testimonio que no deja de sorprender e impactar, tanto en el relato como en la música propiamente tal. Bueno, sabemos del talento de García para contar historias "musicalizadas" y burlar así la censura.

Un viaje de casi 40 minutos en que podemos encontrar rock progresivo, jazz rock con temáticas oscuras, emocionantes e irónicas, con una portada para la historia: una mofa genial a la revista Gente, con una fecha de edición absolutamente improbable –31 de febrero de 1980– y donde los cuatro integrantes proyectan arquetipos de la sociedad: el oficinista (Aznar),

el deportista (Lebón), un carnicero (Moro) y un empleado de estación de servicio (García). Charly fue categórico para definir la motivación de esta emblemática imagen: «estaba podrido de esas revistas tipo Gente, que eran tan caretas. En esa época, el rock todavía estaba en contra de la música comercial: éramos "nosotros contra el mundo". Y la revista Gente era el enemigo».

Otros elementos para agregar: el disco muestra el afán de experimentación, posicionando al estudio como un instrumento más –«utilizamos la primera mesa automática que hubo en Argentina, y con Charly éramos los más curiosos en las técnicas de grabación», cuenta Pedro Aznar–, junto con la cohesión definitiva entre los integrantes del conjunto, donde cada uno despliega su talento de gran forma: Lebón con excelente trabajo vocal y como guitarrista; Aznar deslumbrando con una ejecución cada vez más precisa, utilizando permanentemente el bajo fretless; Moro confirmando su perfil como un baterista complejo y excepcional; y Charly, en una época en que su voz y aptitudes como tecladista estaban en un nivel altísimo.

La grasa de las capitales cubre tu corazón

Es inevitable quedar impresionado con las armonías vocales que dan inicio al disco y a la canción principal. 'La grasa de las capitales' debe ser uno de los mejores temas para comenzar un álbum, una enérgica composición que resume toda la idea de la placa, con una tremenda demostración del talento de cada músico e incluyendo un fragmento del 'Tango en Segunda 'de Sui Generis, pero esta vez en clave jazz rock. Objetivo principal, logrado con creces.

Las lecturas colmadas de sarcasmo también forman parte de 'Frecuencia modulada', 'Perro andaluz' (sutil guiño al cineasta Luis Buñuel), y 'Canción de Hollywood'. Pero atención, no todo es ironía, también era importante hacer referencia al escenario político de ese momento y, bajo esta premisa, 'Los sobrevivientes', 'Noche de perros' (con un solo magnífico de Lebón) y 'San Francisco y el lobo' se convierten en relatos impactantes. Además, Pedro Aznar también tendría la oportunidad de demostrar sus cualidades como músico y compositor, con la bella 'Paranoia y soledad', donde ejecuta todos los instrumentos. Y bueno, imposible no rendir todos los honores merecidos a 'Viernes 3 am', probablemente la mejor canción del disco y un hito en la carrera de Charly García como compositor. Esta historia sobre el suicidio de una persona agobiada con su propia realidad remece, es emotiva e invita a reflexionar cada vez que se escucha, todo esto con los dos elementos protagónicos del tema: la voz dulce y a la vez potente de su autor junto con el bajo fretless de Aznar, quien resumió lo que probablemente a muchos les ha pasado: «cada vez que la ensayábamos no podía evitar llorar».

"¡Bang bang bang! Hojas muertas que caen". Insuperable y siempre indispensable.

Don't stop dancing!

"La Grasa de las Capitales" fue un hito en múltiples aspectos para Serú Girán, pero principalmente representó un punto de inflexión que marcaría el camino para la banda durante el resto de su existencia, en cuanto a sonido, temáticas y conexión con la audiencia, porque ya no se trataría de un conjunto más, sino de cronistas –y por qué no decirlo, también defensores– de la realidad y el tiempo en que les tocó vivir.

40 años han pasado, y el disco sigue sonando incombustible, constituyendo una representación gráfica de un momento histórico irrepetible y un testimonio de una de las bandas más alucinantes que han existido en Sudamérica. Y, a diferencia de la emblemática frase de la canción, sí, los seguimos bancando.

COMBICHRIST

VENTA DE ENTRADAS EN

EVENTRID

SIN RECARGO EN THE KNIFE - ROCKMUSIC
HOUSE TATTOO ROCK

4 DE SEPTIEMBRE

Blondie /21 HRS.

PRODUCE:

SPIDER PROD

ATENEA

WWW.SPIDERPROD.CL

“Mundos del Réves”

Un viaje por el universo de **Stranger Things**

■ Bastián Fernández

En marzo de este año, los hermanos Duffer, las mentes creativas tras la exitosa serie de Netflix, decidieron revelar en un libro todos los secretos que esconde su exitoso proyecto. Desde el guión original hasta réplicas de los dibujos hechos en la primera temporada, este es, sin dudas, un texto de culto y para frikear.

La tercera temporada de “Strangers Things” fue estrenada hace unas semanas, y con ello no solamente llegaron las aventuras de Once y sus amigos, sino que también en la antesala lo hizo un libro –guía oficial– llamado “Mundo del Réves”, en el que se develan absolutamente toda la información relevante sobre la serie, las que van desde una ficha ilustrada de cada personaje, hasta una guía rápida por las influencias de la cultura pop que tuvieron las mentes creativas del proyecto.

El texto, de 223 páginas, sigue la estética retro de la serie, usando la misma tipografía y visuales. Una de las primeras cosas llamativas al verlo, es que el libro pareciera estar en mal estado en sus bordes, gastados y rotos, pero tranquilidad. Fue diseñado intencionalmente así para generar la ilusión que es un objeto de los 80, y por tanto, hacer el efecto que ha sufrido el deterioro inevitable del paso del tiempo.

Dentro de los detalles más relevantes, se cuenta que el nombre original de la serie era “Montauk”, en honor a la película “Jaw” (1975), uno de los clásicos de Steven Spielberg. Pero eso no es lo único que cambió mientras el proyecto tomaba forma, ya que el lugar escogido para desarrollar la historia en un principio fue la ciudad de Long Island, y no Indiana como terminó siendo el asentamiento del ficticio pueblo de Hawkins. Por otro lado, tras el prólogo escrito por los hermanos Duffer –Matt y Ross– , viene su recomendación de películas y libros, donde aparecen títulos como “The Shining” (1980), ”The Four Season” (1981) y “Carrie” (1976), entre otros grandes clásicos de la ciencia ficción y el suspenso de directores y escritores como Wes Craven, John Carpenter, Stephen King y George Lucas. Acá, se vuelve hacer notar la estética ochentera en la presentación de estos titulos, que parecen ser publicidad de aquella época por las gráficas y tonalidades usadas en cada ficha.

Pero, no todo se centra en los hermanos Duffer y cómo se gestó la gran serie del gigante de streaming. El libro, de forma exclusiva y por primera vez, nos devela los expedientes secretos que guarda el gobierno de Estados Unidos –en la ficción– de cada uno de los personajes principales. Cada detalle está bien cuidado, con una tipografía de máquina de escribir, descripciones psicológicas, puntos débiles de cada uno, etc.

«El portal yo lo abrí…». Con esta cita, comienza lo que sin dudas es uno de los puntos altos del libro, ya que entra en el universo tras el Upside Down: los demogorgones. Acá nos muestran, con ilustraciones, el ciclo de vida de los monstruos antagonistas de la serie, que consta de cinco etapas: larval, sapogor-

STRANGER THINGS
LA GUÍA OFICIAL
MUNDOS DEL REVÉS
Prefacio de Matt y Ross Duffer

gon, gatogorgon, perrogorgon y demogorgon, maduración final y definitiva del ser de la dimensión paralela que pone en jaque a los protagonistas.

Si todo parece poco, el libro también incluye un manual para jugar el clásico "Calabazos y Dragones", que si bien son instrucciones básicas, sirven para al menos para entender un poco más el juego de mesa favorita de Mike, Dustin, Lucas y Will.

¿Cómo fue rodar la serie? Los hermanos Duffer lo definen como grabar una película de Marvel, o al menos eso se imaginaron, ya que debieron usar grúas, muchas cámaras, y una gran producción de vestuario. Ya en las últimas páginas de "Mundo del Réves", tenemos acceso al detrás de cámaras de algunas de las escenas más icónicas, como el encuentro entre Will y el Demogorgon, el baile de la escuela, al final de la segunda temporada o el inicio de la amistad entre Dustin y Steve.

Esta guía para entender el universo Stranger Things es un recorrido por todos los detalles de la serie, desde el momento en que los hermanos Duffer decidieron sentarse a escribir el primer capítulo de esta aventura que vio la luz un 15 de julio de 2016. Sus influencias de la cultura pop, memorabilia de la serie, eprfiles de los eprsonajes, algunos detrás de cámara, etc. Todo lo que un fanático acérrimo –y orgullosamente nerd– querría saber. A ese contenido, se le suma la propuesta artística y visual. Cada página está minuciosamente cuidada para que leerlo (o simplemente hojearlo) sea toda una experiencia desde el momento en que lo ves por primera vez, con la ya comentada portada en "mal estado", y con particularidades ñoñas como encontrar en una hoja suelta el ya mítico dibujo de Will del Demogorgon gigante sobre el pueblo (tal como lo vemos en acción en la tercera temporada). Con todos esos detalles, nos damos cuenta que estamos frente a una caja de pandora, a la que hay que estar atento página a página por la información y sorpresas que se nos van develando.

Por otra parte, también sirve como guía de la cultura pop de la década de los ochenta en Estados Unidos, ya que al repasar las influencias de la serie, también se muestra la publicidad de esos años, las películas y la obra del reconocido escritor Stephen King.

Si algo se le puede criticar a este libro, es su extensión, ya que, si bien es extremadamente didáctico, y busca en cada página mantener la atención del lector con fantásticos diseños, fotografías y material exclusivo. Llega a un punto en el que la lectura se vuelve tediosa, y más que una guía, se convierte en una enciclopedia sobre la serie. Hubiera sido una buena opción, que este material se dividiera en tomos, para hacer más fácil su lectura y transporte.

En conclusión, se puede resumir como un libro de culto, hecho para los más fanáticos de la serie, pero también para los que son más bien casuales, porque es tan divertido de leer y hojear, que es ideal para mostrárselo a un amigo, llevarlo en un viaje largo, alardearlo en un domingo familiar, e incluso usarlo como libro-objeto decorativo. En ningún momento cae en palabras difíciles de comprender o tecnicismos, es más, se destaca en lo accesible que es para comprender cada información. Un texto digno de una de las series más exitosas del último tiempo, que marcó un antes y un después en la exitosa trayectoria de Netflix.

EUROPE

27 SEPTIEMBRE

MOVISTAR ARENA

FREE TIME
ENTERTAINMENT COMPANY

FUTURO 88.5FM

ROCKAXIS

puntticket.com

ANIVERSARIO 30 AÑOS
ALTARS OF MADNESS
TOUR SOUTHAMERICA
I AM MORBID
DAVID VINCENT - TIM YEUNG - BILL HUDSON - KELLY MCLAUCHLIN
BANDAS INVITADAS
ALL TOMORROWS
HAMCREPITANS
1 DE NOVIEMBRE
BLONDIE - 19 HRS
$20.000 PREVENTA 1
$22.000 PREVENTA 2
$25.000 GENERAL
VENTA DE ENTRADAS EN
EVENTRID
THE KNIFE - ROCKMUSIC
PIZZERÍA MALOCCIO
PRODUCE
CHARGOLA PRO
COLABORA
AUSPICIA
PRIMATOR
FUTURO CELEBRE
ROCKAXIS
HUMO NEGRO
AGENDA MUSICAL
BLACK SIDE

KAW TANK 2019

Taya

INVITADOS ESPECIALES

THE SECRET SOCIETY

20 DE OCTUBRE · 20:00HRS.

BLONDIE · AV. LIBERTADOR BERNARDO O'HIGGINS 2879

ENTRADAS EN: tickethoy PowerMetal.cl AGENDA MUSICAL

@TOPLINKMUSIC
/TOPLINKMUSICOFICIAL

XPANSION

VOLBEAT

Rewind, Replay, Rebound

REPUBLIC / UNIVERSAL

La meteórica carrera de Volbeat no ha parado de cosechar éxitos ni de plantear desafíos. A tres años del exitoso "Seal the Deal & Let's Boogie" y ocho meses del registro en vivo "Let's Boogie! Live at Telia Parken", el séptimo álbum de los escandinavos vuelve a poner en órbita su distintivo sonido, ese que ha crecido desde su irrupción en los 2000 hasta transformarse en un fenómeno de masas.

El flujo de estilos siempre es un punto importante cuando se estudia la obra de Volbeat y, en este caso, la variedad ofrecida en los 14 cortes del nuevo "Rewind, Replay, Rebound" lo sitúa justo en el punto medio de su espectro a fin de obtener un resultado equilibrado. Paradójicamente, los contrastes entre el lado amable y el agresivo componen la obra gruesa de este sólido edificio. 'Maybe I believe' es un claro ejemplo de que la música del cuarteto se ha suavizado con los años, pero ha ganado un dramatismo épico que no les viene mal. Por cada instante en que Volbeat roza el pop, hay un puñado de riffs fornidos que vuelven a poner a la música de guitarras sobre la mesa. La urgencia ramonera de la escueta 'Parasite', el pop punk de 'Leviathan' y la agresividad de 'The everlasting' son incuestionables a la hora de entregar potencia, sobre todo con la base rítmica marcando una fuerte presencia, tanto en la robusta ejecución de Kaspar Boye Larsen en el bajo (en su primera aparición oficial), como en el pulso contundente de Jon Larsen en la batería, quien tampoco tiene problemas para reverenciar al extinto Hal Blaine en la intro de 'The awakening of Bonnie Parker'.

Con su ADN definido y la formación asentada en lo musical, las letras de Poulsen pueden flirtear cómodamente con lo profundo y lo liviano para darle más dimensión al disco. '7:24' es una referencia autobiográfica a la hora exacta en que nació su hija, ya que tuvo que viajar para recibir a la recién nacida, y luego regresar para tocar el siguiente concierto. En un tono melancólico, 'When we were kids' reflexiona sobre la inmortalidad, la inocencia y la juventud con un medio tiempo que exhibe los distintos planos vocales de un Michael que apela a la cordial fórmula del rock radial. Las temáticas se vuelven menos serias en 'Sorry sack of bones', que explora los efectos de una resaca culposa, y en 'Pelvis on fire', que vuelve a la búsqueda primitiva del goce sexual a la manera de las viejas canciones rockeras de los 50, incluso, se hace cargo de su parecido indiscutido a un clásico de la banda ('Sad man's tongue').

Y cuando se trata de establecer vínculos con sus producciones anteriores, la lista de invitados no puede quedar al debe. La dulce voz de Mia Maja revolotea por el disco y se consolida como una de las colaboradoras más leales en 'Rewind the exit', complementada por una exquisita línea de guitarra a cargo de la Jackson Signature de Caggiano. El Harlem Gospel Choir regresa en 'Cloud 9' y 'Last day under the sun' para entregar mayor amplitud y elevar los coros en los momentos precisos sin que se escuchen sobrecargados. Por otro lado, Raynier Jacob Jacildo y Doug Corocran agregan el piano y el saxofón, respectivamente, en 'Die to live', reforzada por la ferocidad callejera que le imprime el dúo con el vocalista de Clutch Neil Fallon. Sin embargo, Gary Holt es quien se roba las miradas con el solo de 'Cheapside sloggers', justo en la sección media cuando la soleada tonada hardrockera entra directamente en un riff demoníaco con campanas apocalípticas para después cerrar el círculo de manera optimista. Sin duda una de las composiciones mejor logradas, no solo por la calidad del invitado, sino porque ayuda a entender el carácter inquieto de una banda que no le teme a jugar con todas sus cartas para ganar.

Si ya en "Seal the Deal & Let's Boogie" sorprendía el desprendimiento de su vertiente más metálica, esto se vuelve aún más tangible en la presente aventura. Las guitarras están y los himnos de estadio también, de hecho, seguramente estas canciones se amoldarán al catálogo clásico, pero vale la pena preguntarse si en algún momento la separación será total o se aferrarán para siempre con uñas y dientes a esta mezcla que tantas medallas les ha dado. Sea cuál sea el camino, "Rewind, Replay, Rebound" plantea un escenario interesante para Volbeat, ya que el resultado no se siente descafeinado, por el contrario, es bastante disfrutable. Ciertamente, no es su último día bajo el sol.

Pablo Cerda

SLIPKNOT

We Are Not Your Kind

ROADRUNNER RECORDS

Con la perspectiva que da el tiempo, es un ejercicio sencillo corroborar que la pandilla de Iowa siempre fue una banda en constante ascenso creativo, desde su debut homónimo en 1999 hasta alcanzar su cúspide con el imprescindible "All Hope Is Gone" (2008). Luego vino ".5: The Gray Chapter" que, a pesar de su éxito comercial, ya evidenciaba un leve bajón de calidad en su propuesta, donde la muerte del bajista Paul Gray y la salida del tremendo baterista Joey Jordison resintieron el sólido andamiaje que habían construido. Hoy, Slipknot presenta su nuevo disco "We Are Not Your Kind", título que evidencia –de alguna forma– que no será del gusto de todos. Quizás por ello también han dicho que este es un trabajo "experimental", rótulo que siempre es una hoja de doble filo.

Producido por el cotizado Greg Fidelman (Slayer, Metallica, SOAD), el disco suena demasiado cristalino y liviano, para ser Slipknot. Al sonido le falta empaque y empuje, sobre todo en las guitarras de Mick Thomson y Jim Root, pero también en la batería de Jay Weinberg, quedando muy soterrado en la mezcla el bajista Alessandro Venturella. En medio de todo ello, el que más salió favorecido es Corey Taylor, cuya voz siempre está destacada y al frente, permitiendo escuchar todas sus inflexiones y matices con una gran variedad de recursos.

El disco arranca con 'Insert coin', una intro etérea que poco a poco se va ennegreciendo para explotar con el primer asalto sónico: la contundente 'Unsainted', uno de los singles de presentación y de las mejores del álbum. 'Birth of the cruel' enuncia los primeros rasgos de experimentación con sonidos electro-industriales que se combinan bien con el mecanizado machaque de la banda, que por momentos recuerda a Fear Factory. 'Nero forte' es otro de los pilares del disco, con riffs bastante thrash que piden una dosis extra de agresión, de ese sonido cortante de guitarras, aunque es comprensible que también haya espacio en la mezcla para los teclados, programaciones y percusiones de Shawn Crahan, Craig Jones y Sid Wilson. 'Critical darling' es efectiva y cumplidora, pero queda la sensación que las melodías vocales que emplea Taylor ya las hemos escuchado antes.

'A liar's funeral' hace un quiebre en el disco, en una especie de balada fúnebre que parte muy melódica –muy cercana a Stone Sour– pero que progresivamente va sumando peso. 'Red flag' es puro Slipknot clásico, con una precisión instrumental quirúrgica, que destaca del resto. 'Spiders' es otro ejercicio de experimentación interesante, a mitad de camino entre Alice Cooper y Marilyn Manson; algo diferente pero no memorable. Con 'Orphan', 'My pain' (deudora de una melancolía a lo Depeche Mode) y 'No long for this world' (cuya agresión y progresividad recuerda lo más reciente de Machine Head) entramos en la etapa final con canciones largas (más de seis minutos). El cierre definitivo llega con 'Solway firth' y una cuota final de agresividad que deja con ganas de más.

"We Are Not Your Kind" es un disco extenso que se diluye por el uso y abuso de varias intros en su tracklist que afectan el clímax, y que quizás peca en el exceso de ideas metidas en algunas canciones, en donde al menos cinco debieran lograr el estatus de futuros clásicos, por lo menos en vivo. Pero, al tratarse de Slipknot, una de las bandas líderes de la escena actual y considerando los cinco años desde su anterior trabajo, se esperaba mucho más de este disco.

Cristián Pavez

SABATON

The Great War

NUCLEAR BLAST

Coincidiendo con el aniversario de sus dos décadas de carrera como banda y de los cien años de la Primera Guerra Mundial, los suecos Sabaton regresan con su disco más ambicioso y grandilocuente a la fecha, un noveno álbum conceptual basado en uno de los episodios más sanguinarios de la historia.

La versión "history" del álbum es lejos la más recomendada de todas, pues una expresiva voz femenina –a cargo de Floor Jansen de Nightwish– hace una pequeña narración antes de cada tema para contextualizar los detalles de los hechos. Funcionando como un radioteatro o un audiolibro, las intervenciones de la narradora se acoplan muy bien con las canciones, logrando hacer del disco un trabajo muy entretenido, fascinante y adictivo, haciendo que la imaginación nos lleve de vuelta a 1914, cuando la guerra impulsó el desarrollo tecnológico para crear nuevas armas de destrucción como el tanque, temática de 'The future of warfare', canción que abre el álbum de forma durísima, donde se puede imaginar que el repiquetear del doble bombo son las ametralladoras calibre 50 que perforan los cuerpos de los soldados cayendo inertes como trozos de carne desgarrada. 'Seven pillars of wisdom' nos narra los actos heroicos del coronel británico Thomas Edward Laurence, más conocido como "Lawrence de Arabia", y es que una de las gracias del disco es cubrir los temas y aspectos argumentales más interesantes del conflicto con canciones que logran hacer justicia a la grandeza de los acontecimientos, pero también al desgarrador dolor que permanece para siempre en la memoria de las naciones.

'The attack of the dead men' habla de la inexpugnable fortaleza de Osowiec construida por el imperio soviético en el noreste de Polonia, donde se produce la irrupción de los extremadamente crueles gases mostaza y fosgeno, dos letales agentes venenosos, mientras que las cruentas batallas aéreas lideradas por Manfred von Richthofen están retratadas en 'The Red Baron'. El sinfónico 'The great war' se refiere a la brutal batalla de Passchendaele, está muy bien orquestado con un grupo coral enorme, y además posee unos excelentes solos de guitarra. La pegadiza 'A ghost in the trenches' nos cuenta sobre el más letal francotirador de La Primera Guerra Mundial, el canadiense Francis Pegahmagabow, acreditado con 378 enemigos muertos. En la rápida y marchosa 'Fields of Verdun' –la batalla más larga de la guerra que se extendió por 10 meses al noreste de Francia y que fue una verdadera carnicería humana–, Sabaton se disfraza de Accept y a los coros marciales y prusianos le agregan un maravilloso solo de guitarra barnizado con música clásica, en el estilo inconfundible del maestro Wolf Hoffmann. El telón cae con la conmovedora 'In flanders fields', que es adornada solo con un coro de niños que cantan el poema musicalizado del coronel y poeta canadiense John McCrae que combatió en la guerra y murió de neumonía, poniendo una nota de esperanza en medio de tanta desolación y miseria humana.

De esta forma, Sabaton nos entrega el disco que posiblemente sea el más exitoso de su carrera y con muy buena música, en la que es sin duda, la victoria más grande e importante de su propia historia hasta el momento.

Cristián Pavez

VOLCOM
TRUE TO THIS
presenta:

TORCHE

Admission

RELAPSE RECORDS

Todo aquel que conoce a Torche sabe que son una banda atípica. A pesar de su densa propuesta, no les interesa encajar en arquetipos convencionales y desafían los moldes estilísticos a fin de crear un sello propio que los ha mantenido en pie durante 15 años. Conocidos por sus cambios de sello y formación, el nuevo "Admission" los ve consolidados como uno de los grandes nombres de Relapse Records, aunque las aguas internas se hayan vuelto a mover. Esta vez, el bajista Jonathan Nuñez asumió la guitarra y le cedió su puesto a Eric Hernández, músico del combo noise-rock Wrong que indudablemente le dio frescura a un álbum capaz de hacer justicia al catálogo de la inclasificable agrupación en solo 35 minutos.

De hecho, la concisa duración de sus tracks y su flujo desde lo veloz hasta lo denso generan una escucha bastante vertical, que obliga a disfrutarlo de pies a cabeza. 'From here' abre los fuegos con el poder de una bazuca metalera en tono High On Fire para pasar primero a 'Submission' y luego a 'Slide', que desenvainan riffs monolíticos, sacando un poco el pie del acelerador. Tanto el segundo como el tercer escalafón del largo permiten mostrar las primeras pinceladas del carácter que impone Hernández en el bajo distorsionado de un binomio que transita cómodamente en los terrenos del sludge ambiental, mientras el cuarto 'What was' avanza como un desaforado incendio sobre los pastizales sónicos con su furia hardcore. Llegando a la medianía, se encuentran dos tesoros que exhiben a un Torche hipnótico en 'Times missing' y luminoso en la titular 'Admission', evidencias de que ampliaron la paleta de colores hacia el shoegaze para edificar su versión más amigable hasta la fecha.

El viaje se vuelve más oscuro en el segundo tramo. La voz de Steve Brooks serpentea lentamente por las ramas de 'Reminder', a la vez que Rick Smith va subiendo de a poco la intensidad desde la batería, dándole un aire de tensión que hacia el final agarra el vuelo necesario para conectarse con la urgente 'Extremes of consciousness', rebosante en líneas melódicas de alta factura. En ese aspecto, Torche no se pierde, sabe sacarle partido a su plasticidad para generar melodías que se quedan revoloteando en la memoria. Las crudas guitarras de 'On the Wire' e 'Infierno' entregan instantes agresivos, con los riffs de Brooks y Nuñez hundiéndose lentamente como taladros que calan profundo. Curiosamente, la única crítica que se le podría hacer a un esfuerzo tan redondo es la ubicación de 'Changes come', que debería estar más arriba en el tracklist.

Tras recorrer el quinto registro del grupo estadounidense, no cabe duda que estamos ante un trabajo inteligente, maduro y versátil, que candidatea para convertirse en un favorito de los fanáticos y en un buen punto de partida para los recién iniciados. La distancia de cuatro años con el anterior "Restarter" les permitió volcarse a una composición caleidoscópica y personal, que privilegia las atmósferas mientras retiene la ferocidad de siempre en un período fértil para ellos. No es una colección de canciones que gira completamente la tuerca, pero sí reafirma los valores latentes en toda la trayectoria de Torche. El rock espeso de su debut en el 2005, las melodías de "Meanderthal" (2008), la luminosidad de "Harmonicraft" (2012) y la contundencia de "Restarter" (2015) están ahí para defender su moral de manera ferviente, demostrando que "Admission" es uno de los grandes discos de la temporada. La llama de la antorcha está más prendida que nunca.

Pablo Cerda

TUS AMIGOS NUEVOS

Persisten

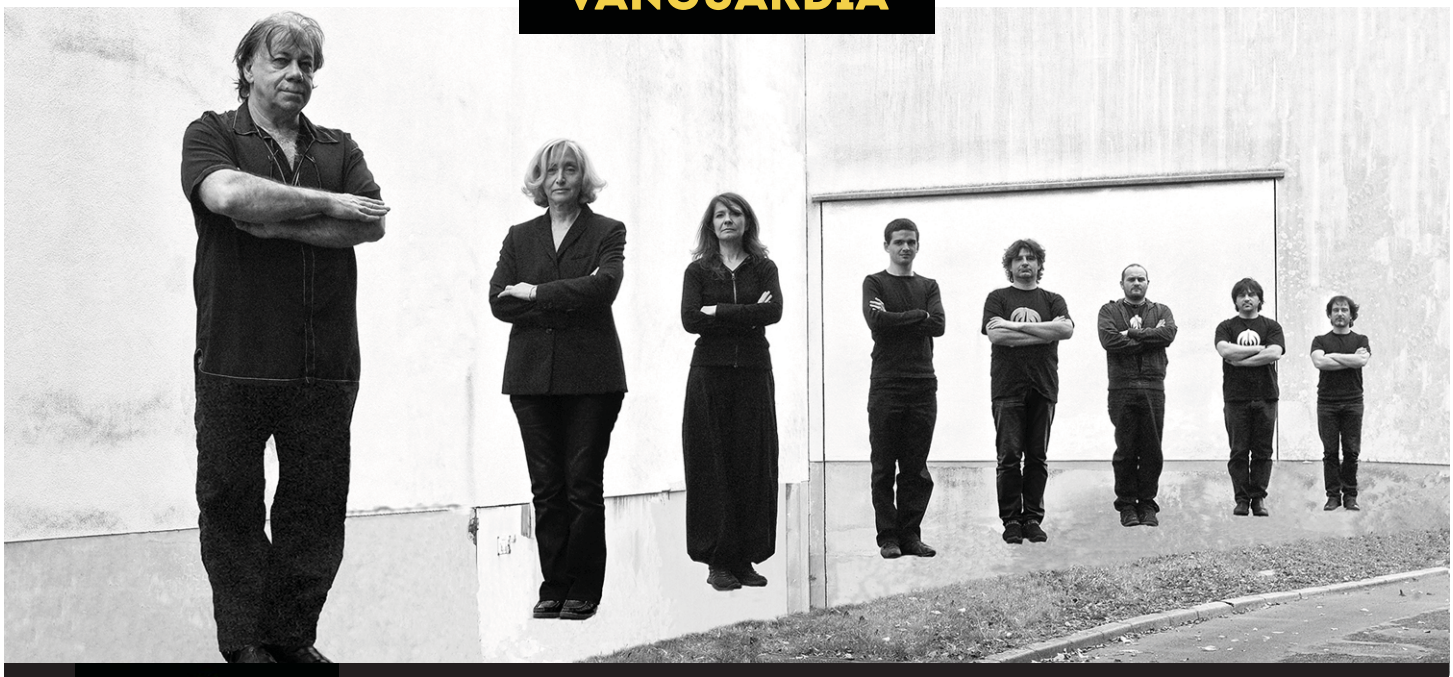
UVA ROBOT

Hace un par de años, el panorama de Tus Amigos Nuevos era, por decir lo menos, envidiable. Escenario que pisaban, lo llenaban; dos discos muy bien recibidos –"No Sí Son" (2013) y "Triunfo Moral" (2015)– con canciones cuyo potencial era el de ser himnos y una corte de fans que destacaban por su fidelidad y desparpajo. Pero tras su actuación en Lollapalooza Chile 2017, un silencio sorpresivo. ¿Qué pasó? Los músicos acusaron el desgaste de una rutina que les impedía crear nuevo material. El temor de perder la creatividad fue más fuerte y durante todo este tiempo, el cuarteto estuvo concentrado en dar con las piezas ideales.

Al contrario de su obra anterior, Tus Amigos Nuevos apostaron por pensar (y repensar) el material, componiendo, editando y discutiendo sobre lo que existía. Ante la amenaza de quedar entrampados, subieron el ritmo y finalmente escogieron los diez cortes que componen "Persisten", un título que podría encauzar de forma precisa el resultado. Sin ser conceptual, presenta un testimonio de querer continuidad, sin sonar necesariamente a sus antecesores. La partida inicial con 'Siempre la tuve' es también un botón de confianza: es un track instrumental que sobrepasa los 6 minutos y es lo que parece, el fruto de la improvisación y las horas tocando en la sala de ensayo. El diálogo entre los instrumentos es importante. '3x1' deja en claro el trabajado uso de las guitarras –cada una hace algo distinto, pero se ensamblan de maravillas– y su convivencia con la base rítmica bajo/batería. Lo mismo sucede en la bailable 'Cóctel pirotecnia'. Suena más cruda e instantánea –merced de ser registrado con todos los músicos tocando al mismo tiempo–, pero la identidad no se olvida, sobre todo cuando pisan el acelerador, como en las lacerantes 'No sé' y 'Bien mal' que son puro dance punk.

Escuchar las canciones de Tus Amigos Nuevos es aceptar una lección inmediata: una sola te puede llevar a distintos territorios. 'Buena idea' mezcla letras en español y portugués (algo que no es inédito en el conjunto). Existe también la sensación de que el acento yace más en la música que en las letras; sin embargo, Diego Lorenzini no es un compositor –ni un vocalista– para obviar. Es enigmático y goza de la habilidad de que quieras ser parte de las canciones. La historia de 'Promotora' es un buen ejemplo. También puede interpretar la desidia haciéndola entretenida ('Mucha paja'). "Persistir" es un sacudón de la inmovilidad que amenazó al grupo. Y la jugada les salió bien.

Jean Parraguez



MAGMA

Zëss

SEVENTH RECORDS

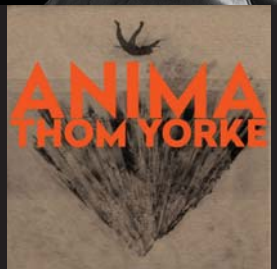
«Maestro de lavas, de magma; del fuego que seca nuestras lágrimas y quema nuestros tormentos. Tú eres el núcleo universal. Purificación es tu nombre». Este es un extracto traducido del texto que la banda francesa Magma incluye en su nuevo disco "Zëss". La placa contiene la versión en estudio de la obra que, hasta ahora, solo se conocía por conciertos que datan de fines de los 70 y principios de los 80, y por grabaciones en vivo que quedaron en discos y en el DVD, "Epok IV". Después de 40 años, Christian Vander y compañía decidieron darle forma definitiva a la pieza y, para aquello, se unieron a la filarmónica de la ciudad de Praga y a numerosos músicos de la órbita de la banda, entre ellos, una novedad en su formación: el reconocido baterista sueco Morgan Ågren (Mats/Morgan, Kaipa). Juntos, dan rienda suelta a un viaje redentor.

De acuerdo a Vander, la nueva versión orquestal «le otorga a la composición su verdadera dimensión de ensueño y su poder trascendental: un reflejo visionario de un sueño inmemorial que persigue la parte más oscura de nuestras almas». El disco narra el colapso del universo, del tiempo y de todo lo conocido: el bien y el mal se rinden ante lo inevitable: el olvido. Pues no hay nada que escape a su huella, sin dejar rastro, barre con todo. Entonces, hay que prepararse para su llegada y, por este motivo, en una reunión de los kobaïanos –habitantes del planeta Kobaïa– invitan a enfrentar lo que viene con un disco pletórico y vital, imposible de olvidar.

La música de Magma acompañada de arreglos orquestales que nutren el caudal universal de la cultura de Kobaïa, aumenta la percepción de la epopeya "Zëss". Las cuerdas susurrando y el vibratorio scating de Christian y Stella Vander se transforman en destellos, que transfiguran el camino de dos simples acordes del piano. La orquestación de Rémi Dumoulin y la dirección musical de Adam Klemens aportan al imaginario sonoro gran riqueza y diversidad: "Zëss" o cómo después de 50 años suena la unión entre el góspel-spiritual extraterrestre (concepto de Pascal Bertin) y una filarmónica del planeta Tierra. El concepto de góspel –y también el Bel canto– en la música de Magma es algo que tiene su razón de ser en lo coral y para este disco son siete voces las que arman un sostén facilitador de los distintos ánimos de la narrativa auditiva. Mención hay que hacer también al trabajo de arreglos en los vientos: bronces y maderas por igual.

Ågren se integra de extraordinaria manera al sonido "magmiano", construyendo un tren azul galáctico que explota en una big bangs de redobles y golpes de platillos. El despliegue de los rieles rítmicos trae su firma y resulta familiar a la musicalidad de estos franceses, que han brindado ya cuatro presentaciones en nuestro país. El olvido es el reverso de la memoria: la nada, un vacío lleno de energía. Acá no importa si conoces, ya no sirve la razón. Magma propone un viaje de emociones que sacudirán tripa y corazón. "Zëss" es una odisea por el olvido.

Gonzalo Pérez



THOM YORKE

Anima

XL RECORDINGS

Durante la gira promocional de "Hail to the Thief" (2003) de Radiohead, uno de los muchos cases del grupo en que se guardan los equipos tenía este mensaje: "Nunca un momento aburrido". A sus 50 años, Thom Yorke puede ser muchas cosas, pero ¿un tipo aburrido?, jamás. Su mente, alimentada por la paranoia y la inquietud, siempre está apostando, intentando ensanchar su territorio creativo, incomodando la conformidad. Ha sido su modus operandi desde que captó que seguir el camino exitoso de la fórmula entregada en 'Creep' era un suicidio artístico. La verdad es que tras un nuevo trabajo del inglés asoma la certidumbre de no saber qué nos propondrá, salvo que no será una repetición. Aburrimiento descartado en ese aspecto.

En la previa, Yorke describió "Anima" como una colección de piezas centradas en la ansiedad y la distopía. Pero también en las relaciones personales, la alienación y la maquinaria que domina el mundo moderno, términos de mucho interés para él. "No puedo respirar, no hay agua" dice en 'Traffic', el track inaugural, de pulso activo en su base rítmica, soporte de una desazón alimentada por el estado actual del mundo. La electrónica de carácter experimental ya es habitual en el hombre de Oxford y aquí es generoso en ofrecer dicho panorama. 'Last I heard (...he was circling the drain)' y su sinfonía de capas sostienen a Yorke, quien ofrece algunas de las amplitudes antagonista de su voz, de lo etéreo pasa a lo severo en cosa de segundos: "Sacado de la basura / Nadando a través de las alcantarillas / Tragado por la ciudad", canta, traspasándonos la angustia y asfixia. 'Twist' es un frenesí que va por la tangente, con un falsete que llega a los cielos, sobrepasando las alturas de los beats que nos hacen pensar en algunos momentos de Four Tet, uno de sus favoritos. De ahí cae a un piano que va suavizando todo, para llegar a 'Dawn chorus', un hermoso ambient que podría ser una canción de amor, conclusión reforzada por la otra cara de esta obra, la visual, merced de un cortometraje realizado por Paul Thomas Anderson, en que se puede apreciar el otro caudal inspirador: el psicoanalista Carl Gustav Jung y su "Animus y Anima". A grandes rasgos, se trata de un concepto con dos arquetipos. El primero representa el aspecto masculino en el inconsciente de la mujer; en contraposición, el "Anima" es el femenino en la psique del hombre. Si lo llevamos a este disco, Yorke amplía este concepto a lo que sucede en el mundo, claustrofóbico con el engranaje capitalista en el pináculo de la sociedad, deformando sueños y deseos a través del uso de la tecnología, quizás un espejismo del bienestar en que la humanidad se debería encontrar.

Semanas antes de que viera la luz "Anima", Londres se vio inundado de carteles, pertenecientes a la empresa ANIMA Technologies, ofreciendo sus servicios consistentes en recuperar sueños perdidos. "Maldita maquinaria / ¿Por qué no me hablas? / Un día te llevaré un hacha", inicia en 'The axe', un sentido de denuncia y ¿resignación? Thom Yorke piensa constantemente el mundo a su alrededor y el panorama de su diagnóstico nunca ha sido muy alentador: la tecnología nos aliena, ofreciendo una libertad que es más bien un eslogan de campaña política. La muestra visual de "Anima" exhibe un ejemplo decidor. Una coreografía seguida por varias personas, recorriendo la rutina del trabajo y las ansiedades que provoca. Pero también anida –aunque su creador quizás nunca lo admita– la esperanza de quebrar lo establecido e instalar un propio ritmo, un destino único. De encontrar el amor y la libertad.

Jean Parraguez

EPICA

DESIGN YOUR UNIVERSE

10TH ANNIVERSARY SHOWS

30 DE OCTUBRE

TEATRO CAUPOLICÁN

TICKETEK · FUTURO 89.5 La radio del rock · ROCKAXIS · PowerMetal.cl · Merchandising Black Side · BIG STORE · TheKnife · ROCKMUSIC · the fanlab producciones

TIMO TOLKKI

CLASICOS DE STRATOVARIUS

BANDA SOPORTE: VISIONS

INVITADA ESPECIAL

CATERINA NIX

8 DE SEPTIEMBRE · 20:00HRS.

· BLONDIE · AV. LIBERTADOR BERNARDO O'HIGGINS 2879 ·

tickethoy

XPANSION

CASA ESTUDIO
ROCKAXIS
AVDA. SALVADOR 2549
RESERVAS: (22) 933 23 70
HORARIOS LUN – DOM: 10:00 – 00:00 HRS
SALAS DE ENSAYO DESDE $6000
BUSCANOS EN
#CASAESTUDIOROCKAXIS

GRACIAS
COMUNICACIONES

STREAMING-LIVE CONCERT-VIDEO CLIP
ESPECIALISTAS EN MÚSICA
+ DE 1000 BANDAS TRANSMITIDAS

www.graciascomunicaciones.cl